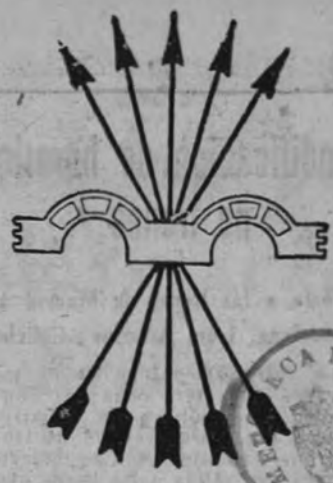




General Emilio Esteban Infantes

El glorioso general Esteban Infantes, a quien el Caudillo impuso ayer la Medalla Militar.

La preciada condecoración ha sido concedida a un soldado ejemplar que consagró su vida al servicio de la Patria.



Arriba

NUM. 1.562.—II EPOCA.—MADRID, DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1944

EN ESTE NUMERO:

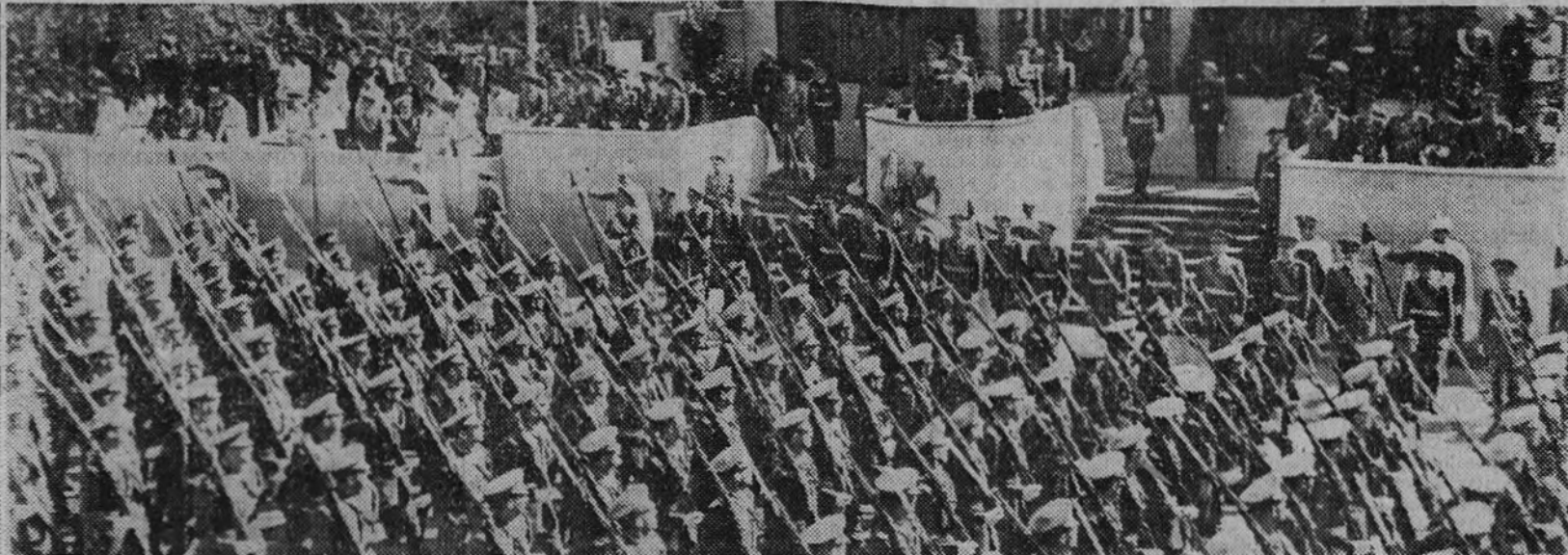
Declaraciones de Irasema Dillam al periódico ARRIBA. (Pág. 2.)
«Novísimo Glosario» de Eugenio d'Ors.—«La situación en el frente del Este», por Galindo García. (Pág. 3.)
«Atrio del Señor».—«Semana Santa de Valladolid».—«Nuevo Ayuntamiento de Oviedo».—(Pág. 7.)
Información y crítica literaria. (Pág. 9.)
Para la mujer. (Pág. 10.)
Juegos y pasatiempos. (Pág. 11.)
«En su casa tenían labranza...» (cuento), por A. Marquerie. (Página 12.)

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

LARRA, 8, TEL. 32610

25 CTS.



El Ejército y las Milicias de la Falange desfilan ante el Caudillo de España en el quinto aniversario de la Victoria

El Gobierno, la Junta Política, las Cortes, el Consejo Nacional y el Cuerpo diplomático presenciaron el impresionante desfile militar

Más de medio millón de madrileños se congregaron para aclamar al Caudillo y al Ejército de España

El Generalísimo impuso dos Laureadas y treinta y tres Medallas Militares

Con el renovado y entusiasta clamor de cada año, el Ejército y las Milicias de la Falange desfilan en la mañana de ayer ante el Caudillo de España y Generalísimo de la Victoria. En el V aniversario del glorioso final de nuestra guerra, más de medio millón de madrileños flanquearon con sus vítores y ovaciones el paso de las fuerzas armadas de la Patria ante el Jefe del Estado. A lo largo de toda la ceremonia, que fué brillantísima, y bajo la magnífica jornada de primavera, el Caudillo se vió rodeado por el entusiasmo desbordante de la muchedumbre, que se agolpaba en todo el trayecto que recorrieron las fuerzas designadas para la marcial parada de este año.

En torno al Caudillo, presenciaron el desfile el Gobierno en pleno, miembros de la Junta Política, de las Cortes Españolas y del Consejo Nacional; nutridas representaciones de todo el Cuerpo diplomático, Subsecretarios,

directores generales, Delegados Nacionales, Gobernadores militar y civil y numerosas y altas personalidades de los tres Ejércitos y del Partido. También desde una tribuna especial presenciaron el desfile la esposa del Caudillo y su hijo, y el Arzobispo Primado de España, doctor Pla y Deniel.

Dos laureadas y treinta y tres medallas militares fueron impuestas por el Caudillo a otros tantos héroes de nuestra inmortel Cruzada de liberación. Entre los condecorados figura el ilustre general don Esteban Infantes, que recibió de manos del Caudillo la Medalla Militar. Los dos nuevos caballeros laureados son el capitán de Caballería don Adolfo Esteban y el ingeniero de Minas don Serafín de la Concha.

En el desfile tomaron parte fuerzas de la Marina, mandadas por el capitán de corbeta laureado señor Sánchez Barcozategui; de Aviación, al mando del comandante señor Palomino; el general



Ante el Generalísimo de los Ejércitos, desfilan las Milicias de la Falange

ral director de Enseñanza Militar, don Pablo Martín Alonso, al frente de las Academias Militares; la undécima división, con su general en jefe, señor Borbón; fuerzas de Caballería, mandadas

por el general Urrutia, y cerrando la formación las fuerzas de la Falange, al mando del comandante Paz Varela.

La soberbia parada tuvo al frente de toda la línea al Capitán

General de la región, teniente general Saliquet, acompañado del jefe de Estado Mayor, general Urrut. Terminado el desfile, el Caudillo, que fué despedido por una interminable explosión de júbilo y entusiasmo, se dirigió al

Palacio de Oriente, y obsequió con un almuerzo a las altas jerarquías del Ejército y a los jefes de las unidades que tomaron parte en el desfile.

A la hora señalada en la orden del día del Estado Mayor de la primera región militar estaban ya en sus lugares de formación las fuerzas que habían de desfilan ante el Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos.

Desde poco después de las nueve de la mañana, el público comenzó a estacionarse en los amplios andenes de la avenida del Generalísimo y en las calles adyacentes, especialmente en aquellas en que, por estar en pendiente, mejor podía contemplarse el desfile de nuestros soldados de Tierra, Mar y Aire.

A medida que la mañana avanzaba, el gentío situado en la gran avenida, desde la plaza de la Cibeles hasta los nuevos Ministerios, era mucho mayor y, a las diez, una muchedumbre inmensa ocupaba todos los lugares.

A la hora indicada estaban también ocupados todos los sillones de las tribunas y de los espacios acotados, en los que se habían colocado sillas.

La carrera estaba cubierta por soldados de infantería de la guarnición de Madrid, al mando del laureado general Rodrigo.

La tribuna del Caudillo

En el lugar, ya si no tradicional, si histórico, de la avenida del Generalísimo, donde arranca la calle de Lista, se levantaba la tribuna que había de ocupar Franco. Era ésta de forma almenada, y la formaban tres cuerpos, reservándose el del centro para Su Excelencia el Generalísimo; estaba adornada con tapices persas y plantas y centrada por un magnífico reposterío, en el que se representaba el escudo nacional. Remataban la tribuna altos mástiles sobre los que ondeaban dos grupos de tres banderas nacionales cada uno.

En la tribuna daban guardia fuerzas de la Casa Militar de Su Excelencia, y al pie de la tribuna y frente a la misma, en ambos lados de la avenida, había también soldados de la Guardia Mora con sus vistosos uniformes de gran gala.

A la derecha de la tribuna del Generalísimo estaba la del Gobierno, y después, la de los Subsecretarios y generales de los Ejércitos. A la izquierda, en primer lugar, la tribuna del Cuerpo diplomático acreditado en Madrid, Junta Política, Consejo Nacional, Cruz Roja, caballeros mutilados y otras.

Enfrente de la tribuna del Caudillo se levantaba la que había de ocupar la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, y a derecha e izquierda de ésta, otras destinadas a las autoridades civiles de Madrid, Prensa, Gobierno Civil, Ayuntamiento, Diputación Provincial y Ministerios. A continuación de las tribunas seguían amplios espacios acotados, con sillas, para las representaciones de los organismos oficiales.

El Gobierno

En la tribuna destinada al Gobierno estaban el Presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao; Ministro Secretario General del Movimiento, don José Luis de Arrese; Gobernación, don Blas Pérez González; Marina, almirante Moreno; Aire, teniente general Vigón; Justicia, don Eduardo Aunós; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Industria y Comercio, don Demetrio Carceller; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Educación Nacional, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña; Trabajo, don José Antonio Girón.

(Continúa en sexta página)



El Caudillo impone dos Laureadas y treinta y tres Medallas Militares a otros tantos héroes de nuestra Cruzada

VICTORIA CADA AÑO

TODA victoria entera es un ser vivo, con su sangre y sus huesos. Pero nadie puede señalarla preciso nacimiento. Esta victoria nuestra que todos conocéis, ¿se desveló al sonido de aquel cornetín que en "Llano Amarillo" levantó a los legionarios la madrugada del día 17? ¿Nació acaso en el mar, sobre la proa de los faluchos del convoy de Ceuta? ¿O andaba ya de años, errabunda por el pecho de un comandante legionario...? Nadie podrá decirlo, como tampoco nadie puede contar su paso, el aire de su vuelo. Sería muy difícil señalarla fijamente su tiempo. Pero, para entendernos todos, la victoria española se recoge significativamente al amparo de una sola fecha del calendario. Para que todos nos entendamos, ella se ajustó también sobre los hombros la ambición de sus alas. Esa ambición que abrió los más tremendos espacios de esperanza que hayan jamás albergado corazones de hombre. Y, en fin, para que todos nos entendamos, se hace anualmente un recordatorio, armas al hombro, el 1.º de abril.

Porque así lo mandó la profecía, vino la victoria dando la mano al entusiasmo de la primavera. Y ya desde entonces, para siempre, cuando la tierra se rompe para dar paso al perfil de las flores, los españoles saben que es llegada la hora de que en sus calles vibre un jardín de fusiles.

Como otros años, vimos ayer también, a la sombra somera de los árboles que empiezan a vivir, el desfile de la Victoria. Cada año tiene un año más. Y vuelve a antojárenos que, por ello, es cada año un año más hermosa. Como es de tradición y así conviene, llevaban su peso los apretados y fieles cuadros de la Infantería. Pero eran ayer todavía más numerosos. Millares de soldados desfilaban, con el cuchillo reluciente prolongando la boca del máuser. Muchos de ellos cubrían filas de otros camaradas que ayer no desfilaban.

Todos los años tiene la brillante comitiva militar un nuevo matiz donde la Victoria muestra su crecimiento, su renovada

ardor, su vida y su eficacia. Ayer residía la novedad, precisamente, en los hombres y en las máquinas que no estaban. Y también en los que marchaban cubriendo a pie la brecha victoriosa de estas unidades. La gloria, como su hermano el sol, toman del oro tan sólo su color, no su riqueza, y ayer, todos lo vieron, brillaba el sol glorioso como nunca sobre las bayonetas desnudas. Para entendernos todos, sólo para eso, la Victoria nació y tiene teñida en rojo una sola fecha. Se cumplió ayer por quinta vez. Y el Ejército que la obtuvo y la mantiene, y la alerta y la vivifica, conmemoró el nuevo aniversario apretando, como ya es costumbre, contenida y rigidamente los hombros de sus soldados. Detrás, con el mismo ademán, bajo la misma bandera, ante el mismo Caudillo y al compás de los mismos tambores, pasó, arma al brazo, la Falange. Como el año 39, y el 40, y el 41. Como hace un año. Cada fecha las Milicias traen detrás, cantando, una nueva leva juvenil. Y los hombres que han recordado ya cuatro veces la Victoria, machacando con sus botas el asfalto de la Castellana ante la mano extendida de Franco, marchan llevando en flor la sonrisa de su tiempo bien ganado.

Van en busca de un nuevo año para el delicado botín de la Victoria, que se conmemora para que todos nos entendamos, y ellos llevan también sobre el hombro derecho.

Cuando pasaron los del Frente de Juventudes subía la esperanza casi a la altura misma de la boca. Y en la estela que dejó su paso queda el deseo de que los años venideros, en que la Victoria pesará ya sólo sobre sus brazos, se cumpla por entero la ambición que traía. Para entendernos todos.

Y es esta misma esperanza, queriendo asegurarse frente al tiempo, que también desfila, la que nos hace dirigir al Señor, en este quinto aniversario, mientras bajan cantando los jóvenes, la súplica que perfuma aquel verso de Horacio: "A la dócil juventud concededla costumbre."



El Caudillo de España, con el Ministro del Ejército, general Arsenio, minutos antes de comenzar el desfile (Fotos Contreras)

Once transportes aliados, con 74.000 toneladas, averiados gravemente por aviones torpederos alemanes

Los submarinos del Reich han hundido 156.000 toneladas de mercantes en marzo

También echaron a pique 22 destructores

BERLIN 1. (S. E. T.). — Once buques de transporte de los aliados, que desplazaban 74.000 toneladas, fueron alcanzados por los aviones torpederos alemanes, la madrugada pasada, frente a la costa argelina. Además, un destructor fué alcanzado con un impacto directo. El ataque tuvo lugar a las dos de la madrugada, con buenas condiciones de visibilidad. (Efe.)

CIENTO CINCUENTA Y SEIS MIL TONELADAS HUNDIDAS POR LOS SUBMARINOS ALEMANES EN MARZO

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 1. — Del comunicado alemán:

«En aguas de Terschelling, unidades de protección de la Marina de guerra alemana han rechazado un ataque de lanchas rápidas británicas contra un convoy germano y han averiado tres unidades enemigas. Frente a la desembocadura del Somme han sido incendiadas dos lanchas rápidas inglesas por otras unidades de protección alemanas.»

En la lucha contra la Flota de refuerzo angloamericano, la Marina de guerra y la Luftwaffe han hundido, durante el pasado marzo, 29 mercantes con un total de 156.000 toneladas. Otros 31 barcos, con 176.000 toneladas de desplazamiento global, fueron averiados por bombas y torpedos; se puede dar por perdidos a gran número de estos barcos. Además, han sido hundidos 22 contratorpederos y patrulleros, dos submarinos y 12 lanchas rápidas. Fueron averiados cuatro torpederos y 15 lanchas rápidas, algunas de ellas tan gravemente que su pérdida puede darse por segura. (Efe.)

Roosevelt está mejor

WASHINGTON 1. — El secretario de la Casa Blanca, E. A. Tamm, declaró que el Presidente Roosevelt va reponiéndose satisfactoriamente de su afección bronquial y trabaja en sus habitaciones. (Efe.)

Los Cárpatos y el petróleo desviarán probablemente la dirección de los ataques rusos

Sin preparación para luchar en terrenos montañosos tendrán que dirigirse hacia el Sur

No puede ocultarse que los últimos avances rusos han complicado considerablemente la situación de conjunto del ala derecha alemana en el frente oriental. En efecto, los rusos pugnan por ensanchar la cuña lanzada sobre el Prut, hacia la región de Kolomea-Stanislau, de gran valor estratégico por arrancar de ella las principales comunicaciones de la Besarabia rumana, cuyos accesos descienden a lo largo de los ríos Prut y Seret hacia las bocas del Danubio y la región petrolífera de Ploesti.

Como la barrera de los Cárpatos se yergue ya ante las columnas rusas, no tendría nada de particular que los generales rusos, en lugar de pretender forzar los pasos de la cordillera, emprendieran una maniobra de flanco por el sur y otro desde Jasi hacia el norte, es cosa factible disponiendo de un tiempo de reservas suficientes. Operación análoga, pero de más envergadura, podría ser la realización de dos operaciones parecidas a las anteriores, pero de mucho mayor alcance: una de ellas que partiese de la región de Kovel hacia el suroeste y viniera a coincidir en la región de Chitimir-Bordichev con otra que partiera de la desembocadura del Danubio y se dirigiera hacia el norte. Abona la posibilidad de una maniobra germana similar a la que hemos bosquejado la ofensiva de los Cárpatos.

Claro es que la audacia que su-



pone el profundo entrante sarmático en la región del alto Prut no es una situación desprovista de riesgo para las fuerzas que se hallan en punta ante la muralla de los Cárpatos. El estrangulamiento de la saliente, mediante dos ataques simultáneos, uno desde la región de Borody hacia el sur y otro desde Jasi hacia el norte, es cosa factible disponiendo de un tiempo de reservas suficientes. Operación análoga, pero de más envergadura, podría ser la realización de dos operaciones parecidas a las anteriores, pero de mucho mayor alcance: una de ellas que partiese de la región de Kovel hacia el suroeste y viniera a coincidir en la región de Chitimir-Bordichev con otra que partiera de la desembocadura del Danubio y se dirigiera hacia el norte. Abona la posibilidad de una maniobra germana similar a la que hemos bosquejado la ofensiva de los Cárpatos.

«AFRICA, revista de actualidad española, no es una publicación nueva. Tiene una historia inmaculada de doce años de lucha por el ideal africanista español. Galindo GARCIA

En un frente de doscientos kilómetros avanzan los japoneses sobre Imphal

Su movimiento cortará el abastecimiento aliado en el centro de Birmania

Encarnizadas batallas en la región montañosa de Kohima

TOKIO 1. — En un frente de doscientos kilómetros avanzan las tropas japonesas, que, partiendo de la meseta de Sumra, se dirigen a Imphal para realizar un movimiento envolvente y cortar así las líneas de abastecimiento aliadas del centro de Birmania.

principal carretera de abastecimiento que enlaza Imphal con el ferrocarril Assam-Bengala, prosiguiendo ayer con encarnizamiento los combates.

La artillería aliada ha entrado en acción contra la posición que mantienen los japoneses en la carretera Tamu-Palei, al otro lado de la frontera de la India y al suroeste de Imphal. (Efe.)

VICTORIA ALIADA EN EL NORTE DE BIRMANIA

NEW YORK 1. — Después de una batalla de veinticuatro horas, las fuerzas chinas y norteamericanas han derrotado a los japoneses en la región de Laban, en el norte de Birmania, según una declaración oficial difundida por la radio Chungking. «Se tomaron muertos trescientos japoneses. Las tropas chinas norteamericanas ocuparon un río por siete puntos y ocuparon cinco kilómetros cuadrados de posiciones japonesas. Cinco contraataques japoneses fueron rechazados por el tiro de los morteros. Hasta el miércoles habían sido muertos cinco mil japoneses en las valles de Hukawng y Mogaung, en el norte de Birmania. (Efe.)

EL APARATO DEL JEFE DE LOS PARACADISTAS NORTeamericanos, DERRIBADO

TOKIO 1. (S. E. T.). — Una información nipona del frente niega que el general de división norteamericano Charles Wingate pereciera el 24 de marzo en un accidente de Aviación.

Un alférez británico, prisionero de las tropas japonesas, ha confirmado que el aparato del general Wingate fué derribado por los japoneses cuando dirigía el aterrizaje de sus fuerzas paracaidistas. (Efe.)

No se devuelven los originales

“Churchill es indispensable y con la amenaza de dimitir consigue cuanto quiere del Parlamento”

LOS CRITICOS INGLESSES CENSURAN SUS METODOS, “QUE PUEDEN RESTARLE POPULARIDAD”

LONDRES 1. — «Churchill es indispensable, y mediante la amenaza de dimitir puede lograr cuanto quiere del Parlamento», dice el diario liberal suco «Stockholm Tidning». Añade que los críticos censuran, no obstante, los métodos del «Premier», «que dicen—pueden restarle popularidad».

El órgano liberal «National Zeitung», de Basilea, dice que la posición intermedia de Londres, entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos, exige extraordinaria cautela política, en interés de la solidaridad militar; hace resaltar que las críticas a Eden no son homogéneas, reprochándole unos su inclinación a Moscú y otros su relación con Washington. (Efe.)

LOS BELIGERANTES ANTE ROMA

Dictamen colectivo de los catedráticos de Derecho Internacional de las Universidades españolas

A requerimiento de la Junta Nacional de la Asociación Española de Catedráticos de Derecho Internacional de todas las Universidades de España, han emitido el siguiente dictamen acerca de las obligaciones de los beligerantes ante la situación de la ciudad eterna de Roma y el Estado neutral del Vaticano:

«Los catedráticos de Derecho Internacional de todas las Universidades de España, ante los peligros que a causa de la guerra se ciernen sobre la persona del Papa, el Estado de la Ciudad del Vaticano y la Ciudad Eterna de Roma; fieles al lema de un orden internacional basado en la justicia y con que los españoles Vitoria y Suárez fundaron, hace ya más de cuatro siglos, la ciencia del Derecho internacional moderno, se creen en la obligación de declarar:

1. Todos los Estados beligerantes están obligados por las vigentes normas de Derecho internacional a más exquisito respeto, tanto en su territorio como en sus personas, del Estado neutral y sobrenacional por excelencia que es la Ciudad del Vaticano.

2. Encontrándose enclavado el Estado de la Ciudad del Vaticano dentro de la ciudad de Roma, sin solución alguna de continuidad, si se ha de garantizar con cierta eficacia la inviolabilidad del Vaticano debe ser declarada la ciudad de Roma, que es sagrada para la Historia y para la religión, zona de protección del Estado de la Ciudad del Vaticano, y en consecuencia debe ser desmilitarizada.

3. Es una norma de Derecho internacional común, que por estar basada en el principio general de Derecho reconocido por todas las naciones y civilizaciones, no necesita para obligar ser recogida en el texto de un tratado, aquella que ya formulara Vitoria («De Indis, sive de jure belli Hispanorum in barbaros», proposición XV), según la cual todo acto de guerra que destruya bienes y vidas «innecesariamente» es ilícito.

4. Declarada unilateralmente la ciudad de Roma ciudad abierta y habiéndose comprometido uno de los beligerantes a desmilitarizarla, los demás, una vez comprobado que en ella no existe objetivo militar alguno, están obligados por el Derecho internacional a abstenerse de toda clase de actos de guerra contra la misma.

A este efecto debería constituirse una Comisión de inspección designada por el Papa, como Jefe del Estado directamente interesado, y compuesta o no, a su voluntad, de representantes de otros Estados neutrales.

Madrid, a 31 de marzo de 1944. Gonzalo Fernández de Córdoba, de la Universidad de Granada; Manuel Lázaro Llanas, de la Universidad de Zaragoza; José María Trías de Bes, de la Universidad de Barcelona; José Yanguas Messia, de la Universidad de Madrid; Camilo Barcia Trelles, de la Universidad de Santiago; Luis Gestoso Tudeña, de la Universidad de Murcia; José Ramón de Orús, de la Universidad de Valencia; Antonio de Luna, de la Universidad de Madrid; Luis Sela Sampl, de la Universidad de Oviedo; Fernando María Castiella, de la Universidad de Madrid; Pedro Cortina Mauri, de la Universidad de Sevilla; Juan Manuel Castro Rial, de la Universidad de Salamanca; Antonio Poch y Gutiérrez de Cavedas, de la Universidad de Valladolid. (De «Ecclesia».)

El Comité de Argel publica una ordenanza sobre "ejercicio de poderes en la metrópoli"

SE APLICARA CUANDO ESTA SEA LIBERADA

ARGEL 1. — El Comité Francés de Liberación Nacional ha hecho pública una ordenanza dictada ayer sobre el «ejercicio de poderes en la metrópoli cuando sea liberada». Esta ordenanza ha sido comunicada a los Gobiernos británico, norteamericano y soviético.

A grandes rasgos, las ordenanzas son las siguientes: Tan pronto como se realice la liberación del territorio de Francia, incluso parcial, un delegado del Comité de Liberación se encargará del conjunto de los poderes administrativos hasta la llegada del Comité.

Además, un delegado militar representará al Mando francés y mantendrá contacto con el Mando aliado. Los territorios liberados serán divididos en zona de vanguardia y zona de interior. El delegado del Comité de Liberación establecerá las administraciones civiles y militares, intervendrá sus actividades y ejercerá todos los poderes. En cada grado de Mando aliado habrá un oficial francés, jefe de misión. El delegado militar estará subordinado al delegado del Comité de Liberación. (Efe.)

Se va a reñir una gran batalla política ante las elecciones norteamericanas

Los laboristas pueden decidir el triunfo del partido que apoyen

NEW YORK (Crónica). — El episodio del American Labour Party es la primera significativa escaramuza de la gran batalla política que se va a reñir este año en Estados Unidos alrededor de las elecciones presidenciales de noviembre. El American Labour Party había convocado comicios interiores para designar a sus compromisos, quienes más tarde se encargarían de sustituir la actitud laborista en la

táctica zapadora de siempre, fueron poco a poco maniobrando, adelantando, hasta apoderarse del partido y producir la división en dos alas, izquierda y derecha. La división que anoche, finalmente, terminó con la ruptura y escisión.

El episodio del American Labour Party es la primera significativa escaramuza de la gran batalla política que se va a reñir este año en Estados Unidos alrededor de las elecciones presidenciales de noviembre. El American Labour Party había convocado comicios interiores para designar a sus compromisos, quienes más tarde se encargarían de sustituir la actitud laborista en la

Este importante seminario de la política y del espíritu, pública en la primera plana de su número 75, correspondiente a esta semana, un interesante reportaje, que reproduce del periódico norteamericano «The Saturday Evening Post», sobre los proyectos de las Naciones Unidas con respecto a Europa. En la misma página: «Victoria de la normalidad», por Rafael Sánchez Mazas; «Receles de Turquía. Está alerta a las maniobras soviéticas», de Muñoz Mompéan; «La encina mayor de Castilla», de Federico Díaz; «Psicología del doctor Petiot», del doctor Echaleu y Canino; «Identificación civil. El carnet nacional de identidad», de Patricio G. de Canales.

La página central viene dedicada a aquellas ciudades españolas que jugaron un papel trascendental en nuestra Guerra de Liberación; y en su última plana: «Victoria con alas», por Tomás Borrás; «Contraste del sentido español», por Patricio G. de Canales; «Los signos de España».

Nos ofrece además este número, entre sus colaboraciones especiales, trabajos de Díaz Falcón, M. de Andrés, L. González Suárez, D. M. Contreras, P. Muñoz Cardona, M. Prados y López, José de las Cuevas, José Cusido, Felipe Sasone, Luis Ruiz Contreras, F. Sardá, César Esquivias, F. Baratech, Julio Trenas, Rafael García Serrano, Gutiérrez Durán, Demetrio Ramos, Francisco Bravo, Antonio Valencia, Juan Alberti, Agustín de Foxá y Giménez Sutil.

Segundo número de «Universalidad», editado por el S. E. U. de Madrid

Se ha publicado el segundo número de la revista «Universalidad», editada por el Sindicato Español Universitario de Madrid, conteniendo abundante información gráfica y amplia e interesante colaboración.

verdadera gran lucha republicano-democrática, ya que aquella organización, convencida de su relativamente escasa fuerza numérica, no pensaba presentar candidato propio en las elecciones presidenciales. Casi inesperadamente, el ala izquierda del American Labour Party obtuvo la mayoría al adjudicarse en votación 45.000 sufragios contra 35.000 que reunió el ala derecha. El casi inesperadamente se explica añadiendo que hace algunos meses, cuando Moscú proclamaba su decisión más o menos sincera de abolir las actuaciones internacionales del Komintern, el jefe del Partido Comunista norteamericano, Earl Browder, recomendó a sus camaradas que disolvieran las organizaciones moscovitas, adhiriéndose cada uno, según su conciencia, a las dos grandes y tradicionales agrupaciones políticas norteamericanas: el Partido Demócrata y el Partido Republicano, pudiendo adherirse también al American Labour Party aquellos correligionarios que no encontrasen gustoso acomodo en dichas agrupaciones políticas de carácter burgués. Los comunistas, interpretando correctamente la consigna de su jefe, se afiliaron en bloque al American Labour Party, buscando, sin duda, el punto de menor resistencia en la estructura política liberal norteamericana. Y hoy ya se deduce por las cifras de la última votación en el American Labour Party, y se sabe, por lo que dicen los laboristas de derecha en escisión, que las mesnadas de la antigua obediencia comunista impusieron su ley donde el liberalismo les abrió sus puertas hospitalarias.

Venimos ahora lo que electoralmente supuso hasta hoy el American Labour Party, y de ahí deducimos lo que su actitud representó en las últimas elecciones generales, en las que luchó presentando candidato propio. Fueron a los comicios de 1942 para elegir gobernador del Estado de Nueva York. En este Estado se concentra el 80 por 100 de la fuerza laborista. El candidato, Alganone, obtuvo 404.368 votos. No es mucho cuando se ve que el candidato elegido, Dewey, obtuvo 2.145.331, y el demócrata Benett, 1.942.011. Pero en una elección más apasionada, como ha de ser la de noviembre, con menos abstencionismo del Partido Demócrata, los 400.000 votos laboristas, sumados a los 44.000 que entonces obtuvo por su cuenta el Partido Comunista, pueden significar que en el Estado de Nueva York, al menos, triunfe el candidato demócrata o el candidato republicano que disfrute del apoyo laborista.

El ala derecha laborista venía mostrándose enemiga de apoyar una nueva candidatura de Roosevelt en las próximas elecciones, basándose en argumentos de política interior, lo que hubiera representado romper con la línea tradicional del Partido Laborista norteamericano, que desde 1936 fué siempre firme sostén de Roosevelt.

El ala derecha laborista anuncia que se retirará del seno del Partido, en tanto que el ala izquierda proclama su intención de elegir jefe al diputado Marcantonio, único diputado del American Labour Party, y de trabajar desde ahora por el triunfo del Presidente Roosevelt en las próximas elecciones de noviembre, caso de que el Presidente Roosevelt aspire a una cuarta reelección.

Francisco LUCIENTES

Teléfono de ARRIBA

Diplomáticos y prisioneros alemanes, canjeados

En el último canje de prisioneros llevado a efecto en Lisboa figuraron los miembros de la Embajada de Alemania en Argel, que en la capital portuguesa se unieron a otros súbditos alemanes procedentes de Estados Unidos, Canadá y Centro América. Entre ellos figuraban muchos heridos de guerra de diversas campañas. Desde Lisboa se organizaron trenes especiales para conducir a sus hogares a los canjeados, que antes de partir fueron obsequiados por el agregado naval de la Embajada alemana en Portugal y por los miembros de la colonia del Reich.

tancias de sus respectivas campañas y los azares que corrieron hasta el momento del retorno.



A bordo de los barcos neutrales que hicieron el traslado desde los puntos de concentración hasta el lugar del canje, los prisioneros pasaron las horas largas que les separaban del feliz momento del regreso relatándose las circunstancias de sus respectivas campañas y los azares que corrieron hasta el momento del retorno.



En el último canje de prisioneros llevado a efecto en Lisboa figuraron los miembros de la Embajada de Alemania en Argel, que en la capital portuguesa se unieron a otros súbditos alemanes procedentes de Estados Unidos, Canadá y Centro América. Entre ellos figuraban muchos heridos de guerra de diversas campañas. Desde Lisboa se organizaron trenes especiales para conducir a sus hogares a los canjeados, que antes de partir fueron obsequiados por el agregado naval de la Embajada alemana en Portugal y por los miembros de la colonia del Reich.

PALACIO DE MUSICA

Campesino

EL ATÍ

El Club

SANTANDER

de la tarde con
tido de las sen
nato de Espaa
Tarrasa, cam
Cataluña, y
Madrid, con
tro.

El
rea,
no
Cari

JOHN CLEMENTS • JUNE DUPREZ

AUBREY SMITH • RALPH RICHARDSON

IN FILM DE ALEXANDER KORDA

PROXIMAMENTE

IRENE DUNNE

MI MUJER FAVORITA

Dos esposas... Un marido
Mil carcajadas

nan y Rene Hubert, Sistema de
sonido: Western Electric Micro
phone Recording, Estrellas: John
Clements (en "Harry Faversham"),
Ralph Richardson (en "Captain
John Durrance"), C. Aubrey Smith
(en "General Burroughs"), June
Duprez (en "Ana Burroughs"). In
terpretes: Allan Jaynes, Jack Allen,
Donald Gray, Frederick Collyer,
Clive Baxter, Robert Rendel, Ar
chibald Batty, Derek Elphinstone,
Hal Walters, Norman Pierce, Hen
ry Oscar, John Laurie, Amel Taf
tazani y siete mil figurantes.
Distribución: Filmofono (Orga
nización de distribución).

Verónica Lake, a quien admirare
mos pronto como protagonista
de una nueva realización del di
rector René Clair

ESPECTACULOS

Shaw y Carrasco, por
Embaj y Medio. Exito triunfal. Ul
timo dia.

COMICO—7, 10, 25: Gracia de
Triana, con su gran espectáculo.
¡Dos ultimos dias!

ESPAÑOL—(12121) 6, 30 y
10, 30: El Triple de la Pasión
(magno espectáculo religioso).

FONTELA—(14119) Compañía
de teatro religioso. 4, 50, 7 y
10, 45: Jesús Nazareno (Retablos
de la Pasión), de El Pastor Posa.
FUNDACIONAL—6, 30, 10, 30:
Cataluña 1944 (dos ultimos dias).

INFANTA ISABEL—6, 45 y
10, 45: Chiruca (de Torrodo), por
su genial creadora Isabella Gar
cía Domínguez, despedida de la com
pañía. A petición, 3 Chirucas, a
las 4, 30, 6, 45 y 10, 45.

LARA—7 y 10, 45: La señorita
Pollita (gran éxito cómico).
Mollia (comedia, reformada).
Teléf. 15694. Gran Compañía In
ternacional de Revistas, 6, 30,
10, 30: Vértigo n.º 2 (bucacas de
3 a 12 puestas).

MARAVILLAS—7 y 10, 30: Va
riedades selectas (Hermanos
Cape).

MARIA GUERRERO—(33694).
6, 45 y 10, 30: De lo pintado a lo
vivo.

MARTIN—6, 30 y 10, 30: 5 m/nu
tos nada menos (de Muñoz Ro
má y nuestro Guerrero). Despa
chase localidades sin aumento con
cinco dias de anticipación.

REINA VICTORIA—(Celia Gá
mez). 6, 45 y 10, 30: Rumbo a Pi
que (comedia, reformada).

ZAIZUELA—6, 45 y 10, 45: Zam
bra, con Lola Flores, Manolo Ca
raco, Margarita del Plata, Mari
Begoña, Mollia Ruhl, Manolo Ro
mero, etc. ¡Dos ultimos dias!

CINES

ACTUALIDADES—10, 30: Cami
nito de gloria (tolerada).

ALCAZAR—4: Sesión infantil.
—9, 30, continua: No Grande (espa
ñol).

ALCAZAR—(Homenaje a Irene
Heredia). 7: Adriane (dili
chas). 9, 30: Hilda Gable y
Pujadas. 10: Mariemina. Celia Gá
mez. Agustín de Foxá y Francis
ca Cosío.

ATROS—(Metro estación Se
ñal). 7: Pirarri Ruste-Vicente. So
ñol. 10: El amor (de Benavente).
—10, 30: El amor (de Benavente).
—10, 30: El amor (de Benavente).

ALDERON—(María Fernanda
del Río). 7: El amor (de Benavente).
—10, 30: El amor (de Benavente).

ALCAZAR—(Homenaje a Irene
Heredia). 7: Adriane (dili
chas). 9, 30: Hilda Gable y
Pujadas. 10: Mariemina. Celia Gá
mez. Agustín de Foxá y Francis
ca Cosío.

ATROS—(Metro estación Se
ñal). 7: Pirarri Ruste-Vicente. So
ñol. 10: El amor (de Benavente).
—10, 30: El amor (de Benavente).

ALCAZAR—(Homenaje a Irene
Heredia). 7: Adriane (dili
chas). 9, 30: Hilda Gable y
Pujadas. 10: Mariemina. Celia Gá
mez. Agustín de Foxá y Francis
ca Cosío.

AVENIDA

2.ª SEMANA
DE ÉXITO

Barbara STANWYK

Joel McCREA

Brian DONLEVY

UNA GRAN SEÑORA

DE NUEVO, GARY COOPER
CON BARBARA STANWYK

El más gracioso y divertido pa
pel de su valerosa carrera lo in
terpreta Gary Cooper en la origi
nal comedia "Bola de fuego", que
veremos en breve en nuestros sa
lones. Gary Cooper, como tímido
profesor, crea un personaje formi
dable, que trocará luego por el de
joven optimista y más agradable
vencido de sus posibilidades en la
vida, Bárbara Stanwyk forma

¡ESPAÑOL!

RECUERDA HOY LOS EPISODIOS DE NUESTRA
CRUZADA VICTORIOSA

RAZA

SE PROYECTA CON ESTE FIN EN EL

Cine BELLAS ARTES

Distribuidora: BALLESTEROS

En "Mi mujer favorita", la úl
tima gran película realizada por
la famosa pareja de estrellas Ire
ne Dunne y Cary Grant, puede
plantearse un problema de legis
lación complicadísimo.

En el caso de "Mi mujer favo
rita", ¿es bigamo el marido de
dos mujeres? ¿Cuál de las dos
mujeres tiene derecho al esposo?
¿La que pasó siete años en com
pañía de un hombre en una isla
desierta? ¿La que no llegó a pa
sar del primer día de matrimonio?

Las situaciones más divertidas,
por complicadas y, al mismo tiem
po, lógicas, hacen que el especta

LA IMPERIAL

FABRICA
de
YESO
y
ESCAYOLA

R. y A. RODRIGUEZ

II

Oficinas:
Magdalena, 38
Teléfono 74595
MADRID

**COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
DEL NUEVO GOBIERNO CIVIL EN LEON**

Asistió al acto el director general de
Regiones Devastadas

LEON 31.—Esta tarde se ha ce
lebrado la bendición y colocación
de la primera piedra del nuevo
edificio del Gobierno Civil, que le
vantará Regiones Devastadas.
Efectuó la bendición el adminis
trador apostólico de la diócesis y
obispo de Vitoria, monseñor Ba
llester. Al acto asistieron el di
rector general de Regiones Deva
stadas, señor Moreno Torres; va
rios arquitectos, autoridades ci
viles, militares y del movimiento
y numerosas representaciones. Con
el acto fueron enterradas varias
monedas de la época. Por la no
che, el director general de Regio
nes Devastadas saldrá para Ovie
do. (Cifra.)

**ENTREGA DE LA CRUZ DE
ISABEL LA CATOLICA AL
ALCAIDE DE BARCELONA**

BARCELONA 31.—En el Ayun
tamiento ha sido entregada esta
mañana al Alcalde don Miguel
Matéu, la Cruz de Isabel la Ca
tólica, que le fué otorgada recien
temente por el Gobierno del Au
dillo, y cuyas insignias han sido
costeadas por los empleados mu
nicipales. Presidió el acto el Go
bernador Civil y Jefe Provincial
del Movimiento, y concurrieron
todos los gestores municipales.

**TOMA DE POSESION DEL
PRESIDENTE DE LA
DIPUTACION DE
SANTANDER**

SANTANDER 31.—Se ha pose
sionado de su cargo el nuevo Pre
sidente de la Diputación, don Ale
jandro Rodríguez de Valcárcel,
dándole el Gobernador Civil y
Jefe Provincial del Movimiento,
camarada Reguera Sevilla. (Men
cheta.)

**SE CONSTITUYE EN VALENCIA
EL PATRONATO DE LA
FERIA MUESTRAIO INTER
NACIONAL**

VALENCIA 31.—En el Ayun
tamiento han quedado constituídos
el Patronato y la Junta de Gobier
no de la FERIA MUESTRAIO Inter
nacional de Valencia. (Cifra.)

**IMPORTANTES OBRAS
URBANAS EN MURCIA**

MURCIA 31.—Cuatrocientos
obreros trabajan a diario en las
obras que realiza el Ayuntamiento
para embellecimiento de la ciu
dad. Diariamente se invierten en
este trabajo diez toneladas de ce
mento. Afectan estas reformas a
ensanche de calles, nuevas ali
neaciones de viviendas y pavimen
tación. Junto al paseo del Malecón
se están construyendo unas pistas
de nuevo metros de ancho. El
alumbrao público también está
siendo mejorado notablemente
mediante la instalación de 200 fa
ros eléctricos en las plazas y ca
lles principales. (Cifra.)

**COMIENZAN LOS ESTUDIOS
PARA EL ABASTECIMIENTO
DE AGUA A TOLEDO**

TOLEDO 31.—Ha comenzado el
estudio del proyecto de abasteci
miento de aguas potables a esta
capital. Se calcula que se necesi
tara un caudal suficiente para 50
litros por habitante. (Cifra.)

**CAPTURA DE UN LOBO DE
GRAN TAMANO EN
SANTANDER**

SANTANDER 31.—Como fruto
de la campaña emprendida para la
destrucción de animales dañinos,
ha sido capturado hoy el mayor de
los lobos cazados este año en la
provincia. El animal fué muerto en
las mismas paredes del histórico
monasterio de Montecielos, cerca
de Reinoso. Mide 1,45 metros desde
la punta del hocico hasta el naci
miento del rabo, y pertenece a la
raza de los llamados lobos de ca
da. (Cifra.)

PROXIMAMENTE

GARY COOPER • BARBARA STANWYK

BOLA DE FUEGO

DIRECCION: HOWARD HAWES

Argumento que enfoca dos vidas
opuestas en un proceso lleno de
realidad. Principales intérpretes:
Pepe Nieto, Mary Delgado, Jo
vita Semolina. Protagonista, Ol
vido Guzmán, que confirma su gran
arte, con la gala de sus cautiva
dores de diez años.

Una inspiradísima música de
Ustadia, con el concurso de
Orfeón Donostiarra, avioran esta
producción de Alabama Films, di
tribuida por Cinematográfica Ex
celso, S. L., y dirigida por J.
Fleischer.

Las posibilidades de desarro
llo de nuestro Protectorado
marroquí se examinan deta
lladamente en la revista
"AFRICA".

LA IMPERIAL

FABRICA
de
YESO
y
ESCAYOLA

R. y A. RODRIGUEZ

II

Oficinas:
Magdalena, 38
Teléfono 74595
MADRID

PAÑOS RAMOS

MADRID
Montera, 13

BARCELONA
Pelayo, 10

GRANADA
Plaza Carmen, 27

BILBAO
Navarra, 4

FABRICA
en SABADELL
San Fernando, 38

**REUNION DE ENLACES SINDICALES DEL
PAPEL, PRENSA Y ARTES GRAFICAS**

Se les dieron normas sobre la aplicación
de la nueva reglamentación

En el salón de actos de la Delegación
Provincial de Sindicatos se ha celebra
do una importante reunión de los Enla
ces Sindicales del Sindicato Provincial
de Papel, Prensa y Artes Gráficas. Fué
presidida por el Delegado y Secretario Pro
vinciales de Sindicatos, camaradas del
Amo y Guerra, respectivamente; el Jefe
de la Sección Social y del Sector de Artes
Gráficas del Sindicato Nacional, y Jefe
Provincial del Sindicato.

El acto comenzó con la intervención
del camarada Sador, Jefe de la Sección
Social del Sindicato Nacional, quien in
ició sus palabras explicando la misión que
incumbe al Enlace como representante del
Sindicato en la Empresa, para velar por
la aplicación de las vigentes disposiciones
en materia laboral. Seguidamente entró
en el tema principal de su discurso—nor
mas sobre la aplicación de la nueva re
glamentación de estos Gráficos—. Detalló
las principales disposiciones de esta or
den ministerial (aprendizaje, salarios, ho
rario de trabajo, etc.) y determinó cuál
debe ser en cada caso la actuación del
Enlace Sindical de Empresa.

Tras unas palabras del Jefe de Re
glamentación de la C. N. S., camarada
Nofuentes, en las cuales explicó el si
clic de la nueva Reglamentación, el De
legado Sindical Provincial cerró el acto
con una breve intervención, en la cual an
unció a los Enlaces de Empresa una estrecha
unión para lograr el mejor éxito de su
tarea, que será, en definitiva, el éxito de
la organización sindical.

**Los jefes de Grupos de Empresa
de Madrid marchan a Castellón**

La Jefatura Provincial de Educa
ción y Desempeño de Madrid, y a tra
vés de la Delegación Nacional de la
Obra, ha concedido a los jefes de los
Grupos de Empresa, oficialmente con
stituidos, como premio a su entu
siasmada labor realizada en pro de los pro
ductos de estos Grupos, y como estímulo
para proseguir con este vivo espí
ritu de acción, el coste de viaje y es
tancia a Castellón de la Plana, para
visitar allí importantes centros fabri
les e industriales, llevando a cabo con
estos desplazamientos un interesante
recorrido turístico, recorriendo la ciudad
y siendo huéspedes de honor de la Em
presa Segarra.

Estos camaradas saldrán de Madrid
mañana, día 1 de abril.

**OFICINA DE
COLOCACION**

El Banco de Bilbao convoca concurso
para cubrir 25 plazas de aspi
rantes masculinos, de quince a veinticin
co años, para su sucursal de Madrid, con
sueldo anual de 3.000 pesetas, más paga
extraordinaria y plus del 20 por 100, te
niendo preferencia para optar a estas pla
zas los comprendidos en el decreto de
25 de agosto de 1939. El plazo de admi
nistración finaliza el 15 de junio.

**Sindicato de Construcción, Vidrio
y Cerámica**

Se pone en conocimiento de todos los
propietarios de camiones inscritos en
este Sindicato Provincial de Construcción,
Vidrio y Cerámica, que deberán presen
tar en el Sindicato Provincial de Trans
portes, con la hoja de ruta debidamente
cumplimentada, con el fin de retirar el
segundo cupo de gasolina.

**Plazas de maestro de taller y de
maquinista de rotativa**

Para trabajar en Murcia (Alcantarilla)
se precisa maestro de taller especializado
en fabricación maquinaria industrial.

**La Fábrica Nacional de Moneda y Tim
bre convoca concurso para cubrir una
plaza de maquinista de rotativa a
cubrir con personal ex combatiente, se
gún prevé el decreto de 25 de agosto
de 1939, con el sueldo de 24,75 pe
setas, más un subsidio de 3,63 pesetas.
El plazo de admisión de instancias finaliza
el 15 de abril próximo; para más deta
lles en esta Oficina de Colocación. De
cisión n.º 7. (Reincorporación de Ex
combatientes).**

DEMANDAS DE TRABAJO

Compañía n.º 11.—Para trabajar
en cualquier provincia. Barcelona dis
pone de delineante especialista cons
trucción.

Compañía n.º 12.—Barcelona dis
pone de delineante especialista cons
trucción.

Compañía n.º 13.—Trabaja
cualquier localidad pulido y desbar
vador en plomo, aluminio y níquel,
práctico en todas las especialidades de
la profesión.

Compañía n.º 14.—Acepta
colocación, en cualquier provincia, téc
nico industrial, para trabajar en minas
u otras actividades de ingeniería.

Compañía n.º 17.—Se dispo
ne de técnico químico industrial dis
puesto a trasladarse para trabajar cualquier
lugar.

Compañía n.º 31.—Se dispo
ne montador de coches dispuesto trabajar
cualquier provincia.

Las Empresas a quienes interesa da
tos en relación con las demandas de
trabajo que se indican podrán ser in
formadas por la Oficina de Colocación
del lugar de su residencia.

BAR T BOR

ESPECIALIDAD EN CAFE EXPRES, CERVEZA Y MARISCOS

CARRANZA, 27

Teléfono 36408

M. GALVEZ

FUNDADA EN 1868

SELLOS PARA COLECCIONES.
ESPECIALIDAD: LISTA DE FAL
TA DE SELLOS DE ESPAÑA.
COLONIAS Y EX COLONIAS

Príncipe, 1. - Teléfono 16692. - MADRID

Dirección telegráfica: MIGALVEZ (Madrid)

Cocinas - Termosifones - Estufas
Reparaciones y limpiezas

S. A. M. Mas Bagá

BARCELONA

SUCURSAL:
HORTALEZA, 17
TELEFONO 16861

Etapas de la política militar republicana

Del antimilitarismo doctrinario a la trituration, para llegar a la disolución del Ejército

Algún día será preciso estudiar con seriedad qué se entiende por antimilitarismo en España. Sobre este abismo han operado, con poca fortuna hasta ahora, manos hábiles provistas de un instrumental absolutamente inadecuado.

Esta es la causa de que, por ejemplo, haya podido suponerse índice de antimilitarismo la actitud consuetudinaria y el desvío casi tradicional hacia el uniforme de la blusa y del mono "proletario".

Sin embargo, las blusas y los monos, en cuanto tuvieron ocasión, buscaron el complemento de un gorri-llito cuartelero, se ufanaron de insignias de mando y de condecoraciones más o menos arbitrarias, y adquirieron rápidamente una conciencia de clase "miliciana".

No se puede decir que fueran antimilitaristas. Los verdaderos antimilitaristas se venían formando también frente al Ejército rojo, sólo que tenían que soportarlo porque en ellos les iba casi seguramente la vida. Pero si un Azana, un Albornoz o un Sánchez Román cualquiera, hubiera podido declarar sinceramente la jerarquía de sus malos quereres, inmediatamente detrás del Ejército nacional hubiera hecho un lugar para el Ejército rojo.

El antimilitarismo es un sentimiento patológico que no aparece en los niveles inferiores de cultura. Donde se descubre ya el resentimiento, y este es el caso típico del "proletario", no aparece todavía el antimilitarista. El antimilitarismo es coetáneo de la sensación de fracaso.

Entendáse bien que no se habla aquí de fracaso profesional, aunque el fracaso profesional entre también en cuenta; un profesor brillante, un médico abrumado de éxitos clínicos y de clientela adinerada, un escritor celebrado, un capitán de industria y de fortuna, puede sentirse, por razones que acaso ellos solos pueden discernir, trascendentalmente fracasado. Que el fracaso incida sobre aquellas facetas de su vida que pocos o acaso nadie más que ellos, pueden descubrir, quizá contribuye a hacerlo más doloroso.

Lo esencial es que, triunfador o no a la vista de las gentes, él tenga la conciencia de haber fracasado; y esto es lo que exige, si bien sea modesto, cierto nivel de cultura.

Por eso, y por ser el antimilitarismo un subproducto de la conciencia del fracaso, puede añadirse que —importa mucho decirlo— en todos los regímenes y en todas las profesiones, incluso en la misma profesión militar.

FRACASO Y RESENTIMIENTO

Naturalmente, el régimen republicano, que abarcaba casi toda la zona espiritual del fracaso y del resentimiento, contenía la mayor parte de la carga nacional de antimilitarismo.

Para ponerla en acción contaba con el sujeto de más y mejores aptitudes conocidas. No tanto porque ciertas vagas lecturas le hubieran proporcionado ocasión de abrumar con sus conocimientos castrenses a sus habituales contortulos, como porque la calidad de su fracaso vital era garantía de la incorregibilidad de su antimilitarismo.

A su devoción y a su servicio contó Azana desde el primer momento con un reducido grupo de militares que servía para ilustrar la aparente paradoja del militar antimilitarista.

La tarea urgente que a uno y a otros se les presentaba era, según decían, la de "republicanizar" las fuerzas armadas. Más tarde, cuando parecía poder prescindirse ya de circunloquios y de mixtificaciones, Azana había de gloriarse de su obra de "trituration" del Ejército.

La técnica empleada no careció de palatabilidad. No faltaron, primero, las palabras suaves, acaso en el fondo un poco incongruentes, pero aparentemente mesuradas y razonables; era una a modo de anestesia previa.

Más tarde, se procedió a una disolución bastante perniciosa de las humillaciones. No se perseguía la finalidad elemental e inmediata de mortificar y de ofender; la operación estaba animada por el propósito trascendente de agotar el peligroso caudal de virtudes que guardaba el Ejército; y nada envenenaba ni más rápidamente que el hábito de soportar las injurias.

No se las regatearon. Si no tuviéramos otra información, bastaría para poder afirmarlo percibir la vana petulancia con que en la sesión de Cortes del 2 de diciembre de 1931 Azana daba cuenta de su obra:

"He suprimido —decía— todo lo

que estorbaba, es decir, todas las supervivencias de la parte autuaria heredada de siglos anteriores o creada y mantenida por la Monarquía. He suprimido los Capitanes Generales de las regiones, que eran una herencia de los virreynatos; y el Consejo Supremo de Guerra y Marina, por arcaico. En Marruecos el Ejército nacional no tiene nada que realzar, y una de las cosas que me propongo hacer es que lo que tengamos que defender allí lo defiendan el Ejército que no sea el Ejército metropolitano... Había veintinueve mil oficiales, en las plantillas han quedado ocho mil; había ocho o diez Capitanes Generales, no ha quedado ninguno. Había diecisiete tenientes generales, no ha quedado ninguno; es decir, han quedado cuatro o cinco que permanecen en la carrera hasta que la categoría se extinga. Había cincuenta y tantos generales de división, han quedado veintinueve. Había ciento y pico generales de brigada, han quedado cuarenta y tantos. Y en esta proporción se ha hecho la reducción cruel de las unidades y de las plantillas del Ejército... Había un Centro de Oria Caballar, otro de Establecimientos de Industria Militar, otro de Clases Pasivas y otro Eclesiástico... Todo esto era necesario destruirlo, y he tenido la serenidad de hacerlo, pero sin darle importancia... Se disolvieron —decía, por último—, las Academias Militares, que eran una de las cosas sobradas de España."

Las Cortes republicanas no aplaudían tanto las amputaciones practicadas en el "Cuerpo enfermo de la milicia" —dicho a la manera de Marcos de Isaba—, como la intención de "destruirla", y el gesto de majestad con que se ejecutaba la operación.

Don José Ortega y Gasset —no lo olvidemos— recogió este sentir de la Cámara, y pidió un aplauso fervoroso para la "hazaña enorme, fabulosa, inverosímil, única en el mundo" de la "trituration" del Ejército realizada por el Gobierno. El análisis de las causas que determinaban el antimilitarismo de cada uno de los que batían palmas nos llevaría demasiado lejos. Pero olvidad: esta faceta del pensamiento y del espíritu, que imprime indeleblemente carácter a los individuos, pudiera conducir en algún caso a estimaciones erróneas, cuyo riesgo no siempre se evita con suficiente prudencia.

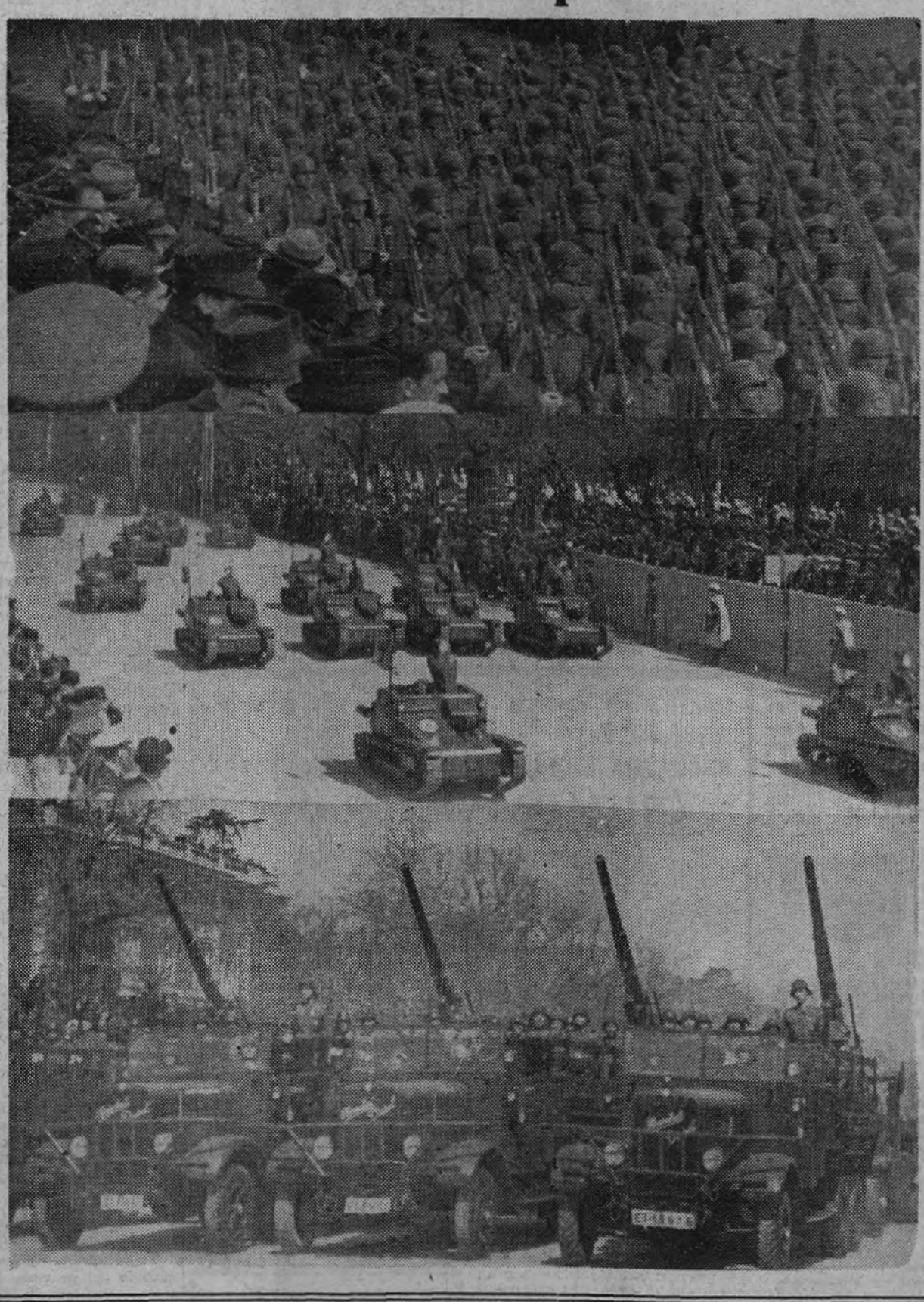
AZANA Y EL EJERCITO

La jactanciosa enumeración de Azana no decía, sin embargo, bastante de su obra. "La efectiva trituration del Ejército" —escribía poco después el general Mola— "dimana de la labor anárquica y de indisciplina que dentro de él se ha hecho; del desprecio de los valores morales de sus componentes y del aprecio de los que no lo eran; de haber encumbrado a individuos cuya vida se deslizo sorteando los artículos del Código de Justicia, sin caer de milagro en ellos; de tolerar con complacencia y hasta llegar a favorecer los ataques más denigrantes contra el Cuerpo de oficiales; de la parcialidad y del favor que han imperado en la elección de personas para ciertos cargos y destinos; de la beligerancia otorgada al inferior cada vez que de sus jefes hablaban mal; de estimular servicios inadecuados o inconfesables; de la publicidad dada a las sanciones impuestas a determinados generales y jefes porque no eran gratos o se negaban a doblegarse a las exigencias del Ministro a sus sucesores; de las vejaciones de que se hicieron objeto a militares de todas las categorías por los esbirros y jefes al servicio del equipo de gobernantes de sobra conocidos, que la opinión pública hoy, con rara unanimidad, rechaza; de anteponer al ideal nacional o puramente militar el partidista."

No era, efectivamente, lo peor que se redujera el número de unidades del Ejército —proposito, razonable entonces, que ya tenía el general Primo de Rivera—, sino que al disminuir el número no se mejorara, y así se redujera su eficiencia, aparte de aumentar el presupuesto, que para 1932 subía "veintinueve millones" sobre el de 1931.

Ni era tan grave que se suprimieran las Capitanías Generales, como que se suprimieran por estimar excesivamente "elevado su rango". Ni la disolución del Consejo Supremo de Guerra y Marina, como el hecho de que la medida se dictara por haber denegado el procesamiento de las

Realizaciones de la España de Franco



autoridades judiciales y de los generales que habían tomado parte en el Consejo de Guerra para juzgar, estrictamente sujetos a las leyes, a Galán y García Hernández. Ni que se acudiera a un expediente de arbitrariedad para reducir las plantillas, como el tono de vaga amenaza con que el artículo 7.º de la ley de Retiros coaccionaba la decisión de los que habían de resolver acerca de su porvenir.

No era decoroso, so pretexto de asegurarse la adhesión de los mandos, renovar por sorpresa, algunos en forma espectacular, como en el regimiento de Húsares de la Princesa; ni establecer el sistema de fichas, formuladas en las guarniciones por los "comités" de destinos delegados del "Gabinete negro" del ministro; ni inducir con todo ello a los menos capaces de soportar la adversidad a la baja de improvisarse una devoción republicana y una adhesión personal a este o al otro personajillo de la farándula.

Era el desdén de envilecer, humillando al Cuerpo de oficiales, del mismo modo que con la disolución de la Academia General Militar y con la creación de unas Academias especiales "su género" no se perseguía finalidad alguna pedagógica, sino la de sustraer a los cadetes a una formación castrense peligrosa por real, y rebajar, al mismo tiempo, su nivel cultural, como expresamente se declaraba al hacerlo por estimar superfluo para los oficiales conocimientos que no

fuesen los elementales de la profesión.

Gravemente injusto era el encarecimiento de los generales a quienes se pretendía exigir responsabilidades políticas por su participación en la obra de la Dictadura; pero aun era más dañosa la aviesa fruición con la que Prensa y parlamentarios defendían, alrean y comentaban las noticias que al caso se referían.

En realidad, podían pensar los republicanos que todo el monte militar era orégano.

EL 10 DE AGOSTO RESPONSABILIDAD

El 10 de agosto les indujo a la reflexión; sólo que, en vez de obtener del episodio ninguna enseñanza útil, imaginaron que les brindaba la mejor ocasión para rematar su obra de trituration.

Vuelven a ser detenidos algunos generales que están en prisión atenuada; se separa de sus destinos a no pocos oficiales, se persigue a otros, se veja a muchos, y el 26 de agosto de 1932 la puerta del penal del Dueso se cierra sobre la historia gloriosa del general Sanjurjo.

El 22 de octubre de aquel año, Azana tiene un público de militares de uniforme para su conferencia en el Centro del Ejército y la Armada, ante el que se permite decir, con irónica gravedad: "La República ha hecho cambiar el concepto que antes se tenía de la lealtad. Todos sentimos una intensa satisfacción, y es la de que el Ejército descansa sobre otra nueva base de moral militar."

El sarcasmo quedó flotando en el aire. Y el año 1932 se cierra con la condena de diecisiete generales a diversas penas a título de "responsabilidad" por los que, en realidad, eran méritos y servicios de que el Ejército se había gloriado con justicia.

GOBIERNO Y EJERCITO

No mejoró la tónica con el cambio de Gobierno. Ni era de buen augurio la designación para la Cartera de Guerra del notario don Diego Hidalgo, "que había estado en Rusia" y financiaba una editorial —la editorial "Zenit"— comunista.

Tan pronto como se le presentó ocasión —y se la dieron unos artículos ferrocamente patrióticos publicados en "Informaciones" por el general Gil Yuste— realizó una exhibición de sus fervores antimilitaristas.

Las circunstancias le pusieron luego en trance de hacer el héroe por fuerza; y cuando se produce la revolución de octubre de 1934, asiste a la ejemplar reacción del Ejército bajo la dirección y el impulso del general Franco.

En el balance de sus responsabilidades ministeriales, y para su des-

cargo, tendrá que pesar siempre, es justo decirlo, el acierto de haber requerido en aquel trance la competencia profesional, la experiencia y la energía del General.

Vencido el trance difícil, el Gobierno republicano —"radicales", "agrarios" y "socialistas", téngase presente— no se cree en el caso de hacer honor a quienes le habían salvado en la ocasión. Lo hizo la opinión pública espontáneamente, pero no el Gobierno, ni menos, naturalmente, el Presidente de la República.

"Han venido a Madrid —decía Calvo Sotelo en las Cortes, poco después— varias expediciones de heridos, de hombres que derramaron su sangre en tierras españolas luchando contra enemigos de la Patria. En otros tiempos, cuando antes llegaban a Madrid expediciones de heridos que venían de Marruecos, el primer homenaje que recibían esos caballeros era el del Jefe del Estado y, con el de éste, el de su augusta compeñera y el de las infantas, que iban a prodigarles las mieles de su ternura, de su corazón, de su caridad cristiana..."

Y ello contrastaba con el aparato y la solemnidad con que el 12 de agosto del 32 había aparecido en el Retiro, con el Gobierno en pleno, para festejar y condecorar a los que se habían distinguido, no en defender la República, sino en atacar a los militares.



Milicianos del Ejército rojo alzando por cima de sus cabezas las hoces marxistas, bajo cuyo signo siniestro habrían

REVOLUCIONARIOS INDULTADOS

Está en su línea, y en su propia sala, la República —sin excluir el refuerzo de los partidos "bien pensantes"— al indultar a los más gravemente responsables del ensayo revolucionario. La representación de Gil Robles en el Gobierno regala, pero cede, Pérez Farrás, Ricart, Escotet, como ocurrirá después con Ramón Peña, son indultados.

Y así ha ocurrido —decía José Antonio en las Cortes el 5 de diciembre— la cosa enorme que cuando hemos conocido esta mañana la lista de las condenas y de los indultos hayamos visto que un pistolero demostró enorme perversidad porque se defendió cuando huía y cometió un homicidio, en tanto que un oficial del Ejército español que, al frente de sus tropas —por primera vez en más de un siglo—, en actitud que, al acaso, tendrá parangón en los últimos días de la caída de nuestro Imperio continental en los albores tristes del siglo XIX, un oficial que se alzó contra la unidad de España, mandó disparar a sus tropas y mató a otro oficial del Ejército español y a varios soldados, merecía el indulto.

"El señor Pérez Farrás es masón, y por eso se ha salvado. Si vosotros —dirigiéndose a Gil Robles, que se sentaba en el banco del Gobierno— representáis algo honroso y espiritual; es decir, lo contrario de la masonería, veremos cómo explicáis en las próximas propagandas electorales vuestra complicidad con este crimen."

"GENIO ANTIMILITARISTA" DE LA REPUBLICA

Lerroux, como ministro de la Guerra, no podrá rectificar la obra de sus antecesores, ni tendrá tampoco interés en hacerlo. Otro es el caso de Gil Robles cuando ocupa aquel cargo al mediar el año 1935.

Entonces se acomete desde el Ministerio del Ejército una labor de reorganización intensa y honda. Técnicamente, irreprochable.

El error estaba en la finalidad política que se perseguía; que era precisamente no perseguir ninguna.

La obra era, fatalmente, inútil. Y se hacía evidente a quienes no se dejaban engañar por el fácil entusiasmo de las concentraciones políticas, de las estadísticas optimistas y de los discursos con altavoces resonantes y público incondicional.

Porque mientras todo esto ocurría, se perdían cada día posiciones; se encubrían por falsas conveniencias políticas las responsabilidades por los sucesos de Casas Viejas; las sentencias de ciertos Consejos de guerra (sucesos de Turón, por ejemplo) se allanaban a las amenazas y a las huelgas; el Supremo hace una táctica demostración del miedo que le domina absolviendo inicuamente a Largo Caballero; y el Presidente de la República, que a pesar de su necesidad, sabe ganar la mano a sus ministros, maniobra, hasta desalojarlos de sus poltronas, resultado a convocar nuevas elecciones, cuyo resultado tenía evidentemente que ser favorable a la revolución —como preveían todos los hombres de buena fe y siquiera medianos eso—, y los ministros, mansamente, abandonan sus puestos.

A las gentes que habían anunciado este desenlace no les fue escuchado. Vaticinar lo que iba a suceder después no tenía dificultad ninguna.

... Sin que llegara al Poder al "Frente Popular", el genio antimilitarista de la República prescindió de todo reboto. Siendo ministro de Agricultura Alvarez Mendizábal, en febrero de 1936, injuria groseramente al Ejército. "Es más de temer —dice a los informadores políticos— la reunión de un grupo de camareros o de cocineros que, al fin y al cabo, representan alguna fuerza, que la de los jefes y oficiales conspiradores." La Prensa revolucionaria reventaba, desde el primer día del Gobierno Portela, en un griterío que glorificaba la revolución de octubre y carga de denuestos a las instituciones militares.

El 16 de febrero son las elecciones. Las ilusiones de los que creían en "por los trescientos" han venido a tierra. El día 21 comienzan, mejor o peor disfrazados, las destituciones de altos cargos militares. El 14 de

marzo se produce el golpe de Estado. El jefe de la República —sin excluir el refuerzo de los partidos "bien pensantes"— al indultar a los más gravemente responsables del ensayo revolucionario. La representación de Gil Robles en el Gobierno regala, pero cede, Pérez Farrás, Ricart, Escotet, como ocurrirá después con Ramón Peña, son indultados.

Y así ha ocurrido —decía José Antonio en las Cortes el 5 de diciembre— la cosa enorme que cuando hemos conocido esta mañana la lista de las condenas y de los indultos hayamos visto que un pistolero demostró enorme perversidad porque se defendió cuando huía y cometió un homicidio, en tanto que un oficial del Ejército español que, al frente de sus tropas —por primera vez en más de un siglo—, en actitud que, al acaso, tendrá parangón en los últimos días de la caída de nuestro Imperio continental en los albores tristes del siglo XIX, un oficial que se alzó contra la unidad de España, mandó disparar a sus tropas y mató a otro oficial del Ejército español y a varios soldados, merecía el indulto.

"El señor Pérez Farrás es masón, y por eso se ha salvado. Si vosotros —dirigiéndose a Gil Robles, que se sentaba en el banco del Gobierno— representáis algo honroso y espiritual; es decir, lo contrario de la masonería, veremos cómo explicáis en las próximas propagandas electorales vuestra complicidad con este crimen."

REPUBLICANIZACION DEL EJERCITO

La "republicanización" del Ejército se lleva a marchas forzadas, forme a lo pactado en el Frente popular en lo referente a las fuerzas armadas, que, según descubrió "El Beral" de Bilbao el día 11 de enero de 1936, era lo siguiente: "Disolución del Ejército y reorganización inmediata del mismo a base de reducción de sus contingentes y separación de todos los generales, jefes y oficiales, sin más excepción que aquellos que hubiesen roto sin tibieza, su adhesión al régimen."

Disolución de la Guardia Civil y organización de todos los cuerpos armados al servicio del Estado. El principal serán una serie de unidades entre las afiliares a las organizaciones."

El recelo del "pueblo" —y allí donde la oficialidad había traído incondicional cooperación a formas variables, se esta cometiendo. En algún momento en Alcalá de Henares de los reclusos, cho; los regimientos son trasladados a otros puntos. Como consecuencia a algunos jefes se les condena en gran más o menos graves.

La Academia de Infantería va al Campamento de Valle para dar satisfacción a la Casa Pueblo de Toledo de un incidente importante.

Un paso más por aquel camino la destrucción de España se hubiera consumado irremediablemente.

Calvo Sotelo clama en el Parlamento denunciando la ruina de la Patria. Desde el fondo de su corazón consagrado voluntaria y conscientemente al sacrificio, apela al Ejército y a las pocas horas que quedan para la República, que no puede tardar la idea de un Ejército, en plan.

A la República le resultaba impo-

rtante la presencia de un hombre que se había atrevido a decir en

vimiento de 1934:

"Es preciso infundir un nuevo

tido a la juventud española; en

ciso ir a la educación, premiar,

más necesaria que nunca, para

errar del corazón de la juventud

odio monstruoso que hacia una

tución tan sagrada han ido vertien

el durante años, impunemente

jefes y cabecillas de ese movimien

que huyen cuando el movimiento

casa mientras sus compañeros es

ñados van a las cárceles o a los

menteros; es necesario afirmar

necesidad de que España cuente

un Ejército poderoso, y devolver

satisfacción moral y la dignidad

ritual a los mandos de ese Ejér

es preciso, en una palabra, que

sideremos que el honor del Ejér

es el mismo honor de España. El

hor Azana decía que el Ejército

es más que el brazo de la Patri

Falso, absurdo, sofístico. El Ejér

to, se ha visto ahora que es mu

más que el brazo de la Patria;

diré que sea el cerebro, porque

debe serlo, pero es mucho más

el brazo, es la columna vertebral

si se quiebra, si se dobla, si cru

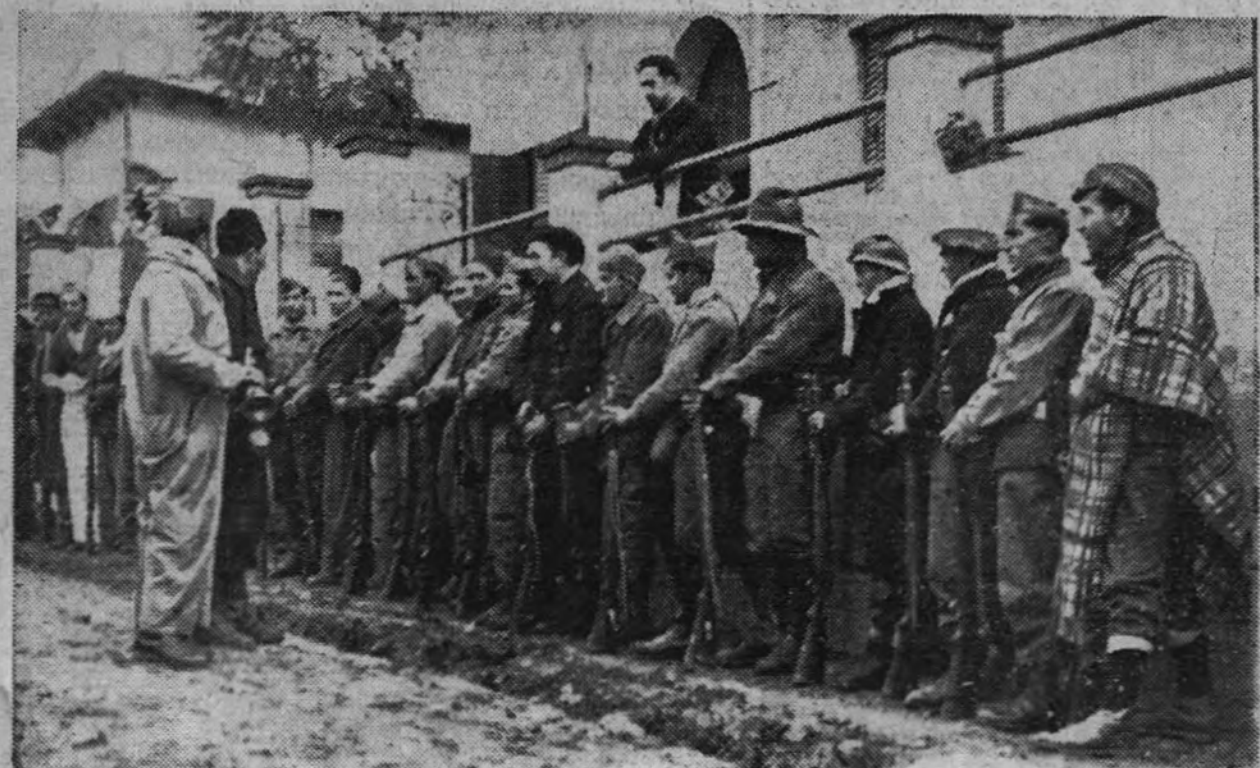
se quiebra, se dobla y cruje España

Por eso muere Calvo Sotelo a

madrugada, en la que ya se advir

los primeros rayos del sol del 15

julio.



Revisita de una sección roja en los días de noviembre de 1936, en la Colonia Metropolitana de Madrid. La mayor parte

de sus miembros son mercenarios de las columnas internacionales

DEPORTE

Campeonato de España de hockey

EL ATLETICO AVIACION, FINALISTA

El Club de Campo y el Barcelona tienen que desempatar

SANTANDER 1.—A las cuatro de la tarde comenzó el primer partido de las semifinales del Campeonato de España de hockey entre el Tarrasa, campeón nacional y de Cataluña, y el Atlético Aviación de Madrid, campeón de la región Centro.

El Tarrasa alineó a sus jugadores, Ariza, Pons, Reyes, Francino I, Carrera, Soler, Francino III, Cadafalch, Pineda, Indurain y Puig, y el Atlético Aviación a Ruiz, Bartolozzi, Ruiz, Sabino, Esteban, Gustavo, Ródenas, Homero, San Tomas, Agustí y Ortiz.

Presenciar el partido, con los Gobernadores civil y militar, el presidente de la Federación Española de Hockey, Aguilera, y el inspector de Federaciones del Consejo Nacional, Hildebrand.

Comienza el partido con dominio alterno, y a los ocho minutos de juego hay una penalidad de esquina contra el Tarrasa que salva Francino I con el pie sobre la línea de portería, por lo cual se le castiga con la penalidad máxima. La ejecuta Francino I y Agustí.

Está consigue el primer tanto para el Atlético Aviación.

A los cinco minutos del segundo tiempo se tira un córner contra el Atlético. Durante buen tiempo la meta de Ruiz es constantemente acosada. Avances peligrosos del extremo derecho madrileño, con amenaza para la puerta catalana; pero vuelve el Tarrasa a dominar y se tira otra penalidad de esquina contra el Atlético y en seguida un "penalty-bully" contra el mismo, que salva Bartolozzi.

El portero madrileño se luce en una parada fantástica, siendo ovacionado.

Sigue dominando enteramente el Tarrasa hasta el final, pero el portero Ruiz evita el empate.

Como se presenta, a las cinco y veinticinco de la tarde, el Tarrasa perdió el Campeonato de España al terminar el encuentro con uno a cero a favor de los madrileños. (Mencheta.)

EL CLUB DE CAMPO Y EL BARCELONA VOLVERAN A JUGAR HOY

SANTANDER 1.—A las seis de la tarde se jugó la segunda semifinal de hockey entre el Club de Campo de Madrid y el Barcelona.

Con dominio alterno, terminó el primer tiempo sin marcar.

En la segunda parte el Club de Campo acusa sin consecuencias.

Campo de Chamartín

Hoy, a las 4.30 de la tarde

PARTIDO DE LIGA

Valencia C. de F.

Contra

Real Madrid C. de F.

CICLISMO

Ha terminado el IV Gran Premio de la Victoria con el triunfo de Casas

Las últimas etapas no tuvieron gran color

Ayer se corrieron las dos últimas etapas del Gran Premio de la Victoria.

Después de la etapa de Casas, en la que anterior, la carrera estaba ya decidida.

La sexta etapa no tuvo ningún color, y únicamente en la última, que se disputó sobre un circuito urbano, se vio alguna cosa de interés.

En la sexta etapa, al llegar a Manresa, se destacó Berrendero, que logró cruzar la meta de llegada con unos segundos de ventaja.

Clasificación de la etapa:

1. Berrendero, 4 h. 54 m. 20 s.
2. Olmos, 4:54-45; 3. Orbaiceta; 4. Murcia; 5. Vidal; 6. Botanch; 7. Casas; 8. Miró; 9. Elvís; 10. Ramon; 11. Manjé; 12. Lejos; 13. Izquierdo; 14. Jimeno; todos en el mismo tiempo que Olmos; 15. Vilajosa; 16. 54-55; 17. Carretero; mismo tiempo; 18. Enrich; 4:57-38; 19. Destréux; mismo tiempo.

La etapa final tuvo más emoción y la clasificación fue la siguiente:

1. Orbaiceta, en 48 m. 58 s.; 2. Olmos; 3. Murcia; 4. Vidal; 5. Carretero, todos en el mismo tiempo; 6. Berrendero, 49-2; 7. Casas, 49-8; 8. Martínez; 50-10; 9. Botanch; 50-12; 10. Elvís; 50-25.

La clasificación general de la carrera ha sido, por tanto:

1. Casas, 24 h. 43 m. 46 s.; 2. Berrendero, 24-48-56; 3. Murcia, 24-50-59; 4. Botanch, 24-53-42; 5. Vidal, 24-56-37; 6. Olmos, 24-57-6; 7. Miró, 24-58-22; 8. Elvís, 24-58-35; 9. Carretero, 24-58-54; 10. Molat; 25-2-55; 11. Ramon, 25-5-25; 12. Orbaiceta, 25-5-37.

Clasificación del Gran Premio de la Victoria:

1. Berrendero, 11 puntos; Casas, 8; y Murcia, 5. (Mencheta.)

Indice deportivo

GINNASIA

En la Ciudad Universitaria, y coincidiendo con la apertura de los Campeonatos de Atletismo, actuarán los cuatro equipos mejor clasificados en el Campeonato de gimnasia femenina del S. E. U.

ATLETISMO

En las pistas de la Ciudad Universitaria comenzarán los IV Campeonatos Universitarios de Atletismo.

A las 10.30: Acto de apertura, desfile de equipos, juramento olímpico.

A las 17.30, 400 metros vallas (eliminación), 400 metros lisos (eliminación), perrita (final), 200 metros (eliminación), 3.000 metros (final), relevos 4 por 400 (semifinal).

FUTBOL

En Chamartín, a las 4.30, Valencia-Madrid.

Segunda vuelta de las semifinales del Campeonato castellano de aficionados:

Girod-Coppel, a las 11.45, en las Delicias.

Mediodía-Cifesa, a las 4.45, en el mismo campo.

CICLISMO

Entre 12 y 1 de la mañana tendrá lugar en el paseo de Camoens la llegada de la carrera del Velo, que será la primera de la temporada.

AJEDREZ

A las siete de la tarde, en el Centro de Recreo del Ejército y de la Armada, siguen jugando las partidas correspondientes al Campeonato provincial.

Ante la heroica muerte de

Rodolfo Harbig

Historia del famoso duelo Harbig-Lanzi



Harbig y Lanzl, los dos grandes rivales, después de uno de sus últimos encuentros

La gloriosa muerte del fantástico Rodolfo Harbig trae a la memoria de todos los deportistas del mundo la historia de su famoso duelo con el gran corredor italiano Mario Lanzl. Se encontraron siete veces sobre las pistas de césped y las siete veces el alemán llegó primero. Mario Lanzl era, en realidad, el eterno segundo de Rodolfo Harbig, lo mismo que el sueco Wide ha corrido siempre como una sombra del finlandés Nurmi, el alemán Eni, en Berlín, en Frankfurt, en Stuttgart y de nuevo en Stuttgart, siempre Lanzl en la pista de Harbig. Dos años de semejante lucha consiguieron hacer de Harbig y de Lanzl dos amigos perfectos, porque los desafíos atléticos enardecen a los mejores, prueban a los buenos y fraternizan a los mejores, pero siempre el pecho del alemán rompió el primero el hilo de lana de las pistas. El mérito—decían los técnicos—era exclusivamente del gran campeón que era Rodolfo Harbig; pero muchos decían también que había cierta culpabilidad en aquellas salidas endemoniadas de Mario Lanzl, que dejaban todo el empuje final para la terrible voluntad del alemán.

En agosto de 1940, en Stuttgart, Harbig venció por séptima vez. Desde aquel momento en el alma de Mario Lanzl vivía siempre la esperanza de una revancha. No dio nada a nadie. Vuelto en el vino de la emulación la gota de un elixir muy italiano y muy deportivo a la vez: la "aventurita". Frente a Harbig, cada día más amigo y cada día más vencedor, Lanzl quiere apurar de un trago el secreto de una victoria.

En septiembre de 1940, tenían que encontrarse nuevamente sobre las pistas de Como. ¿Qué valen para Lanzl los seis records (los 400, los 800, los 1.000 metros, los 440 yardas y los dos variedades de los 400), si siempre tendrá que ver delante de su cabeza morena la rubia testa del alemán? Durante todo el mes de septiembre, en Como, Lanzl se entrena, estudia, se deja aconsejar. No basta. Le golpean en las sienes las silabas mágicas de aquel nombre de resonancias mundiales: Harbig, Harbig, Harbig. Se entrena, obstinado e implacable, llenando la pista con su trote relevante y poderoso como el de un caballo de alta genealogía. Finalmente, en Como, Lanzl consigue vencer. Los malintencionados dicen que el amigo quiso entregar al amigo esa fantástica alegría de la victoria. Luego volvió a vencerle una y otra vez.

La guerra ha roto el vuelo magnífico de esta carrera de los dos campeones que se prolongaba durante los años de paz entre el cielo y la tierra.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

ISIDORO GAZTAÑAGA HA MUERTO

De una manera trágica ha muerto en la Argentina, donde residía, Isidoro Gaztañaga.



Isidoro Gaztañaga

de los pesos pesados que tanto había brillado Paulino, de quien pudo haber sido difícil contrario y hasta quién sabe si vencedor.

Durante unos años Gaztañaga pudo jugar y jugar primeros papeles en su ambición de ser campeón mundial. Apuesto, atlético, espléndidamente dotado para el pugilismo por su alta estatura y gran envergadura, hubiera llegado a ser un campeón porque su golpe de izquierda era tremendamente eficaz. América tuvo para él una propaganda llena de colorido, pero pocos dólares.

Poco dado al sacrificio de la preparación, gustando con exceso de la vida joven, frustró en flor su carrera de boxeador después de unos triunfos iniciales, dentro y fuera de España, muy prometedores. Después aun hizo algunas peleas, pero con débiles intermitencias.

Ultimamente actuaba como luchador en Suramérica, en cuyo ambiente lucía su anatomía y su aire jaquerón. Ha muerto en plena juventud y no en el lecho.

Los diez de la mañana estaba anunciada la carrera, pero hasta las doce no comenzó. Tomaron parte 32 corredores masculinos y siete femeninos. Los primeros que salieron fueron los femeninos, destacándose por su gran seguridad y estilo María Josefa Planas, de la Federación Catalana, que con una gran diferencia de sus contrincantes llegó a la meta sin ninguna caída, en un magnífico viento, obteniendo con su triunfo el título de campeona de España de habilidad. Molly Eraso, campeona de España del año pasado, nos ha defraudado en este, pues bajaba insegura y con demasiadas precauciones, cayéndose en sitios que por su categoría no debía haberlo hecho. La segunda clasificada, María Rosa Miñana, de la región Centro, continúa su progresión ascendente en la escala femenina del esquí español, habiendo logrado clasificarse en este puesto, haciendo un recorrido seguro, aunque un poco escaso de velocidad. María Rosa Serrano, en tercer lugar, de la región aragonesa, tiene facultades. Se nota la gran influencia de sus entrenamientos con Walter Foeger, celebrados en la Sierra de Guadarrama.

De la carrera masculina conviene destacar a un muchacho que por su indiscutible clase no ha sido campeón, por una incomprensible falta en un paso fácil del slalom: Nos referimos al campeón absoluto de este año y del pasado, Pepe Arias. Su deslizamiento, seguro, rápido, siempre vertical, le hacía merecedor del triunfo. En el momento de cometer su absurda falta llevaba una ventaja de tres segundos, dos décimas, sobre el vencedor de la prueba, Luis Pedrerol. Sin embargo, la falta fue cometida, y en el deporte no sólo intervienen los factores físicos, sino también los morales. Y en este sentido, Pepe Arias...

Se adjudicó la copa otorgada por Walter Foeger, a la manga más rápida de habilidad, Pedrerol. La puntuación final de los Campeonatos de España, por Federaciones, es la siguiente: Catalana, 87,50; Centro, 67,50; Norte, 15; Aragón, 6. (Mencheta.)

ESQUI

El equipo de Cataluña, primero en la clasificación general

Pepe Arias, campeón absoluto, y Pedrerol y Maria Josefa Planas, de habilidad

NURIA 1. (Por teléfono).—Hasta hoy, Castilla figuraba a la cabeza de la clasificación general, seguida de Cataluña, con un diferencia de siete puntos, pero en el día de hoy, y pasada la prueba de habilidad, ocupa el primer puesto Cataluña, con diez puntos más que Castilla.

El esfuerzo del equipo catalán ha tenido sus resultados, no sólo por la gran actuación de las primeras figuras, sino la de los corredores de menor categoría. Todos, absolutamente todos, han quedado a la misma altura.

La prueba de habilidad, ya marcada de antemano, con su difícil recorrido, prometía ser una carrera interesantísima. No sólo se trataba de cuestión de estilo o seguridad: había que poseer unas potentes piernas para poder llegar a la final de esta larga carrera.

El día favoreció la prueba, pues lució un sol magnífico, y a pesar de haber un ligero viento esto no permitió que la nieve se endureciera.

A las diez de la mañana estaba anunciada la carrera, pero hasta las doce no comenzó. Tomaron parte 32 corredores masculinos y siete femeninos. Los primeros que salieron fueron los femeninos, destacándose por su gran seguridad y estilo María Josefa Planas, de la Federación Catalana, que con una gran diferencia de sus contrincantes llegó a la meta sin ninguna caída, en un magnífico viento, obteniendo con su triunfo el título de campeona de España de habilidad. Molly Eraso, campeona de España del año pasado, nos ha defraudado en este, pues bajaba insegura y con demasiadas precauciones, cayéndose en sitios que por su categoría no debía haberlo hecho. La segunda clasificada, María Rosa Miñana, de la región Centro, continúa su progresión ascendente en la escala femenina del esquí español, habiendo logrado clasificarse en este puesto, haciendo un recorrido seguro, aunque un poco escaso de velocidad. María Rosa Serrano, en tercer lugar, de la región aragonesa, tiene facultades. Se nota la gran influencia de sus entrenamientos con Walter Foeger, celebrados en la Sierra de Guadarrama.

De la carrera masculina conviene destacar a un muchacho que por su indiscutible clase no ha sido campeón, por una incomprensible falta en un paso fácil del slalom: Nos referimos al campeón absoluto de este año y del pasado, Pepe Arias. Su deslizamiento, seguro, rápido, siempre vertical, le hacía merecedor del triunfo. En el momento de cometer su absurda falta llevaba una ventaja de tres segundos, dos décimas, sobre el vencedor de la prueba, Luis Pedrerol. Sin embargo, la falta fue cometida, y en el deporte no sólo intervienen los factores físicos, sino también los morales. Y en este sentido, Pepe Arias...

Se adjudicó la copa otorgada por Walter Foeger, a la manga más rápida de habilidad, Pedrerol. La puntuación final de los Campeonatos de España, por Federaciones, es la siguiente: Catalana, 87,50; Centro, 67,50; Norte, 15; Aragón, 6. (Mencheta.)

RESULTADOS TECNICOS

1. Pedrerol, 2-04-4/5.
2. Moravitz, 2-13-1/5.
3. Monjo, 2-18-1/5.
4. Alfonso Jiménez, 2-29.
5. Puig, 2-29.
6. Ramón Bau, 2-29-1/5.
7. Celestino Ceballos, 2-29-3/5.
8. José L. Armillán, 2-40-4/5.
9. Alberto Bau, 2-43-3/5.
10. Rigat, 2-50-2/5.
11. Tomás Pérez, 2-50-4/5.
12. Mata, 2-52-2/5.
13. Massonet, 2-52-4/5.
14. Campí, 2-56-1/5.
15. Aznar, 2-56-1/5.
16. Carlos Armillán, 2-56-3/5.
17. Pepe Arias, 3-04-3/5.
18. Gamboa, 3-10-2/5.
19. Juan Ceballos, 3-18-3/5.
20. Segalá, 3-20.
21. Montero, 3-27-2/5.
22. Arche, 3-32-2/5.

Resultó campeón de la prueba combinada alpina Moravitz, de la Federación Catalana, y campeón absoluto por las cuatro pruebas, Pepe Arias.

Se adjudicó la copa otorgada por Walter Foeger, a la manga más rápida de habilidad, Pedrerol. La puntuación final de los Campeonatos de España, por Federaciones, es la siguiente: Catalana, 87,50; Centro, 67,50; Norte, 15; Aragón, 6. (Mencheta.)

CAMPO TRAVIESA

239 corredores en el Campeonato F. de J. disputado ayer en Badajoz

EL EQUIPO DE ZARAGOZA LLEGA EN BLOQUE A LA META, Y SE ADJUDICA EL CAMPEONATO

son idénticos a los pasados. Con motivo de la prueba se recuerda que en sus dos competiciones anteriores se registraron dos grandes éxitos también, como en ésta.

En la primera, que se corrió en Madrid sobre 3.000 metros, venció en la clasificación individual el catalán, de Madrid, y por equipos, de Almería, cuya representación tuvo una actuación brillantísima. En la segunda competición, celebrada en Valencia, fue el leridano Baldomir el vencedor. Corrida sobre 6.000 metros, venció por equipos la representación de Coruña, cuyos dos más destacados corredores fueron el pequeño Rama y Lago. El Campeonato de 1943, brillantísimo, alumbró ya numerosas primeras figuras.

El de 1944 estaba reservado para los aragoneses. Nos ha sorprendido que Binaburu, a quien le habían preparado y cuidado con un mimo, haya sido vencido, bien sea por unos segundos tan sólo. Desde luego el vaticinio favorable para el equipo aragonés se cumplió. En un buen poco estuvo no hicieron un copo de esos memorables.

Desde luego entraron en paquete bien cerrado: 2, 4, 5, 6. Han faltado muchas grandes figuras. Notamos la falta de nombres conocidos. Cardí Rico tampoco corrió en Badajoz.

Por equipos se clasificó primero el de Zaragoza, seguido de Barcelona.

El camarada Sastre se ha mostrado satisfecho del resultado de la prueba que—dijo—se ha caracterizado por una fuerte lucha, y el magnífico tren marcado especialmente por los equipos de Zaragoza y Barcelona.

A pesar de haberse presentado de las figuras de otros tiempos, no existió, sin embargo, gran diferencia con anteriores pruebas, pues los nuevos valores

FUTBOL

La Liga se está acabando

HOY SE DISPUTA LA PENULTIMA TANDA DE PARTIDOS

EL ATLETICO DE BILBAO AUN PUEDE PROMOCIONAR

Nos acercamos al final de la Liga. Hoy se juega la jornada número 25, lo que quiere decir que el domingo próximo se termina la larga competición.

En la jornada entran los Clubs con la siguiente puntuación:

J. G. E. P. F. C. P.					
Valencia	21	7	3	4	27 37
A. Aviación	21	4	4	6	41 32
Sevilla	21	11	7	6	53 43
Barcelona	21	10	8	6	56 41
Oviedo	21	11	4	9	65 43
Madrid	21	10	5	9	45 36
Castellón	21	11	3	10	36 32
Granada	21	8	8	8	36 42
A. de Bilbao	21	9	10	4	40 23
Español	21	8	5	11	39 47
Sabadell	21	9	3	12	48 21
Coruña	21	6	7	11	35 30
R. Sociedad	21	5	12	3	32 48
Celta	21	5	10	6	32 48
Alavés	21	5	10	6	32 48

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

OTROS PARTIDOS OFICIALES

SEGUNDA DIVISION

Zaragoza-Arenas. Constancia-Murcia. Osasuna-Leonesa. Betis-Alcoyano. Betis-Gijón. Valladolid-Ceuta. Hércules-Barcelona.

TERCERA DIVISION

Grupo primero: Cacereño-Logroñés. Ferrol-Santander.

Grupo segundo: Mallorca-Málaga. Levante-Elche.

COPA DE SU EXCELENCIA EL GENERALISIMO

Gimnástica de Tarragona - Teruel. Deportivo Palencia - Deportivo Alavés.

Imperio de Madrid - Albacete. Deportivo Córdoba-Onuba.

Todos los partidos se jugarán en los campos de los clubs citados en primer lugar.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

Los partidos de la jornada son: Atlético Bilbao-R. Sociedad. Madrid-Valencia. Sabadell-Barcelona. Oviedo-D. Coruña. Celta-Sevilla. Español-Granada. Castellón-A. Aviación.

La sorpresa del día pudiera venir de Bilbao. Si pierde el Atlético, pudiera ser promocionada. No tendría mucha gracia para los "históricos". Pero lo cierto es que en promedio de goles se crucen en mala posición frente al Sabadell y el Español.

LUCHA

En la última reunión celebrada en el Pícnico de Barcelona, el equipo aragonés se cumplió. En un buen poco estuvo no hicieron un copo de esos memorables.

Desde luego entraron en paquete bien cerrado: 2, 4, 5, 6. Han faltado muchas grandes figuras. Notamos la falta de nombres conocidos. Cardí Rico tampoco corrió en Badajoz.

Por equipos se clasificó primero el de Zaragoza, seguido de Barcelona.

El camarada Sastre se ha mostrado satisfecho del resultado de la prueba que—dijo—se ha caracterizado por una fuerte lucha, y el magnífico tren marcado especialmente por los equipos de Zaragoza y Barcelona.

A pesar de haberse presentado de las figuras de otros tiempos, no existió, sin embargo, gran diferencia con anteriores pruebas, pues los nuevos valores

son idénticos a los pasados. Con motivo de la prueba se recuerda que en sus dos competiciones anteriores se registraron dos grandes éxitos también, como en ésta.

En la primera, que se corrió en Madrid sobre 3.000 metros, venció en la clasificación individual el catalán, de Madrid, y por equipos, de Almería, cuya representación tuvo una actuación brillantísima. En la segunda competición, celebrada en Valencia, fue el leridano Baldomir el vencedor. Corrida sobre 6.000 metros, venció por equipos la representación de Coruña, cuyos dos más destacados corredores fueron el pequeño Rama y Lago. El Campeonato de 1943, brillantísimo, alumbró ya numerosas primeras figuras.

El de 1944 estaba reservado para los aragoneses. Nos ha sorprendido que Binaburu, a quien le habían preparado y cuidado con un mimo, haya sido vencido, bien sea por unos segundos tan sólo. Desde luego el vaticinio favorable para el equipo aragonés se cumplió. En un buen poco estuvo no hicieron un copo de esos memorables.

Desde luego entraron en paquete bien cerrado: 2, 4, 5, 6. Han faltado muchas grandes figuras. Notamos la falta de nombres conocidos. Cardí Rico tampoco corrió en Badajoz.

Por equipos se clasificó primero el de Zaragoza, seguido de Barcelona.

El camarada Sastre se ha mostrado satisfecho del resultado de la prueba que—dijo—se ha caracterizado por una fuerte lucha, y el magnífico tren marcado especialmente por los equipos de Zaragoza y Barcelona.

A pesar de haberse presentado de las figuras de otros tiempos, no existió, sin embargo, gran diferencia con anteriores pruebas, pues los nuevos valores

son idénticos a los pasados. Con motivo de la prueba se recuerda que en sus dos competiciones anteriores se registraron dos grandes éxitos también, como en ésta.

En la primera, que se corrió en Madrid sobre 3.000 metros, venció en la clasificación individual el catalán, de Madrid, y por equipos, de Almería, cuya representación tuvo una actuación brillantísima. En la segunda competición, celebrada en Valencia, fue el leridano Baldomir el vencedor. Corrida sobre 6.000 metros, venció por equipos la representación de Coruña, cuyos dos más destacados corredores fueron el pequeño Rama y Lago. El Campeonato de 1943, brillantísimo, alumbró ya numerosas primeras figuras.

El de 1

Tras el Ejército de España, las Milicias de la Falange desfilan, arma al hombro, ante el Caudillo

Recepción en el Palacio de Oriente a las altas jerarquías militares y del Partido

(Viene de primera página.)

En la tribuna destinada a los generales estaban los tenientes generales Dávila, Kindelan, Castro Girona; generales Barrón, Subsecretario del Ejército; Sáenz de Buruga, Subsecretario del Aire; Sáenz de Buruga (don Eduardo), Gobernador Militar de Madrid; González Gallarza (don Eduardo y

don Joaquín), Millán Astray, Gómez Ulla, Barroso, Alonso Vega, García Valiño, Gracia Pruneda, Gonzalo Vitoria, Martínez Campos, Aymat, Izquierdo, Cebeiro, Harro, Rendo Campo, Romero Basat, Ruiz del Portal, La Cuesta, Ungria, Llanderas, Roa, Luque, Harro Bello, Martínez Herrera, Cánovas, Martínez Herrera y otros. También estaban en dicha tribuna los almirantes Moréu, Arriaga, Rapallo, Heras y general de Marina señor Ortega.

El Capitán General pasa revista a las fuerzas que han de desfilan ante el Caudillo

A las diez y media llegó a la avenida del Generalísimo el Capitán General de la primera región militar, teniente general don Andrés Saliquet, acompañado de sus ayudantes.

El Capitán General, seguido de sus ayudantes, pasó revista a las fuerzas que habían de desfilan ante el Caudillo.

Llega la esposa del Generalísimo



La esposa y la hija del Caudillo, en la tribuna

En un coche al que daban escolta, la esposa del Generalísimo llegó a la tribuna para ella reservada la esposa del Caudillo, excelentísima señora doña Carmen Polo, cuya presencia fue saludada con cálidas ovaciones.

La esposa del Jefe del Estado llegó acompañada por su hija, la señorita Carmen Franco Polo, y por la esposa del Ministro del Ejército, señora de Asensio, acompañando a la hija del Jefe del Estado la señorita Ponce de León.

Fue recibida la esposa del Caudillo por la esposa del Capitán General, señor Saliquet.

El hijo del Jefe del Estado asiste al desfile

Al lado de la tribuna destinada a la esposa del Generalísimo el Jefe del Estado, ocupaba una tribuna el príncipe de Asturias, hijo de S. A. I. el Jefe del Estado, acompañado de varios compañeros de estudios en el Internado Marqués, anexo al Instituto Nacional de Segunda Enseñanza (Ramón de Maeztu).

El pueblo de Madrid se congregaba en la avenida del Generalísimo y alrededores para aclamar al Caudillo.

Según se iba aproximando la tribuna para la celebración de la gran parada militar de la Victoria, la muchedumbre ocupaba la gran avenida desde la calle de Alcalá hasta la prolongación de la Castellana, en los nuevos Ministerios, era más compacta, hasta el punto de que era materialmente imposible encontrar un lugar desde el cual poder contemplar el paso del Caudillo y sus soldados.

La avenida del Generalísimo ofrecía esa estampita ya clásica de estos días: la gente llenando todos los huecos en balcones, ventanas, terrazas y hasta tejados, y en la calle, riadas humanas que ocupan por entero los amplios andenes de la avenida, y aquellos que se suben a los árboles y a las verjas y los que se llevan de sus casas sillas y escaleras de mano.

Las sillas pú... colocadas al borde de la calzada, desde la plaza de la Cibeles hasta la de Colón, ocupadas todas ellas por el público, servían de muro de contención de la riada humana situada detrás.

Todos los lugares de la avenida estaban ocupados, y la multitud esperaba impaciente la llegada del Caudillo.

La del Generalísimo y Caudillo de España

Las aclamaciones enardecidas de la multitud, que como un trueno, se oyen procedentes de la Cibeles y paseo de Recoletos, anuncian que el Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España, Francisco Franco, se aproxima. Un toque de clarín lo anuncia oficialmente, y las fuerzas forman en posición de firmes, mientras el genio, también en tensión, espera verle para aclamarle.

La banda militar interpreta el Himno Nacional. Llegó el Caudillo. Pasó primero una sección de motoristas, seguida de dos coches abiertos, en los que van dos jefes de las Casas Militar y Civil. Su Excelencia el Jefe del Estado, teniente general don Agustín Muñoz Grandes y don Julio Muñoz Aguilar, respectivamente. Sigue la escuadra de baldadores de la Guardia Mora y el guión del Caudillo dando escolta al coche en el que va el Generalísimo.

hecho acreedores a la concesión de esta preciada distinción.

Al son de los himnos y marchas militares, y acompañado a corta distancia por el Ministro del Ejército y el Capitán General, el Generalísimo avanzó ante la tribuna a él destinada y se situó ante la fila que integraban quienes iban a ser condecorados, entre las aclamaciones constantes de la multitud, que incesantemente lanzaba el triple grito de «Franco, Franco, Franco», entusiasta y unánime, y procedió personalmente a la imposición de las condecoraciones.

Recibieron primeramente la preciada distinción los condecorados con la Laureada de San Fernando, el capitán don Adolfo Esteban Ascensión, perteneciente a la Escuela de Aplicación de Caballería, por su heroica actuación en defensa de la posición denominada «Las Minas», en la provincia de Vizcaya, el 27 de mayo de 1937, y el ingeniero de Minas don Serafín de la Concha, que fue teniente provisional, por su heroica actuación en la Ciudad Universitaria el 8 de agosto de 1938.

Seguidamente Su Excelencia impuso la Medalla Militar al primero de los condecorados con esta gloriosa insignia, el general Esteban Infantes, por su brillante actuación a lo largo de toda la campaña de Liberación y en atención a los relevantes méritos y distinguidos servicios prestados.

A continuación fue imponiendo Su Excelencia las Medallas Militares a los siguientes jefes, oficiales y clases: coroneles Lino y Fernández Palacios; tenientes coroneles López de Letona, Millán del Bosch, De la Fuente, García Fernández y Castrillón; comandantes Moreno Torres, Nogueras, Millán, Fernández de Córdoba, Iniesta, García Comara, Carreño, Alonso, Vich, Vidal y Cremades; capitanes Miguel Moscardó Guzmán, Álvarez de Lara, González del Hierro, Millán del Bosch, Conter, Ordás, Romano, Montero e Ibarra; tenientes Valencia Remón, Gutiérrez Mielgo y Sánchez Herrero; brigada Hernández de Arbizu Garay.

Antes de la imposición, el Ministro del Ejército leía ante Su Excelencia la orden de la concesión.

Comienza el desfile

Su Excelencia el Generalísimo ocupó seguidamente la tribuna.

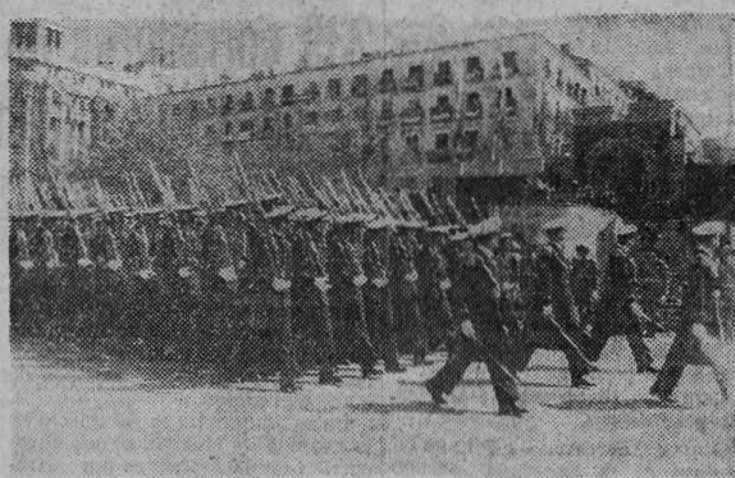
A la derecha del Caudillo se situó el Ministro del Ejército, y detrás, los jefes de sus Casas Militar y Civil y ayudantes.

Inicio el desfile de esta gran parada militar, en la que han de pasar ante el Caudillo, de España, las fuerzas de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y las de Falange, una sección de motoristas, a los que sigue el guión del Capitán General de la primera región militar.

Después pasó ante el Caudillo el teniente general Saliquet con sus ayudantes y seguido de su escolta, compuesta por una sección de Caballería.

El Capitán General, después de desfilan ante Su Excelencia el Generalísimo, pasa a la tribuna y se sitúa a la izquierda de Franco, desde cuyo sitio presencia el desfile.

Desfilan los marinos



Los marinos

Pasan después ante el Caudillo de España las fuerzas que en esta gran parada de la Victoria representan a nuestro Ejército del Mar, mandadas por el capitán de corbeta don Federico Sánchez Barcáiztegui, que luce sobre su pecho la Cruz Laureada de San Fernando. Llevan al frente la bandera nacional, portada por el alférez de navío señor Sancho, a la que da escolta una guardia de oficiales, uno por cada Cuerpo de la Armada.

Desfilan primero dos compañías de Infantería de Marina, pertenecientes una al crucero «Canarias» y otra a la flotilla de destructores de El Ferrol del Caudillo.

Sigue el tercer Norte de Infantería de Marina, de guarnición en El Ferrol, y cierra el desfile de las fuerzas navales una compañía de Infantería de Marina del batallón que guarnece en Madrid el Ministerio.

Los marinos han desfilado con gran marcialidad, con sus vistosos uniformes de gran gala, y su paso es acogido, por la muchedumbre que ocupa la avenida del Generalísimo, con grandes ovaciones y vitores a nuestra Marina.

Los soldados del Ejército del Aire

Se aproxima a la tribuna del Caudillo la masa formada por los soldados del Ejército del Aire que en representación de su



La Academia de Transformación de Sargentos

por su director, coronel Pita de Veiga.

Academia de Transformación de Artillería, también en un bloque y con la misma formación descrita para la primera de estas Academias, mandada por su director, coronel Pérez Montero.

Academia de Transformación de Ingenieros, yendo a su frente su director, coronel Troncoso.

Todas estas Academias llevan al frente su bandera.

Desfilan después en junto las Academias de Transformación de Intendencia, Sanidad, Farmacia e Intervención, que llevan la bandera de la Academia de Intendencia, y manda la formación el teniente coronel director accidental de la de Intendencia, señor Ruiz de Toledo.

Academia Especial de Transformación de Oficiales de Villaverde, en un bloque, al mando de su director, coronel Aranguren.

Academia General Militar, con los caballeros cadetes de la Academia del Cuerpo Jurídico, al mando de su director, general Hidalgo de Cisneros.

Unidad especial de Transformación de Sargentos de Infantería, en tres bloques, al mando del teniente coronel Nieto.

Unidad especial de Transformación de Sargentos de Caballería, en un bloque, al mando del comandante Ortiz.

Unidad especial de Transformación de Sargentos de Artillería, en dos bloques, al mando del teniente coronel Torrente.

Unidad especial de Transformación de Sargentos de Ingenieros, en un bloque, al mando del teniente coronel Castrillón.

La Milicia Universitaria

Pasan ante el Caudillo los soldados de la Milicia Universitaria, formados en dos grandes bloques, al mando del coronel de Estado Mayor, Hija.

Estas fuerzas cierran el desfile de los alumnos de las Academias militares.

El primer bloque, formado por los sargentos que este año serán promovidos, tras la vida en campamento durante el verano, a la categoría de oficiales, y el segundo lo integran los aspirantes que este verano harán su primer curso en los campamentos de la primera región militar, para salir de sargentos en octubre. El número total de los que desfilan es de 2.400.

Su paso es recibido con grandes ovaciones de la muchedumbre, im-

man parte en esta parada militar.

Pasa en primer lugar la Academia de León, que dobla la bandera ante el Generalísimo Franco y dan vista a éste, contestando a las voces de respeto y acendrado saludo de sus jefes.

Después cruza la avenida un batallón de tropas de la primera región aérea. En honor de los soldados del Aire suenan las ovaciones estruendosas y se oyen los vitores más entusiásticos.

Pasan marciales y arrogantes los alumnos de las Academias militares

Desfilan ante el Caudillo los alumnos de las Academias militares. Forman un bloque magnífico de marcialidad, con ritmo y arrogancia. Tiene esta masa un frente formado por nueve hombres.

Marcha en primer lugar el general don Pablo Martín Alonso, director de Enseñanza Militar, que va a caballo, con su Estado Mayor y escolta.

Sigue la Academia de Transformación de Infantería, figurando en las primeras filas los profesores de la misma. En cabeza lleva la bandera nacional.

Manda este bloque de la Academia de Transformación de Infantería su director, coronel Regalado.

Después pasan las demás Academias por este orden:

Academia de Transformación de Caballería, en un bloque, mandada

La Artillería, que en los desfiles de los años anteriores constituye por sus brigadas motorizadas una de las mayores atracciones para el genio, ha tenido este año que reducir su representación en la parada de la Victoria por la reducción en el consumo de gasolina.

Desfilan ante el Caudillo tres baterías de montaña del regimiento de Artillería número 11.

La Artillería

Tras de la Artillería marchan unidades del Cuerpo de Ingenieros, un batallón de Transmisiónes y un batallón del regimiento de Zapadores número 11.

La Falange desfila ante su Jefe Nacional

A continuación desfilan los guardias de la Falange provincial, como el Guion de la Falange Provincial

de Milicias, siguiendo el Jefe Provincial de Milicias, comandante Paz Varela, y Centuria de Honor, marchando seguidamente ex combatientes, con su uniforme, y la Sección Ciclista del Frente de Juventudes.

La Milicia de Falange iba perfectamente uniformada, de ocho en fondo, y fusil al hombro, detrás de sus enseñas.

Tanto al paso de las fuerzas militares como durante el desfile de estas de la Falange, la muchedumbre estacionada a ambos lados del amplio paseo aclamó con entusiasmo incesante y vigoroso a España, al Caudillo, al Ejército y a la Falange.

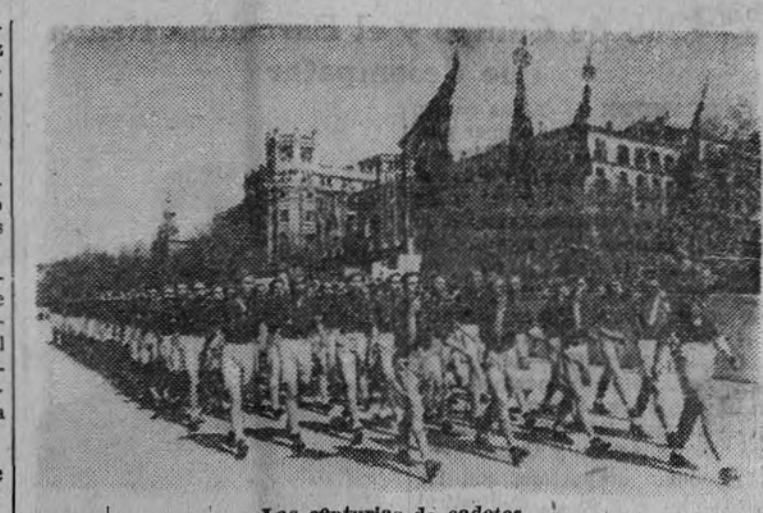
Las magníficas líneas del Frente de Juventudes

Según los sonos de la banda de cornetas, tambores y gaitas del Frente de Juventudes, cuya vistosa formación prestaba una nota muy viva y alegre a su paso por el ancho andén del paseo, a la formación de la Academia Nacional de Mandos «José Antonio», del Frente de Juventudes, al mando de la cual iba su Director, camarada Alberto Anibal Álvarez. Era correctísima la alineación de estas camaradas, uniformados con gorra de plato y guerrera negra, según es reglamentario. La perfección de su marcha demostraba su disciplina e instrucción.

A continuación desfilaban las camaradas de la Centuria de Montañeros, portadores de sus esquís y palas, y uniformados con el traje deportivo característico.

También esta formación llamaba poderosamente la atención por su airoso marcialidad y perfecta marcha.

Precediendo a los bloques correctísimos de camaradas del Frente de Juventudes iba man-



Las centurias de cadetes

dándolos el Delegado Provincial, camarada Lostau.

Los jóvenes camaradas de una sección de flechas y las Centurias de cadetes de los distritos de Madrid, en bloques correctísimos, con su uniforme de camisa azul, boina roja y pantalón gris, desfilaban cantando la marcha en que la estrofa «Fieles al Caudillo» se corta al terminar esta vibrante y entusiasta frase con la fuerte pisada ante la tribuna que ocupa el Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe Nacional de la Falange, al cual saludan brazo en alto rápidos y erguidos, a la vez que saludan sus banderines.

La marcialidad, el entusiasmo, la vibración, fueron notas características del paso de los jóvenes camaradas, arrastrando en la multitud aplausos y aclamaciones que se comenzaron y se cerraron siempre con el grito de «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!».

El Caudillo contestaba emocionado al saludo de los jóvenes camaradas.

Aclamaciones delirantes despiden al Caudillo al abandonar la Castellana

Terminada la gran parada militar de la Victoria, desfilando Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de la tribuna, a cuyo pie le esperaba el Gobierno en pleno, que le despidió al tomar el coche, mientras la multitud enroscada vitoreando a España y al Ejército y repitiendo los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!».

Parte el coche con el Generalísimo, al que acompaña el Ministro del Ejército, seguido de otros coches en los que van el Capitán General de la primera región militar y los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia.

Los soldados de Infantería que cubren la carrera tienen que hacer esfuerzos sobrehumanos para evitar que el pueblo rompa las filas en su deseo de ver de cerca al Caudillo. Se apaña el genio para presenciar el paso del Caudillo y gritar su entusiasmo y adhesión fervorosa.

Los edificios del Banco de España, Correos, Secretaría General del Movimiento y otros de particulares oficiales, así como los particulares de la carrera que habían de recorrer las fuerzas y por la cual había de cruzar el Caudillo, presentaban imponente aspecto, pues todos los balcones estaban llenos de público, que entusiásticamente aplaudía al paso de las tropas y aclamó a Franco, tanto al pasar como al regreso hacia el Palacio de Oriente.

El inmenso gentío de la calle y el que estaba situado en los balcones de los edificios gritaba con entusiasmo y agitada pañuelos y banderitas al paso del Caudillo de España.

Madrid se engalanó ayer en honor de Franco y sus soldados

Madrid se engalanó ayer en esta fiesta mayor de la Patria: el desfile conmemorativo de la Victoria lograda hace cinco años por los soldados triunfadores de Franco.

Los barrios populares como los aristocráticos, los del centro como los del extrarradio, todos los edificios de la ciudad aparecían engalanados con los colores de la bandera de España y los del Partido. El pueblo todo pregonaba con las galas puestas en balcones y ventanas cuán firme es su memoria y cuán imperecedera es su gratitud al Caudillo salvador.

Recepción en Capitanía General

A mediodía se celebró en Capitanía General una recepción, a la que asistieron todos los jefes y oficiales de la guarnición para presentar sus respetos a su jefe superior y a Su Excelencia el Jefe del Estado en el aniversario de la Victoria.

Comida oficial en Palacio

Terminado el desfile, Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo obsequió con un almuerzo en el Palacio de Oriente a las altas jerarquías de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, al Gobierno y jefes de las unidades que desfilaban. Presidió con el Caudillo el Ministro de Asuntos Exteriores, general conde de Jordana.

A la derecha de Su Excelencia tomaron asiento el Ministro del Ejército, Ministro del Aire, Ministro de Agricultura, presidente del Consejo de Estado, almirante jefe de la jurisdicción central de Marina, general jefe de la jurisdicción central aérea, general subsecretario del Ejército, fiscal del Consejo Superior de Justicia Militar, general

ronel segundo jefe de la región aérea central, coronel director de la Escuela de Aplicación de Infantería, coronel jefe del regimiento de Infantería número 38; coronel jefe del regimiento de Infantería número 55, coronel jefe del regimiento de Caballería número 1, coronel director de la Academia de Artillería, coronel jefe del regimiento de artillería antiaérea número 65, coronel jefe del Centro de Transmisiones, coronel jefe de la Academia de Sanidad Militar, coronel jefe de Veterinaria del primer Cuerpo de Ejército, coronel director de la Academia de Intervención, teniente coronel jefe del regimiento de artillería número 10, ayudante de campo de Su Excelencia, teniente coronel Fontán, jefe de parada.

A la derecha del Ministro de Asuntos Exteriores se sentó el Ministro de Industria y Comercio, Ministro de Hacienda, Ministro de Obras Públicas, Arzobispo Primado de España, Subsecretario de la Presidencia del Gobierno, presidente del Consejo Superior de Justicia Militar, almirante jefe del Estado, coronel jefe de la Agrupación de Sanidad Militar número 1, coronel jefe de la Agrupación de Veterinaria número 1, coronel jefe del regimiento de Automóviles número 1, capitán de corbeta jefe de tropa de Marina, ayudante de campo de Su Excelencia, teniente coronel Eyalzar; secretario de la Casa Civil de Su Excelencia.

A la izquierda del general conde de Jordana, Ministro de Marina, Ministro de Trabajo, general jefe del Alto Estado Mayor, Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Madrid, general Gobernador Militar de Madrid, general jefe del Estado Mayor del Aire, Presidente de la Diputación Provincial de Madrid, director general de Enseñanza Militar, general jefe de la reserva general de Artillería, inspector general del Cuerpo de Infantería de Marina, intendente jefe de Intendencia del primer Cuerpo de Ejército, general jefe de la infantería de la undécima división, general jefe de la primera brigada de la división de Caballería, inspector jefe de los servicios de Veterinaria Militar, coronel director de la Escuela de Aplicación y tiro de Artillería, coronel director de la Escuela Superior del Aire, coronel segundo jefe del Estado Mayor del Aire, coronel director de la Academia de Transformación de Oficiales.

Coronel jefe del regimiento de Infantería motorizada número 6, coronel jefe del 31.º regimiento de Aire, coronel jefe del regimiento mecanizado número 5, coronel jefe del regimiento de Artillería número 13, coronel jefe del regimiento de Ingenieros número 1, coronel director de la Academia de Intendencia, coronel director de la Academia de Farmacia Militar, coronel director de la Academia del Cuerpo Jurídico Militar, coronel jefe del regimiento de automóviles del Aire, ayudante de campo de Su Excelencia, teniente coronel Martínez Mazas; ayudante de campo de Su Excelencia, coronel Peral; general segundo jefe de la Casa Militar de Su Excelencia.

Las cabezacas de la mesa las ocupaban los jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia, don Julio Muñoz de Aguilar y teniente general Muñoz Grandes.

De las restantes capitales y en general de todas las ciudades españolas, se reciben noticias dando cuenta de haberse conmemorado solemnemente con la celebración de paradas militares en aquellos puntos en que hay guarnición y de otros actos, el quinto aniversario de la victoria obtenida por las armas españolas, dirigidas por el Caudillo y Jefe Nacional, Francisco Franco, sobre las fuerzas de la revolución marxista.

La Caballería

EN PROVINCIAS

MELILLA 1.—Entre otros actos conmemorativos del Día de la Victoria se ha colocado una corona de laurel en la lápida conmemorativa del histórico último parte de guerra suscrito por el Generalísimo que figura en el Cuartel General del Cuerpo de Ejército del Mestrazgo. Asistieron todas las autoridades militares y civiles y jerarquías del Movimiento. Pronunciaron discursos el Alcalde y el general Baromé. Al terminar el acto el general Baromé vitoreó al Caudillo.

ATRIO DEL SEÑOR

Palmas frente a la ciudad

Por Andrés M. MATEO

En los grandes ojos de los palmas, se reflejó todo el cielo vernal de la mañana de Nisán. Miraba cómo desataban a su alrededor los dos cipullos de Jesús y le mandaba una larga mirada de consentimiento; y una cavicia maternal de su morro blanco pasó por la faja esponjosa del lomo joven que "nadie aun había cabalgado".



Parecía comprender que "el Señor había menester" de su cía. Y había en su quietud como un deseo estimativo de contribuir a su triunfo.

Tampoco el granjero de Belag, propietario de las acémilas, puso el menor obstáculo cuando se le explicó que "el Señor las necesitaba".

El Maestro necesitaba, además del burro nuevo, los esquejes nuevos de los palmares, los ramos nuevos de los olivos, los brotes nuevos de los almendros en flor.

Y allí enfrente, en lo hondo, la primera agaza de Jerusalén, que esperaba día tras día un triunfo definitivo de Jesús.

Los mármoles de sus torres, los pórfidos de las David y Fusaí, las cúpulas enjambadas de sus sinagogas, los cubos planos de sus blancas azoteas le esperaban.

Y se abrían a la mañana aun no madura los Atrios y los nártex del Templo, ahorrando el triunfo de Jesús, recordando la persecución habida de los fariseos, meses atrás, en la última fiesta de los Tabernáculos.

Los discípulos han montado a Jesús sobre el pollino. "Le pusieron encima", dice San Lucas. Tenían prisa de que se cumpliera la vieja profecía de Zacarías. Al menos, una fuerza secreta los empujaba.

Todas las cumbres se empinaron de ramos y de gritos. Aturdida el azul el sobresalto de las alondras y de los pájaros madrugadores.

Las tiendas del Monte de los Olivos, donde acampaban millares de forasteros porque no cabían en las posadas de la ciudad en las vísperas de la Pascua, entreabrían sus tiendas de lana blanca y era como un segundo revuelo de palomas curiosas asomadas al tumulto.

A éstas también las despertó Jesús, como las que despertará mañana cuando entre irresistible, cinco en mano, en el Atrio de los Gentiles y arrembe las mesas de los cambistas, y ponga en fuga los beceros y los corderos de los chalanes, y deje vacías las alcázaras de los palmeros.

Pronto fue una masa fragorosa la que se agolpó alrededor del Maestro. Los mantos se extendían a su paso y se chocaban crepitantes en el alto las espaduñas de las palmas.

El Tormento Cedón se llenó de vitores y de hosannas: "Hosanna al hijo de David".

España ante 1 Semana Santa

Valladolid: unidad, arte y fe

Por LOPE MATEO

Ha sido «Azorín»—sutil catador de ciudades—quien ha recibido en Valladolid algo así como una sensación dual: antigua y moderna, prócer y villanega, artística y labradora, leonesa y castellana. En el ilustre escritor, más mágico que lógico, la sensibilidad supera al razonamiento, porque aquella sugiere tanto o más de lo que éste prueba, y el sugerir llena con su aliento el mundo de la fantasía. «Azorín», además, sugiere con amor, y esto ya es mucho pedir al forastero.

Sin embargo, por bajo de ese doble ambiente, de esa doble historia, de esa leyenda doble, Valladolid guarda un alma diamantina y clara como su cielo, pero también profunda como él. No se oye, no, su canción a flor de labio. Tampoco—y éste, para honra de Valladolid, no es el caso de «Azorín»—se la puede piropar así como así, porque acaso no sonríe a la primera.

«Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va.» ¡Ah! Quien la deba su infancia,

Jueves Santo, con la procesión de Caridad y Penitencia, integrada exclusivamente por médicos y abogados, que se suman luego a las Cofradías de la Preciosa Sangre y de la Piedad, para llevar el consuelo de la fe a la población doliente del hospital y de la cárcel.

Y llega el Viernes Santo, la más ancha, larga y profunda, dimensión del fervor y del arte. Desde prima tarde van acercándose desde todos los templos de la urbe los «pasos» hasta las inmediaciones de la iglesia penitencial de las Angustias. El Cristo de la Luz, obra portentosa de Gregorio Fernández, va acompañado de todos los doctores, profesores y pedagogos de Valladolid: es el Cristo de la Universidad. Y ya en la ceja del crepúsculo se desmorona la más imponente procesión al través de las calles y plazas. Más de veinte monumentales «pasos»—todo el diorama plástico de la Pasión—, desde la Oración del Huerto hasta la Soledad, llenarán de luz, cuando no



quien haya dejado desgranar los años de juventud—amores, estudios, afanes—la sombra de sus torres, por los soportales de la Acera y de la Fuente Dorada, por los jardines del Campo o por el pilar de Antequera, sabe bien todo lo hondamente entrañable de su alma, única e indivisa, más allá de las duales refracciones que su presencia física pueda brindar. Todo consiste en mirar de dentro afuera, en lugar de fuera adentro.

Y Valladolid, de dentro afuera, es la unidad, el alma de la unidad sobre las tierras y los hombres de España. Pocos recintos os hablarán así. Yo he sentido este lenguaje en El Escorial, en la Capilla Real de Granada, en el Pilar, ante el sepulcro del Apóstol, en Covadonga... Pero este lenguaje, fundamentalmente religioso, sólo en Valladolid—en su libre espacio, no entre sagradas piedras—se hace fundamentalmente civil. Ninguna ciudad os recibirá con menos atavío regional, con menos anécdota localista, Burgos misma, cabeza de Castilla, queda encastillada en su gótico, en su época del gótico, cuando la hegemonía es lúchica. Valladolid, más joven, logrará su plenitud cuando la hegemonía es triunfo, cuando la hegemonía se hace universal. No sin misterio, pero de cerrar los ojos y brincar la cuna de dos hombres tan universales como Cristóbal Colón y Felipe II. Si más adelante se despertó con nostalgia de un vano sueño capitalista, se remansó, en cambio, al ser esencial castellano, sin el metropolitano cetro, en arrogante y casta desnudez. Trunco, sí, quedó su destino, como su catedral herreriana; pero con su Dios entero, con su ser verdadero dentro.

No sé hasta qué grado pueda hacerse patente esta mensaja desde fuera. Pero sí sé que se acercan días prototípicos, exegéticos, definitorios de la ciudad del condado Ansurze; su Semana Santa. Durante ella aflorará en la agricultura primavera de Castilla un hábito personal inconfundible, de unión y señorío, de arte y fe, de verdad y poesía. Las más altas creaciones del genio escultórico español se dan cita en inefables desfiles. No busquéis entonces tampoco demasiado color. Lo que os llevéis en vuestras «leikas» de turistas siempre será lo de menos. Lo que recojáis en vuestro espíritu, eso sí será imborrable. No se quiere decir que la Semana Santa no os hable a los sentidos. Los encantará, ¿cómo no?, la gracia ingenua del Domingo de Ramos, con su catedral infantil en la procesión de la Borriquilla, un solo «paso» que anda toda la ciudad entre cánticos, mientras las campanas vuelan sobre los cercanos trigales en la gran comitiva severidad del Miércoles, con su Viacrucis procesional y sus imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y el Cristo de la Agonía, en el «encuentro» con otros «pasos» alusivos. El

tres kilómetros de humana teología, entre la exaltación grandiosa de las mejores gubias castellanas del XVI y XVII. Sabréis entonces por qué Gregorio Fernández, el coloso de la mística popular, se os entra por el alma con sus grupos escultóricos, con sus Cristos, yacientes o crucificados y sus Piedades. Y por qué Juan de Juni, en su tormentoso barroquismo, os embebe con la impresionante tragedia de su «Virgen de los Cuchillos», la imagen prodigiosa que escucha en la noche de la Soledad la más imponente Salve cantada en el ágora por el pueblo entero; la imagen que todavía ha de salir después a media noche, acompañada de miles y miles de mujeres de Valladolid.

Esta es a grandes rasgos la Semana Santa. Pero el matiz que sintáis yo no sabré decírselo. Para reproducirlo, para ampliarlo, visitad el Museo. Allí la talla dorada, y policromada, os pondrá de nuevo al habla con la acurada interpretación castellana de un quinto cielo artístico y espiritual. Burguete, Juan, Gregorio Fernández, Gaspar Becerra, Juan Bautista Celma, Alonso de los Ríos, Gaspar de Tordesillas, Esteban Jordán, Villabrille, Rincón, Pompeyo Leoni, Andrés de Nájera... realistas, magistrales creadores y creyentes. La fe y el Arte en pugna hacia Dios...

Y después, en medio del patio de San Gregorio, entre la filigrana maravillosa de su piedra «isabell» cuando la luz meridiana desborda como áurea miel serena, decidme si no os golpea dentro la grandesa, una y total, de la estirpe. Decidme si no os sentís entonces gravitando en el eje de la eterna conciencia de España.

Presentación para recompensas a la División Azul

Los voluntarios de la gloriosa División Azul que se incorporaron a la ciudad gran Unidad en el año 1941 se movieron presentes, en la Jefatura Provincial de Valladolid, 72 los días y horas que a continuación se indican, con el objeto de hacerles entrega de las recompensas a que se hicieron acreedores, atendiendo exclusivamente a la inicial merced, que corresponde al primer apellido de los interesados:

- Día 3: Letras A y B.
- Día 4: C, G, D y E.
- Día 5: F y H.
- Día 10: H, I, J y K.
- Día 11: L y LL.
- Día 12: M.
- Día 13: N, O, P y Q.
- Día 14: R y S.
- Día 15: Letras restantes; todos, de once a una de la mañana.

Al mismo tiempo se hace saber que caso de no verificarse la entrega por falta de presentación, serán devueltas a la Representación de la ciudad gran Unidad.



Detalle del magnífico grupo del Santo Entierro, obra del escultor murciano González Moreno, que figura en la procesión del Viernes Santo por la tarde.

La Fiesta de la Victoria ha sido el día escogido para inaugurar el Ayuntamiento de Oviedo; es decir, su segunda inauguración, porque la primera fue allá por el año 1623. Lo que se ha hecho ahora es la toma de posesión del edificio, totalmente reconstruido después de la guerra, pues había sido convertido en ruinas por el cañoneo marxista. Y bueno será que hagamos un poco de historia del domicilio municipal, cuyas obras han importado nada menos que 2.155.990,25 pesetas.

ANTIGUA HISTORIA DEL EDIFICIO MUNICIPAL

La historia de esta casa es muy larga; pero digamos—o copemos—aquí lo que de ella nos dice un documento que el ilustre don Fermín Canellas llevó a su libro, titulado «Cosas de Oviedo». Dice así: «Congregábase los primeros regidores del Ayuntamiento en el atrio de la iglesia de San Tirso, en el siglo XIII. En el siglo XV tuvo casa fuera de muros, en el edificio que hoy lleva el número 2 de la calle del Carpio, a la entrada de la calle del Sol, que fue construido en el año 1495, con un impuesto sobre comestibles. En el año 1621 se adquirieron solares y casas arrendadas a la muralla, junto a la puerta de Cimadevilla, que eran del doctor Alonso de Solares y de Alonso de Heredia, a quienes se dieron 170 y 900 ducados, respectivamente. Proyectó sus obras don Juan de Maveda, en 3.050 ducados, y en 1623 terminó el edificio, que entonces sólo comprendía el espacio que va desde dicha puerta de Cimadevilla a la calle del Peso, poniéndose en el frontón, bajo las armas de España y entre las de Oviedo, a su Gobernador, la inscripción siguiente: «Reinando la Majestad del Rey Don Felipe III, Nuestro Señor, y siendo Gobernador y Capitán General de este Principado don Antonio Chumacero de Sotomayor y su Consejo, oidor de la Real Chancillería de Valladolid, se hizo esta obra en el año de 1623. En el año de 1559 se construyó la parte del edificio que limitaba por el Este, y la obra la remató el maestro Marcos de Velasco, por 2.800 ducados, terminándola en 1660.»

Cuéntase que en la fachada principal de la Casa Consistorial se había puesto la siguiente salutación: «Ave María Purísima, sin pecado concebida», salutación que fue borrada en una noche, sin que se sepa por quién, causando el hecho profunda sensación en Oviedo.

Por todo lo dicho anteriormente, resulta que las oficinas del Ayuntamiento venían funcionando en el edificio que hoy se ha reinaugurado desde el año 1623. La casa era, en verdad, suntuosa en comparación con la ciudad, si tenemos en cuenta cómo se vivía en aquellos tiempos.

El crecimiento de la población obligaba al establecimiento de nuevas oficinas; pero siempre había concejales que se oponían al proyecto, pues consideraban que las

NOMBRAMIENTOS DE ARZOBISPO DE TARRAGONA Y OBISPOS DE SIGUENZA, ZAMORA Y TERUEL

El «Boletín Oficial del Estado» publicó ayer unos comunicados de la Jefatura del Estado haciendo públicos los nombramientos del excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Arce Ochotorena para la sede arzobispal de Tarragona; del ilustrísimo señor don Luis Alonso Muñoz para la sede episcopal de Sigüenza; del ilustrísimo señor don Jaime Font y Andreu, para la sede episcopal de Zamora, y de fray León Villuendas Polo, para la sede episcopal de Teruel.

El texto del comunicado nombrando arzobispo de Tarragona dice así: «En conformidad con el Convenio vigente entre la Santa Sede y el Gobierno español relativo a la provisión de diócesis, Su Excelencia el Jefe del Estado ha tenido a bien presentar, y el Santo Padre se ha dignado prometer, para la sede arzobispal de Tarragona, vacante por defunción del eminentísimo y reverendísimo señor don Francisco de Asís Vidal y Barraquer (q. s. g. h.), al excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Arce Ochotorena, obispo de Oviedo.»

En forma análoga están redactados los demás comunicados.

Conciertos sacros organizados por la Vicesecretaría de Educación Popular

En los días en que el mundo católico conmemora la Pasión y Muerte de Nuestro Señor, la Vicesecretaría de Educación Popular de F. E. T. y de las J. O. N. S. presenta estos conciertos sacros de altura y calidad artística, con contadísimos precedentes en nuestra Patria.

Pero, aún más, si cabe, que la perfección artística y la elevación musical, la Falange busca con esta organización, la ofrenda rendida y fervorosa del sentimiento católico de nuestra España. La Falange reitera su profesión entrañable de fe. La confirmó en años de sacrificios y de muerte, a lo largo y a lo ancho de España. Por Dios y por la Patria, nuestros mejores fueron soldados, testigos y mártires. Ahora, en la paz ganada por Franco y frente a la locura del mundo, España y su Falange dicen su mensaje de sumisión y de fidelidad al Vicario de Cristo en la tierra y a su Iglesia Santa.

Para que el eco de esta sublime oración musical en los días penitenciales de Semana Santa sea dolor y esperanza, acto de fe de nuestra Falange y voz de la España misionera que enseñó a santificarse a un mundo.

CULTOS

Santoral.—Domingo de Ramos (de primera clase). Semidoble: morado. Misa propia (sin el Gloria), única oración (se omite la colecta imperada aun en causa grave), Pasión, Credo, Prefacio de la Cruz (último Evangelio en las misas privadas, el de la bendición de las palmas).

COMPRE EL TOMITO DE LA COLECCION NUESTROS SANTOS DEL DIA DE HOY

(777 A)

ESTETICA Y BELLEZA

Pildoras Circulares recombinante ideal para el maquillaje. Muy convenientes para las señoras y señores deseados de mejorar su belleza física. Vender Farmacias 930 pías. Por correo al Apartado 481, Barcelona (C. C. S. N. 3497)

(970 A)

Ayer quedó inaugurado el nuevo Ayuntamiento de Oviedo

El primer edificio para los regidores ovetenses fué costeadado con un impuesto sobre comestibles

El Ayuntamiento fué terminado en 1623, resultó alcanzado por una bomba en 1934 quedó destruido por los ataques rojos en 1936 y ahora ha sido reedificado por Regiones Devastadas



El Ayuntamiento de Oviedo, reconstruido

pesetas estaban mejor empleadas en beneficio del público que en el propio. Sin embargo, durante el mandato del general Primo de Rivera se comenzaron a realizar los proyectos para una obra de gran envergadura, hasta que la llegada de los socialistas, con la República, lo echó todo por tierra.

Ya en la revolución del 34, el Ayuntamiento sufrió las consecuencias de la guerra. En el se habían instalado los dirigentes marxistas, y fué en la misma plaza del Municipio donde cayó la primera bomba de la Aviación, que lo arrasó todo. Por cierto que el colapso causó elevadas pérdidas entre los milicianos rojos y produjo el pánico colectivo, del que no se libraron los mismos jefes marxistas. La destrucción total del edificio la llevaron a efecto los cañones rojos y la Aviación marxista durante la guerra. El edificio se hizo inhabitable, y fué necesario trasladar todas las dependencias, desde luego las más importantes, al palacio del marqués de San Félix, hasta que, terminadas las operaciones en Asturias, el Ayuntamiento pasó a ocupar el palacio del marqués de la Rodríguez. Lo mismo el Alcalde que todos los concejales no abandonaron la ciudad en los días de mayor peligro, e incluso celebraban sus sesiones bajo los efectos del formidable cañoneo enemigo.

La reconstrucción Las obras para la reconstrucción del antiguo y hoy nuevo Ayuntamiento comenzaron a poco de terminar la guerra. Hoy es un edificio espléndido, amueblado con lujo extraordinario. Todas las dependencias han sido mejoradas, y no falta un solo detalle. La decoración es sobria, en verdad, sobre todo en la escalera principal, proyectada en estilo neoclásico francés; lila-

va profusión de mármoles, vidrieras y bronce. El salón de sesiones cuenta con riquísimos mármoles y dorados y está tapizado de seda; los muebles son, asimismo, suntuosos. Todo el conjunto está armonizado dentro del más puro estilo de la época de Carlos IV. Para este salón de sesiones se ha adquirido una serie de cuadros que representan a los Reyes de Asturias, del pintor Rodríguez de Losada, que destacó al final del siglo XIX y a quien se conoce con el sobrenombre de «Velázquez del siglo XIX».

También la Alcaldía está adornada con gran riqueza y delicado gusto. El mobiliario y decoración del salón de sesiones ha importado la suma de 262.000 pesetas, y 65.000 los de la Alcaldía.

Con las reformas realizadas, los funcionarios municipales han sido dotados de todas las comodidades que, naturalmente, alcanzan a un edificio de esta magnitud y a un edificio de la máxima eficacia y rapidez.

INAUGURACION

El acto de la inauguración del nuevo edificio del Ayuntamiento, celebrado ayer, ha sido revesado de gran solemnidad. En el acto estuvieron presentes todas las autoridades, entre ellas el glorioso coronel Cubellero, jefe de las fuerzas de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado y defensor de Oviedo, así como el director general de Regiones Devastadas, señor Moreno Torres.

Por la tarde se permitió el acceso al edificio al vecindario de Oviedo, el cual eligió, unánime y crecientemente, el magnífico vestíbulo de las obras y mejoras hechas en la Casa Consistorial.

Ricardo V

ECONOMIA Y FINANZAS

Grandes proyectos de construcción

Desde hace algún tiempo parece apreciarse en el mercado inmobiliario madrileño una mayor animación en los elementos capitales. Por el momento, esta animación no parece orientarse más que en la compra de solares, por lo que para lanzarse a grandes proyectos de construcción hay que contar primeramente con la seguridad de los acopios de material. Sin embargo, en la parte subterránea, con una gran profundidad, se montarán Exposiciones, tiendas y almacenes, construyéndose una gran galería, por la que circularán los automóviles y camiones.

JUNTAS GENERALES

Minas del Rif.—La exportación de mineral bajó un 8 por 100. Los beneficios líquidos se elevaron a 12,16 millones. Dividendo, 7 pesetas brutas.

Mengemor.—La facturación de energía, 181,2 millones de K. w. h., cedió un 4,6 por 100. Los beneficios divididos fueron 8,91 millones. Repartible 6 por 100, neto.

COMPANIA ESPANOLA DE MINAS DEL RIF

PAGO DE DIVIDENDO POR LOS BENEFICIOS DEL EJERCICIO 1943

Acordado por la Junta general ordinaria de accionistas, en su reunión de ayer, el reparto de un dividendo de 700 pesetas por acción, con impuesto de Utilidades a cargo del accionista, por los beneficios del ejercicio 1943, se abonó quedará abierto a partir del día 10 de abril, contra presentación del cupón número 37.

En coherencia, mediante la oportuna factura, puede realizarse en la Oficina Central de la Compañía (calle de Alcalá, 63); en los Bancos de Bilbao, de Vizcaya y Español de Crédito (centrales y sucursales); en el Banco Hispano Colonial; de Barcelona; en la Banca Aramburu Hermanos, de Cádiz, y en la Oficina de la Compañía en Melilla.

Madrid, 31 de marzo de 1944.

El Presidente del Consejo de Administración.

(964 A)

(963 A)

Sigue la encarnizada lucha en el Sur del Este

En Kovel avanzan las tropas alemanas, que han cercado a algunas formaciones rusas

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 1.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunica:

«Continúa la dura batalla defensiva, con suerte alterna, entre el curso inferior del Bug y el Pruth, al suroeste de Proskurov, cerca de Stanislavov, en las cercanías de Tarnopol y en el distrito de Brody. Los bolcheviques han perdido 38 tanques y 20 cañones. En estos combates se han distin-

guido muy especialmente la 684 división de Infantería, mandada por el general de división Salenmann, así como la brigada de cañones de asalto número 278. El comandante de un regimiento de granaderos coronel Philipp se ha distinguido por su heroísmo.

Han fracasado intensos ataques del enemigo en las proximidades y al norte de Kovel. A pesar de la encarnizada resistencia enemiga.

nuestros contraataques han conducido a ganancias de terreno.

Entre el Dniéper y Chausy han sido rechazados fuertes ataques locales del adversario. Después de intensos combates y mediante un contraataque pudo cerrarse una brecha.

Al sur de Pleskau, los bolcheviques han atacado con el apoyo de poderosos elementos blindados y Aviación. Sus intentos de penetración fueron desarticulados en duros combates. Han sido destruidos 18 tanques y taponadas algunas brechas locales.

LOS RUSOS RETROCEDEN EN KISCHINEV

BUCAREST 1.—Continúan las fuerzas alemanas sus intensas luchas defensivas en el norte de Besarabia, especialmente cerca de Hotin, dice entre otras cosas el comunicado rumano. Agregando que en el sector central de Besarabia continúan satisfactoriamente los contraataques que nos han obligado al enemigo a perder algún terreno al norte del ferrocarril de Kischinev-Yasi. En las cercanías del Pruth se libraron operaciones bélicas de poca importancia. En los demás frentes, sin novedad. (Efe.)

TROPAS SOVIÉTICAS CERCA DAS EN KOVEL

BERLIN 1.—Al sur de Tarnopol una formación acorazada alemana rompió la barrera de cañones antitanques soviéticos, destruyó 39 piezas pesadas y auxilió a un grupo de combate cuya comunicación con la retaguardia estaba amenazada por el enemigo.

Al noroeste de Brody las fuerzas alemanas penetraron en los flancos de una columna de ataque soviética, la cual sufrió elevadas pérdidas.

Los soviets emprendieron ayer nuevos ataques contra Kovel, apoyados por importantes fuerzas de Aviación. A pesar de esto, no consiguieron arrancar la ciudad a los defensores alemanes. Por el contrario, pudieron ser cercadas y aniquiladas las vanguardias de ataque soviéticas del oeste y sureste de Kovel. (Efe.)

LOS SOVIETS TRATAN DE ABRIRSE PASO ENTRE EL DNIÉPER Y CHAUSSEY

BERLIN 1.—Acercas de la situación en el frente del Este, la Oficina Internacional de Información comunica lo siguiente:

«En general, la situación no ha cambiado de modo decisivo en el frente del Este. Los combates se libran en los sectores central y septentrional continuando siendo de importancia secundaria, si se les compara con la gigantesca batalla defensiva que se desarrolla en el sector meridional. No por esto debe dejarse de reconocer que los bolcheviques siguen tratando de abrirse paso hacia Mogilev en el sector entre el Dniéper y Chaussey.

Historia de un collar de perlas y un vendedor de periódicos honrado

Una joya de 400 contos que estuvo a punto de ser vendida en seis escudos

(De nuestro corresponsal, Luis de la Barga.)

LISBOA 1. (Por teléfono).—Si la valoración tipográfica de las noticias reflejara de verdad la mayor o menor importancia informativa de los hechos de un día, entonces, haciéndome eco de la Prensa lisboeta de esta noche, os tendría que contar una historia semipolicial, tierna y sentimental. Si fuera cierto que la minuciosidad narrativa y la rotundidad de los textos periodísticos, el interés de los hechos parecieran, entonces, cumpliendo con mi elemental deber de lector de Prensa, no tendría más remedio que transcribir la encantadora y apasionante historia de la misteriosa pérdida y sorprendente hallazgo de un collar de perlas tasado en 400 contos, que es tanto como decir en 400.000 escudos.

Frente al «april fool» de los británicos, el «april fool» de los alemanes, y el «april fool» de los franceses, los lisboetas parecen que han encontrado en esta bella historia del collar de 400 contos el mejor regalo de las próximas Pascuas. Porque el tema se hará viebrejita días y días en la fantasía callejera. ¡Lástima grande que el suceso haya visto la luz en una época del año incompatible con los copos de nieve! ¿Qué cuento de Navidad más magnífico se podría extraer de él apoyándose en la ternura que rezuman las descripciones periodísticas del suceso? Y, si no, decidme:

He aquí la síntesis. Noche. En la pantalla, una magnífica película americana en tecnicolor: «La danza tiene sus peligros». En la sala, entre el público, una dama distinguida adornada con valiosas joyas: doña Amalia Pais de Araújo. Terminado el espectáculo, y de regreso a su domicilio, la dama echa de menos un magnífico co-

El Führer concede permiso especial a las brigadas valonas de S. S.

Se han distinguido en la batalla de Cherkassy

BRUSELAS 1.—Las brigadas de asalto valonas de las formaciones de las S. S., que se han distinguido especialmente en la batalla de Cherkassy, han llegado a Bélgica con un permiso especial. El permiso ha sido concedido por el Führer como premio a la actuación de dichas fuerzas. Las tropas valonas vienen mandadas por su jefe, León Degrelle, el cual ha sido condecorado con la Cruz de Caballero de la Orden de la Cruz de Hierro. (Efe.)

Se asegura que Paasakivi ha marchado a Moscú con una Delegación finlandesa

Ha sido formado un Comité en Finlandia para adoptar una actitud "más comprensiva" hacia la U. R. S. S.

Sintomas de una nueva decisión en las relaciones rusofinlandesas

LONDRES 1.—«El viaje a Moscú de Paasakivi, a la cabeza de una Delegación finlandesa, parece ser ya un hecho», escribe el enviado especial de la agencia Reuter en Estocolmo; y añade que aunque los círculos oficiales de Finlandia se niegan a confirmarlo, no le oponen mentis. La censura de Prensa ha permitido que lleguen a Estocolmo alusiones veladas de que la puerta está todavía entreabierta. (Efe.)

COMITE PARA UNA ACTITUD MAS COMPENSIVA HACIA LA U. R. S. S.

ESTOCOLMO 1.—Entre los síntomas de una nueva actitud más comprensiva hacia la U. R. S. S., que se interpretan como justificadores del máximo optimismo en lo que atañe a la situación rusofinlandesa, «Svenska Dagbladet» menciona hoy que ha sido formado un Comité por los dirigentes del Gobierno finlandés con el fin de adoptar una actitud más comprensiva respecto a Rusia. Entre los miembros de este Comité figura el jefe del Congreso Sindical finlandés, Vuori, y su segundo, Kaerma, así como el editor de periódicos y miembro dirigente del grupo socialdemócrata, Kilti. (Efe.)

SE ESPERA UNA NUEVA DECISION EN LAS RELACIONES RUROFINLANDESAS

ESTOCOLMO 1.—El corresponsal del diario sueco «Alehand» en Helsinki, dice que se cree probable que el Gobierno finlandés anuncie una nueva decisión en las

relaciones rusofinlandesas en la próxima reunión plenaria del Parlamento que se celebrará el próximo lunes.

El corresponsal del «Aften Bladet» informa que la atmósfera en los medios políticos de Helsinki es tensa y hay indicios de una viva actividad en el Ministerio de Asuntos Exteriores. (Efe.)

HERMANDAD DE ARMAS GERMANOFINLANDESA

VIENA 1.—Con motivo de la estancia en Viena de una Misión militar finlandesa, que asiste a la Exposición «Nuestro Ejército», el general finlandés Osterman ha pronunciado un discurso ante oficiales del Ejército alemán y per-

sonalidades dirigentes del Estado y del Partido. El general habló sobre el desarrollo histórico de la fraternidad de armas germanofinlandesa y declaró, entre otras cosas:

«La fraternidad de armas germanofinlandesa se encuentra estrechamente ligada con la evolución de la independencia del pueblo finlandés; un pequeño pueblo que se siente fuerte y sano, que tiene una civilización elevada y que quiere y debe poseer completamente su libertad, a fin de desarrollar su capacidad creadora.

La ayuda militar que Alemania prodigó a Finlandia en 1918 hizo cambiar la suerte del pueblo finlandés. El orador evocó seguidamente las palabras llenas de gratitud del Mariscal de Finlandia, que asumió la responsabilidad y que encuentra hoy aún a la cabeza de los Ejércitos finlandeses. También rindió homenaje al mariscal alemán von Ber Goltz y a sus hombres, gracias a los cuales —dijo— se había conseguido la libertad de su país.

El general hizo una exposición de la guerra finlandesa de invierno contra la Unión Soviética, y declaró, respecto a la lucha actual: «Nos encontramos ahora en el quinto año de guerra. La lucha continúa. Un firme hastío ha sido erigido y se sostiene contra la barbarie del Este, que se dirige de nuevo contra nosotros. Debemos estar convencidos de que un pueblo que comprende su misión histórica, que es fuerte y sano y que lucha por su derecho a la existencia no puede jamás ser vencido ni encamarse a su pérdida. Por este motivo todas nuestras fuerzas deben concentrarse» (Efe.)

El Parlamento húngaro convocado para después de Pascuas

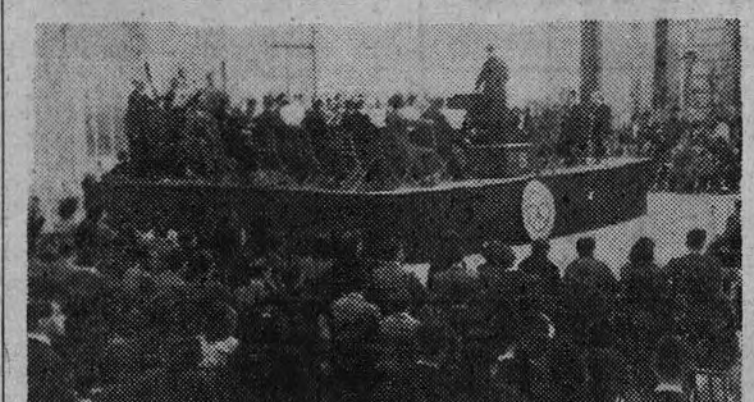
BUDAPEST 1.—El Consejo de Ministros celebrado ayer ha decidido convocar al Parlamento para después de Pascuas. (Efe.)

TELEGRAMAS ENTRE VON RIBBENTROP Y SZTOJAY

BERLIN 1.—Con motivo de la formación del nuevo Gobierno húngaro, se han cruzado telegramas cordiales entre el ministro de Asuntos Exteriores del Reich, von Ribbentrop, y el presidente del Consejo y Ministro de Asuntos Exteriores de Hungría, Sztojaj. (Efe.)

El Día de la Victoria en un Grupo de Empresa de Madrid

Una velada musical en los talleres de Precisión de Artillería



A las numerosas pruebas de entusiasmo patriótico que ha ofrecido Madrid para celebrar el quinto aniversario de la Victoria se ha venido a unir una que por lo sinéptica y ejemplar, dentro de su humildad, merece recogerse.

Los productores de los Talleres de Precisión de Artillería se reunieron en las primeras horas de la tarde de ayer en los jardines de este establecimiento para escuchar un selecto programa interpretado por la Orquesta Sinfónica de Educación y Descanso de Madrid, en colaboración con los Coros de la misma Obra Sindical. Dirigidas ambas agrupaciones por el maestro Florentín C. Carls, interpretaron un amplio programa.

La jornada transcurrió dentro de la más cordial simpatía. Todos

La Política y la Universidad

El último decreto sobre la formación política en las Universidades cumple lo dispuesto en la ley de ordenación de la Universidad española sobre el particular. Conviene precisar el sentido de esta formación política y darle el alcance que le corresponde. En la Universidad hay dos órdenes de enseñanzas: las científicas y profesionales, que constituyen su núcleo fundamental, y aquellas que se refieren al estudiante, considerando en él su pertenencia a ámbitos de vida que trascienden la formación académica de las Facultades. El estudiante es sujeto de una vida religiosa y de una vida nacional. La Universidad, para cumplir su misión humanista—sin la cual se convertiría en un conjunto de centros aislados de carácter técnico—, tiene que atender a la formación religiosa y a la política. Pero no por ser estas enseñanzas exteriores al núcleo orgánico de los estudios facultativos dejarán de tener un carácter abstruso y estrictamente universitario. Quien, respecto de la formación política, vaya a buscar en los planes de estudios sobre este punto el anuncio de una serie de softwares de partido o de secta, se equivoca. El decreto dispone un desarrollo de los problemas más importantes de España y un estudio riguroso de los principios del Estado. Pero todo ello se llevará a cabo por profesores universitarios, y con la amplitud de criterio que dentro de la libertad de cátedra requiere la enseñanza superior y el prestigio del alma mater. Nada, pues, de propaganda ni de exaltación puramente apasionada; frío estudio de las cuestiones dentro del cálido servicio a España.

Por otra parte, abrir a la investigación los temas políticos es una necesidad del Estado español. Pues bien: cuando se llame a los universitarios a estudiar los temas políticos, reciben dentro de la misma pauta, más no un conjunto de fórmulas. No lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes a los que la Universidad no debe ser ajena. Hoy que rehacer nuestra cultura, preparar nuestra juventud, no lo son los puntos del Movimiento, ni éste, por su mismo sentido, puede afeccionar a nada estético. Nuestros principios están pendientes de desenvolvimiento teórico: la Universidad va a contribuir considerablemente a verificarlo. España tiene por otra parte, al margen de toda posición política, problemas vitales pendientes

INFORMACION Y CRITICA LITERARIA

PRESENCIAS Y MENSAJES

Opiniones de Melchor Fernández-Almagro
Por LEDESMA MIRANDA



ELCHOR FERNÁNDEZ Almagro es uno de los ingenios más vivos, más avizores de nuestras letras actuales. El conjunto en sus dominios el estudio de la Historia y el examen de la actualidad. Y puede situar el presente en la perspectiva de una dilatada experiencia. Como la capacidad de Fernández Almagro no se reduce a la crítica literaria, sino que abarca en su ancho cauce otras afluencias estéticas y sociales, su mirada sobre las letras está llena de riqueza, y el objeto que examina está visto y comprendido en mayor número de cualidades, alcances y propósitos que si la luz sobre el proyectado fuese la de un mero especialista en la materia. El idioma de Melchor no es ningún instrumento de artificio; es la gran habla española con el deo de sus mejores y más saludables momentos, un habla de gran sustancia, color y vida, y una anchura que no excluye la precisión, tan adecuada para expresar la vida que, en su aspecto anecdótico y pintoresco, el sazón may a la andaluz, con sumo ángel y donaire, como muestra en la comisión de los juicios y de las opiniones. Un rónico y bondadoso talento, perteneciendo en los libros y refrigerado en la sociedad y en la vida que ama y conoce más que muchos, acoge con benevolencia, a veces desconfianza, todo cuanto llega al veldado de su crítica, que tiene tan poco de vedado; y si el que le conoce opina que "otra le queda" a Melchor, esa "otra" que le queda yace en la arquitectura y en la buena trastienda grandiosa, que sería indiscreto e imprecidente el indagarla.

No puedo evanecerme de conocer bien a Melchor Fernández-Almagro. Nos vemos muy de tarde en tarde, hablamos media hora y nos separamos tan amigos. Calculando que el acaso nos reúna, durante esa media hora dos veces al año, en el cuarto de siglo a que asciende la data de nuestro conocimiento, habremos estado juntos un día y una hora. Tres años de ausencia durante la guerra mermaron en sus entrevistas (tres horas largas) la expresada cuenta, con lo que, en casi media vida, Melchor y yo habremos departido un día escaso. Si las horas no son seguidas—lo cual sería demasiado—, veintidós distindas en cuarto de siglo son suficientes para grabar en nuestra memoria la imagen de un hombre, pero escasas para comprender su sistema intelectual o abarcar y conocer sus ideas. Las cuales (en el orden estético y literario) no aparecen configuradas en sus escritos, a manera de doctrina, sino difundidas en ellos con la consiguiente dificultad para su búsqueda, ordenación y precisión. En qué cuadro de valores (y que lo tiene indubitable) apoya Melchor su crítica? Los juicios aislados sobre libros pocas veces influyen en una concepción articulada, o es muy difícil al lector inducirlos. ¿Qué piensa Fernández-Almagro del estilo, de la poesía antigua o moderna, de los géneros, del romanticismo, de tal o cual período creador de las letras españolas y extranjeras? ¿Es respetuoso con lo establecido por unas generaciones (1914-1930) que no han respetado nada? ¿Está en desacuerdo con ellas? Por su dominio de la Historia y su conocimiento de las artes, Melchor arrojaría mucha luz sobre éstas y otras cuestiones que son la preocupación permanente del crítico a su manera y del escritor con paridad de nacimiento.

Para nadie sería una sorpresa que Melchor apareciera un día con su gran obra de crítica. De momento, le he hecho alguna pregunta relacionada de un modo directo con la situación de nuestras letras actuales: ¿Encuentra usted en la literatura española contemporánea, del 98 a nuestros días, la perspectiva y el orden crítico que requiere el establecimiento de un nuevo cuadro de valores, continuación del anterior? —La perspectiva de nuestra literatura actual—dice Fernández-Almagro—se nos presenta un tanto confusa, con un poco de capricho o impresionabilidad en punto a reputaciones. La jerarquía literaria está por hacer. Pero, ¿ha existido alguna vez una jerarquía literaria verdaderamente reconocida? Lo tradicional, y en cierto modo lo natural, es que los contemporáneos no actúen, entre ellos mismos, a valorarse del todo. Claro es que la posteridad tampoco acierta siempre. Y con esto hay que contar para comprender lo que puede haber de albur en el valor literario. Ocurra que muchos atribuyen ese desorden, esa confusión en la perspectiva literaria actual, a la falta de crítica. No hay tal cosa. Yo no sé si hay crítica actualmente o no; pero sí sé que muchos escritores dicen que la echan de menos, cuando precisamente debían estar agradecidos a la general benevolencia. El público es el que tendría derecho a quejarse, si a ello hubiera lugar; pero



M. Fernández-Almagro

sería cosa de averiguar hasta qué punto el crítico influye. No nos hagamos ilusiones: quienes opinamos en letras de molde sobre la obra ajena. El lector también opina, y a su opinión se atiene. Lo más útil en estos menesteres de la crítica se reduce al aviso, a la notificación, a la voz en el periódico, para que todos se enteren de que existe un novelista o un poeta que acaso deba ser leído. Bravos hizo mucho por la expansión de Ibsen. Pero mucho más hicieron sus auditores, transmitiéndoselo el hallazgo. Los valores literarios de la España moderna y contemporánea deben poco a los críticos. Menéndez y Pelayo y Valera hablaron poco de sus contemporáneos. «Clarín» habló mucho; pero antes que examinar a fondo la obra de los escritores de primera fila, prefirió vapulear a los de segunda y tercera. Naturalmente: existe la crítica de altura, la verdadera crítica, por encima de lo cotidiano y periodístico. Esa es la crítica que suele utilizar el libro y que no cae en el espíritu general de las gentes, porque no alcanza al llamado «gran público».

—Ni creo en artes minoritarias—pienso yo—ni en una crítica que sólo entiendan los iniciados. ¿Qué lejana nos ha llevado este error durante los últimos veinticinco años? El gran público es el único destinatario de lo que se piensa y se escribe. Y no hay crítica verdadera a base de unos secretos que no estén en el sentimiento general de las gentes.

Otra proposición a Melchor Fernández-Almagro: La bibliografía española actual cuenta con Historias Literarias que a un escritor rigurosamente coetáneo del autor del libro, en trance aun de formación y definición (y sin el «aval» de una crítica precedente que le estudie y autorice), lo inserta en sus páginas al lado de Cervantes, Góngora y Quevedo... ¿Qué opina usted de esto?

—El concepto de lo histórico, a poco rigor que se tenga, obliga a distanciarse, siquiera un poco, de lo inmediato y circundante. El escritor recién nacido, por fuera naturalísimo, no puede pasar a la Historia antes de desahogarse y crecer. No comprendo cómo se atreva a conferir al joven de obra incipiente ciertos honores que el mismo debiera rechazar alegando su derecho al porvenir. El juicio sobre el contemporáneo tiene que permanecer abierto, en función de la obra futura, y antes que consagrar para rectificar luego, es preferible estimular, porque en el estímulo es donde la generosidad cabe perfectamente.

Y una tercera cuestión: —El ensayo, como género, tiene sus apologetas y debeladores. Su contenido, entre la ciencia y la poesía, no tiene límites. Su forma es punto menos que indefinible, pues la expresión del mundo subjetivo que lo caracteriza no exige en esa clase de trabajos una construcción formal. Buena parte del pensamiento español contemporáneo ha elegido el ensayo como cauce amplísimo para sus reflexiones sobre los distintos problemas de la cultura. Mas en lo que afecta a su relación con las artes consagradas (poesía, novela, teatro), ¿ha beneficiado a esos géneros? ¿Los ha perjudicado?

—Se ensaya demasiado. Desde luego, el ensayo es un producto universal que en principio merece extraordinaria consideración. Precursores del ensayo, entendido a la moderna, son Quevedo, Gracián, Saavedra Fajardo, el Padre Feijóo, etc. Ensayistas perfectamente caracterizados son Unamuno, Gantivet, Ortega y Gasset... Pero estos altos ejemplos hacen ver que el ensayo es un lujo del espíritu que no todos pueden costear. El ensayo significa una libertad de juicio y de método que sólo corresponde ejercitar a los hombres de auténtica personalidad y amplia cultura. En este sentido, el ensayismo ha perjudicado a quienes siendo capaces de escribir artículos sencillos y razonables se han dado a la prueba sobre el tapiz de grandes y arriesgadas ideas. Se han tratado temas de gran compromiso sin la agilidad conveniente. Pierden la Literatura y la Ciencia, porque en el ensayismo se estropean pedantemente muchos que podrían realizar, aplicándose a «lo suyo», obra menos pretenciosa y más viable.

—Completamente de acuerdo. Pero, ¿dónde están «esas grandes y arriesgadas ideas» en tales ensayistas de ocasión? Cuando un escritor tiene ideas, lo demás se da por añudado.

JEROME CARCOPINO: «La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio». Versión española de Ricardo A. Caminos. 286 páginas, 235 ilustraciones.—Librería Hachette, S. A., Buenos Aires.—Talleres gráficos Frigerio, 1942.

El veterano director de la Escuela Francesa de Roma nos entrega con este libro, cuya versión española nos ocupa ahora, una nueva prueba de su madurez. Libro fácil de lectura, suelto de estilo y grato al contenido, sólo puede ser confeccionado en la cumbre de una labor histórica. Los grandes libros sintéticos, que atraen a la juventud y le parecen prenda de no difícil acceso, son, por el contrario, el producto de vidas enteras consagradas a la minuciosa labor analítica de estudio de cada uno de los elementos de una cultura.

Carcopino comprende, y así lo confiesa en las palabras iniciales, que es imposible dar una visión completa de la vida romana en todas las épocas, ya que las fluctuaciones políticas interiores o los acontecimientos exteriores impiden que—con la evolución del tiempo—el tipo de vida romana sea uniforme a través de los varios siglos que duró el desarrollo de Roma. Ha escogido el autor por esto el período de apogeo del Imperio, y ha construido un cuadro que ha de quedar, por sí mismo, como un clásico entre los libros que tratan de Roma y sus costumbres.

En dos partes divide Carcopino su libro: «El escenario de la vida romana» y «El empleo del tiempo», con capítulos tan sugerentes como, en la primera parte, «El medio físico» y «El medio moral», y en la segunda, «El régimen horario», «Las ocupaciones», «Los espectáculos» y «El paseo, el baño y la cena». Ha tenido el buen gusto de buscar en todos ellos que hable Roma por sí misma, que no sea el autor el que se interponga entre el objeto estudiado y el lector. Difícil entre las difíciles esta tarea que se impuso Carcopino, y que nos da la medida de sus posibilidades científicas. En lugar de las citas a que nos tienen acostumbrados libros generales de este tipo, o sea referencias a obras especializadas, Carcopino hace todas sus citas a fuentes literarias, a Juvenal, Marcial, etc., dejando, como decíamos, que la voz auténtica de la Roma esplendorosa levante su tono en las páginas del estudio.

Estoy seguro que los universitarios españoles han agradecido a la industria literaria argentina este regalo óptimo con que nos obsequia. Es, indudablemente, el complemento más completo para los estudios fatigosos de fechas y de datos, la sal de la Historia.

M. BALLESTEROS-GAIBROIS

HERNANI CIDADE: «Luis de Camões. A vida e a obra lírica».—Lisboa, 1943. 170 páginas.

Las «Novas Edições Occidentais», de Lisboa, han empezado a publicar una interesante colección de «Cultura literaria» dividida en tres series: «Estudios Camonianos», «Estudios Vintinosos» y «Estudios diversos». Consagradas las dos primeras a trabajos de edición, de textos y de interpretación y crítica en torno a las figuras máximas de las letras portuguesas.

—Luis de Camões y Gil Vicente—se agrupan en la última los estudios referentes a otras figuras más sencillas, aunque tan importantes. El segundo libro que aparece de la serie de «Estudios Camonianos» está dedicado por su autor, el fino y erudito escritor Hernani Cidade, a examinar la obra lírica del autor de «Os Lusíadas»; pues, si bien, al frente del volumen va un capítulo biográfico, éste es muy breve y sirve sólo a modo de introducción. Hernani Cidade se había ocupado del tema con anterioridad, pues en 1936 publicó el primer tomo de un estudio sobre Camões, en el que dedica su atención a la obra lírica del poeta, sin que hasta hoy haya aparecido el segundo, que ha de estar consagrado a su genio épico. A pesar de las naturales coincidencias, por fuerza inevitables, el autor, al dar ahora a la estampa este nuevo libro, ha procurado no repetir y presentar otros aspectos de la lírica camoniana. Durante siglos la curiosidad de las gentes ha sido atraída más hacia las minucias biográficas que hacia el examen e interpretación de la obra del poeta. Discutiese más la realidad de sus amores con doña Catalina de Athayde—afirmándola o poniéndola en duda—que fueron estudiadas sus poesías en relación con la literatura de su tiempo. Esta senda estilística es la que sigue Hernani Cidade, que estudia separadamente las poesías tradicionales y las

escritas a la manera italiana, ofreciendo lo después al lector la proyección de cuatro interesantes temas, según los ve y los siente líricamente el gran poeta portugués: la Mujer, la Sociedad, la Naturaleza y la Religión. Las páginas relativas al paisaje camonianos, son, tal vez, las más interesantes del volumen.

Otros críticos portugueses—como Fidelino de Figueiredo—suelen olvidarse de que Camões fue un poeta bilingüe y escribió versos en castellano. Con más riguroso espíritu científico, Hernani Cidade alude a ello varias veces, y eso hay que agradecerle, ya que nos restituye el honor de que el gran poeta portugués nos perteneciera también un poco. Se habla con insistencia de lo que Camões, como todos los poetas renacentistas, debe a Petrarca, mas no conviene olvidar que en la Península tenía un modelo como Garcilaso y que no dejó de tenerlo presente.

Juan Antonio TAMAYO

JOSE FRANCES: «Judith, tragedia en seis jornadas».—Ediciones «Más Allá», de Afrodio Aguado, S. A.—Un volumen en 4.º, 152 páginas, 18 pesetas.

La tragedia es un producto artístico de difícil aclimatación. Necesita épocas singulares en que el ambiente moral esté impregnado a un tiempo de fervor y aticismo, de pasión y medida. Ello explica el que, desde su remoto esplendor, en contadas ocasiones ha reverdecido sobre el haz de los tiempos. En España podríamos decir que nunca; quizá porque nuestra gente se resiste a toda catarsis que no esté producida por hombres con su carne y su alma, sus huesos y su sangre. El genio nacional ha creado numerosas peripetias trágicas, pero casi siempre las ha desenvuelto por los cauces más libres, más humanos, del drama, y solamente a través del gusto neoclásico francés la dolorosa acción española se ha decantado en la emoción de la tragedia razonable y fría, en un todo exenta de amargura.

El año 1940, en concurso promovido por el Ministerio de Educación, resultó galardonada con el Premio Nacional de Literatura una tragedia que acaba de publicarse. Su autor, el exímico crítico de arte, don José Frances, desarrolla en seis breves jornadas, con toda la fidelidad que permite su vuelo poético, la leyenda de aquella enterza doncella de Betulia. El asunto, por su vigor, su grandeza, su hondo y bello patetismo es digno de un trágico, y ya ha sufrido en varias ocasiones el tratamiento artístico del tal género. Recuérdese, como más próxima, la «Judith de Velp», de Guimera.

La tragedia del señor Frances se cifra ávidamente en su factura a los moldes más clásicos. Hay en ella fondo religioso, severidad de líneas, personalidad a las categorías, algo de fátisma, algo de sueños y profecías, sin que falte el subrayado de danzantes, augures y corifeos.

Para entrar de lleno en la definición aristotélica, es posible le falte a esta tragedia cumplir plenamente la cláusula famosa: «Ha de ser ejecutada en acción, y no por medio del relato».

Así, el efecto de su desarrollo se confía más al poder de la palabra que al dramatismo de su directa representación. En enormes parlamentos la heroína cuenta los más importantes sucesos de la leyenda. Se hace así descansar sobre el nervio de la prosa toda la sugestión y el peso del dramático acontecimiento. Dicho se está con eso la importancia que ha de tener cualquier consideración en torno al estilo.

El verbo poético del señor Frances, siempre trascendente y ambicioso, con un cierto sabor entre sálmico y danzante, no alcanza en todos sus momentos la fuerza y la tersura que demanda la levantada acción que pretende servir.

Y soy ahora, frente a ti, algo de la honda conciencia y de la humana serenidad que él significa en mi juventud suya... dice Judith en la jornada tercera al hijo que su muerto esposo hubo de otra mujer.

Una técnica impresionista, donde priva la preocupación plástica del señor Frances, dicta algunas descripciones escénicas: «Va y viene ondulante y lastimero un canto sin palabras. Le da al aire y lo recoge en su pecho para volverlo a dejar ir, cual brazos desmayados de danzarina fatigada, una voz de mujer.» (Jornada quinta.)

En la misma colección anuncia dos libros de Ortega, «El hombre y la gente» y «Nueva manera inglesa de entender la Historia»; una serie de biografías, de la que forman parte una de Velázquez, del mismo Ortega, y una de Zurbarán, de María Luisa Caturra, la finísima escritora de Arte.

En «Adonais» aparecerán próximamente traducciones de Shelley y Byron, debidas a Leopoldo Panero y a María Alfaro.

Para la Editorial «Mediterráneo», de Madrid, preparan biografías los siguientes autores: Eduardo Aunós, «La Pompadour»; Eugenio Montes, «Lady Hamilton»; Felipe Sassone, «Jorge Sand»; y Samuel Ros, «La Pericholli». En estos días aparecerá, para esta misma colección de biografías de mujeres, la de Mata Hari, por César González Ruano.

FRANCIA

EL PREMIO GONCOURT

La Academia Goncourt acaba de conceder por correspondencia su premio para el año 1944 al libro de Marius Grot «Passage de l'homme», por cinco votos contra cuatro. Han obtenido un voto cada uno de los libros siguientes: «Elise», de Albine Leger; «Le cheval blanc», de Elise Trollet; «Hans le bergier», de Thy de Monnier; y «Causeries», de Philippe Henriot.

Marius Grot es actualmente profesor en el Colegio Colbert; tiene cuarenta años y notable

La misma complacencia metafórica trasparece en algunos diálogos.

En la segunda jornada dice Judith, acariciando la cabeza de un niño: «Aspira ese sabor de pan que tiene el aire y aventa el hedor agrio del huerto, con sus rineses de fiebre que conocen las moscas metálicas.»

Finaliza la obra con una escena entre Judith y Nabucodonosor, ante la gigantesca estatua áurea del Rey de los asirios. En un brillante diálogo, pleno de ardor y trascendencia, anuncia Judith la llegada del Mesías. Queda así cerrada la idea que se inició en las primeras escenas de esta laureada tragedia, en la que no faltan los bellos efectos plásticos, teatrales, y aun literarios.

Alfonso MORENO

«CANCIONES POPULARES DE LA EDAD DE ORO». Selección y prólogo de Santiago Magariños. Barcelona.—Ediciones Laurus, 1944.

Veta clara, unas veces borbotante, otras veces bajo tierra; así es la poesía tradicional castellana. En la Edad de Oro conoce un gran éxito, glosados los cantares y letrillas por los poetas y dramaturgos; más tarde pervive en el siglo XVIII, hasta perderse o pervivir en forma de cantar folclórico. Santiago Magariños ha tenido una acertada intención al ofrecernos una selección de la lírica tradicional de los siglos

áureos. En el título elige la denominación popular sobre la de tradicional; nosotros preferimos esta última. El prólogo está trazado con sensibilidad, aunque un tanto desordenado cuando de exponer datos se trata; así, agrupa en un solo concepto de recolección de lírica a los cancioneros musicales de los siglos XVI y XVII, con los de Rodríguez Marín, Lafuente y Alcántara y Pedrell, siendo estos últimos de cancioneros recogidos directamente de la tradición oral; en cambio, no cita las «Seguillas anónimas», de Foulche, ni la «Verdad de la poesía», de Cejador, ni la antología de Dámaso Alonso. El estudio de los temas está hecho con fina sensibilidad, haciendo una viva evocación de las canciones tal como se debían de cantar, enmarcadas dentro de toda la vida del pueblo.

La selección está hecha, sobre todo, partiendo de obras teatrales, aunque también incluye otras de cancioneros y obras poéticas. En algunas ocasiones publica junto al escritor tradicional con la glosa o desarrollo, y esto puede inducir a confusiones; concretamente, nos referimos a las canciones de Lope «Gigante cristiano», «Entre dos alamos verdes» y alguna otra más. Una antología completa, o al menos que intentase dar una visión de nuestra lírica tradicional, tendría que incluir muchas letrillas y estribos de manuscritos y cancioneros. De la que comentamos habría que eliminar las dos de Guillén de Castro, que no creemos que sean tradicionales.

Estas observaciones quieren ayudar a una segunda edición mejorada, no disminuir el



una visión de nuestra lírica tradicional, tendría que incluir muchas letrillas y estribos de manuscritos y cancioneros. De la que comentamos habría que eliminar las dos de Guillén de Castro, que no creemos que sean tradicionales.

Estas observaciones quieren ayudar a una segunda edición mejorada, no disminuir el

Leopoldo PANERO

NOTICIERO

ESPAÑA

Las «Ediciones Destino» anuncian la próxima aparición de un libro de José Pla sobre Joaquín Mir. Este libro, escrito hace dos años, saldrá ahora en forma más plena de sentido literario que como fué concebido primitivamente; entonces la parte gráfica iba a ser la fundamental.

Próximamente aparecerá, impresa en Lisboa, una colección con el título de «AZAR y el subterfugio» para el conocimiento del hombre. La dirige don José Ortega y Gasset. El primer libro que se anuncia es la interesantísima obra de Huirigra «Homo Ludeus: El fuego y su significación en la Historia». En este libro (que conocemos en el original alemán) el ilustre historiador examina de una manera profunda la significación de la actividad lúdica del hombre en la Historia de la Cultura.

En la misma colección anuncia dos libros de Ortega, «El hombre y la gente» y «Nueva manera inglesa de entender la Historia»; una serie de biografías, de la que forman parte una de Velázquez, del mismo Ortega, y una de Zurbarán, de María Luisa Caturra, la finísima escritora de Arte.

En «Adonais» aparecerán próximamente traducciones de Shelley y Byron, debidas a Leopoldo Panero y a María Alfaro.

Para la Editorial «Mediterráneo», de Madrid, preparan biografías los siguientes autores: Eduardo Aunós, «La Pompadour»; Eugenio Montes, «Lady Hamilton»; Felipe Sassone, «Jorge Sand»; y Samuel Ros, «La Pericholli». En estos días aparecerá, para esta misma colección de biografías de mujeres, la de Mata Hari, por César González Ruano.

FRANCIA

EL PREMIO GONCOURT

La Academia Goncourt acaba de conceder por correspondencia su premio para el año 1944 al libro de Marius Grot «Passage de l'homme», por cinco votos contra cuatro. Han obtenido un voto cada uno de los libros siguientes: «Elise», de Albine Leger; «Le cheval blanc», de Elise Trollet; «Hans le bergier», de Thy de Monnier; y «Causeries», de Philippe Henriot.

Marius Grot es actualmente profesor en el Colegio Colbert; tiene cuarenta años y notable

laudable esfuerzo de Magariños, sensibilidad estética, nos da un hermoso libro, si bien desagradable (por ejer en la fecha de la muerte) libro de calidad estética, mismo cuidado en la cor

M. 13

«AZORIN».—«La isla sin as anunciaciones Destino. Barcelona, 1944.

La palabra ha llegado a coagular en rín tal grado de sutileza que el primer momento retórico, que su prosa apenas da la sensación de estar escrita. En muchas ocasiones lo ha dicho él mismo (hablando del prólogo de Cervantes al Persiles, por ejemplo): el estilo más hondo es el que pudiera llamarse estilo invisible; el que no reside concretamente en este o aquel artículo literario; el que mana perspicuo y leve, intenso y sosegado, ajustándose limpiamente a las cosas. La sensibilidad es para «Azorin» la esencia del Arte; la sensibilidad es el instrumento del escritor. Este libro suyo al escritor habla. Todo él es lección y maestría de la palabra. Su argumento, incluso su intención, se desvaen constantemente, dejando como un ámbito de sombra en torno nuestro. Esta sombra es precisamente la protagonista única de «La isla sin aurora». Sombra de sueño o de fantasía, invisible y presente, a su vez pálidamente al umbral de las palabras. En su boca vamos de página en página, sintiendo la vida a nuestro lado. Cosa semejante nos sucede cuando leemos poesía lírica; también entonces nos sentimos acompañados por nuestra propia soledad. «La isla sin aurora» es un ensayo puro, un puro caminar sin ver en busca de algo mágico e indefinible. Nos brinda «Azorin» una ensoñación, cuya congruencia intima, cuya ley viva está justamente sostenida por las palabras; adherida a ellas por modo claro y misterioso. Los personajes a través de los cuales este ensayo se transparenta un poeta, un novelista y un dramaturgo, venidos envueltos en la sombra, prisioneros en el espacio vivo de su imaginación, prisioneros en su propio límite poético. Pone cada uno en la narración un toque distinto de humanidad, un vago deo de ironía literaria que presta el mínimo apoyo realista a la imagen total del sueño, al soplo realista y lírico que arroja siempre a las criaturas hacia la isla maravillosamente remota de su mismo corazón. Lo esencial de esta obra es, sin embargo, su pormenor, su fantasía minuciosa y auténticamente creadora; lo esencial es el fauno, la sirena, la ondina, Gaspar Rico, Manuel Rodríguez, el capitán Pasquier. Pero ambas cosas, la expresión y la intuición, el símbolo y la palabra están tan finamente casadas, se sirven con gracia y naturalidad tan asombrosas, que la lectura, la comprensión, la comprensión y la comprensión de la significación intelectual y de la secuencia la significación intelectual que revela de creación y recreación literaria que revela en el fondo la actitud última de «Azorin» frente al arte de escribir y de imaginar; frente a la poesía misma.



también entonces nos sentimos acompañados por nuestra propia soledad. «La isla sin aurora» es un ensayo puro, un puro caminar sin ver en busca de algo mágico e indefinible. Nos brinda «Azorin» una ensoñación, cuya congruencia intima, cuya ley viva está justamente sostenida por las palabras; adherida a ellas por modo claro y misterioso. Los personajes a través de los cuales este ensayo se transparenta un poeta, un novelista y un dramaturgo, venidos envueltos en la sombra, prisioneros en el espacio vivo de su imaginación, prisioneros en su propio límite poético. Pone cada uno en la narración un toque distinto de humanidad, un vago deo de ironía literaria que presta el mínimo apoyo realista a la imagen total del sueño, al soplo realista y lírico que arroja siempre a las criaturas hacia la isla maravillosamente remota de su mismo corazón. Lo esencial de esta obra es, sin embargo, su pormenor, su fantasía minuciosa y auténticamente creadora; lo esencial es el fauno, la sirena, la ondina, Gaspar Rico, Manuel Rodríguez, el capitán Pasquier. Pero ambas cosas, la expresión y la intuición, el símbolo y la palabra están tan finamente casadas, se sirven con gracia y naturalidad tan asombrosas, que la lectura, la comprensión, la comprensión y la comprensión de la significación intelectual y de la secuencia la significación intelectual que revela de creación y recreación literaria que revela en el fondo la actitud última de «Azorin» frente al arte de escribir y de imaginar; frente a la poesía misma.

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

Leopoldo PANERO

MODAS

¿Tienes preparada la mantilla?

Dejémonos hoy de bromas, que el asunto del día es cosa seria. Se trata nada menos que de hablar de las mantillas. Y, como es natural, de cómo ponerlas. Porque la española que en la Semana Santa no se adorna con una mantilla, pequeña o grande, es una sosa de marca mayor.

Conviene, unos días antes, hacer un repaso a la mantilla con el elemento feo de las fuerzas, con alguna amiga inmanes comunicada: «¿Cajina afín».

«Continúa la dura buda, o de la profensiva, con suerte altera la cómoda, se el curso inferior del Bu se airean, y la Pruth, al suroeste de Prigata los recuerdos de Stanislov, en gorg. En seguida to de Brody. Los bolchevites en cada familia perdido 38 tanques y 20... Es la mantilla. En estos combates se...

«...uso varias generaciones de verdad». Siempre aparece una, algo rica, que con tal de prestarse sus mantillas. De todos modos, surgirá algún pique alguna palabrita agria, posiblemente hasta una lagrimita. Todo esto es bonito y como debe ser. La muchacha que ya tiene novio, y por aquello que el amor es ciego, puede permitirse el lujo de ponerse una mantilla menos bonita o menos nueva, que, de todos modos, a su prometido le va a parecer preciosa, y, en cambio, a la hermanita que está aún por merecer, se la cuidará más.

A la morena pálida le irá bien la mantilla negra, a poder ser de encaje fino, digamos tipo "Chantilly". La menudita, que no caiga en el error de ponerse una peineta demasiado alta; resultaría desproporcionada, y en vez de más alta, el efecto sería contrario. Por favor, nada de suelas demasiado gordas. Un solo centímetro por todo el zapato y un tacón altito, lo bastante discreto para que la marcha no pierda su gracia. ¡Es que es tan importante centímetro más o menos de estatura? ¡Creemos que no!

La rubia de tez tostada puede llevar la mantilla blanca. Pero poca pintura y un peinado en el que no se abuse de los bucles. Ese tupo que ahora está de moda, en el que el pelo se peina casi sin rizos, es propio para la mantilla. Cuando ésta es blanca, el traje será negro. Hace más elegante. Es más bonito para el traje una tela mate que una tela con demasiado brillo. La hechura debe ser sencilla y es prudente huir de los adornos de colores. No hará mal un sencillo bordado en azabache o algún adorno de pasamanería.

La mantilla negra permite algún cambio de color en el vestido: el granate, el verde, el azul—no marino—, en líneas oscuras no harán mal. Desahogado los tonos marrones. Cuando varias amigas se unan para recorrer Monumentos o ir a los oficios, conviene tener alguna malicia. Que los grupos de muchachas no sean demasiado grandes. Tres está bien, cuatro pueden pasar, cinco son ya demasiadas. Si entre el grupo de amigas hay alguna que ha de ir acompañada de su novio, la pareja andará un poco apartada, aunque de vez en cuando hablen con las otras o se unan a ellas para entrar en alguna iglesia. Cuidado también con los tamaños. Un grupo de muchachas casi parejas de tamaño siempre resulta agradable a la vista y ellas sólo pueden quedar favorecidas. No se trata de faltar a la caridad repudiando a la muy alta o la muy baja, o la que es peor, a la muy gorda, pero con un poco de mano izquierda, ¿qué no puede solucionarse?

El tiempo es el mayor peligro de...

Flores

LA PRIMAVERA NOS HABLA



En abril se siembra la capuchina, el don Diego de noche, la dalia y los guisantes de olor. Se pica la mayor parte de las especies de plantas vivaces, se hacen los acodos y se plantan las estacas de árboles y arbustos en cajones. En abril florecen: «Monsonia elegans». Flores anchas, con venas de púrpura y carmin en la base. Por semillas en mayo o por raíces en otoño.

«Primavera». Cuatro especies interesantes. Por semillas se han logrado más de trescientas variedades que se multiplican por la separación de los pies en el otoño. Estas plantas no temen los fríos de invierno. Necesitan tierra sustanciosa, húmeda y en paraje sombrío.

«Aurícula, oreja de oso». Planta muy vistosa que ofrece más de quinientas variedades hermosas. Las personas inteligentes exigen estas cualidades: el tallo, fuerte y derecho. Un ramillete redondo de ocho flores por lo menos. La corola perfectamente redonda. La boca de un amarillo o blanco puro en círculo perfecto. Colores opuestos vivos y aterciopelados. Por último, las flores muy anchas y regulares.

Se cultivan en cajones y se meten en tinas. Tierra fresca, mezclada con arena y mantillo de hojas muy consumidas. Cuidadosamente se quitarán las hojas podridas por la humedad. Si hay mucho frío, se cubrirá con paja. Las aguas no caigan sobre el suelo. El tiempo seco sólo se regará en invierno.



estos días. Parece adelantarse el calor, y llega la Semana Santa y el Guadarrama empieza a hacer de las suyas. Y con la mantilla no hay que pensar en un abrigo. Lo cual tampoco quiere decir que haya que resignarse a la pulmonía. La salvación está en la camiseta. Una prenda de lana cerca de la piel abriga, como se sabe, por muy fina que sea, más de lo que se puede sospechar. Y tampoco hace falta que sea tan fina ni que sea una sola. El frío, además de los peligros de la salud, amará la cara y pondrá de mal humor; dos cosas diametralmente opuestas a la belleza.

Los guantes negros, mejor con algo de manopla. En las manos, el misal y el rosario, que pueden acompañarse de algún pañuelo blanco de encaje.

Todo esto por fuera; de la devoción, del recogimiento, de todo lo bueno que habrá por dentro de nuestras lectoras en estos días, no hace falta hablar: son españolas y es Semana Santa.

Marichu DE LA MORA

LA CASA

EL VESTIBULO

En general, en nuestras viviendas se da muy poca importancia al vestíbulo y, sin embargo, tiene su interés, pues en él recibe la primera impresión el visitante y viene a ser como un reflejo del resto de la casa.

Claro es que hay vestíbulos que casi no existen; son simplemente una prolongación del pasillo; pero lo normal es un mayor o menor ensanchamiento de aquél y cuando este ensanchamiento es muy grande adquiere la categoría de "hall", palabra de uso corriente que expresa, no propiamente un cuarto de estar, pero sí uno con ambiente de intimidad.

En el vestíbulo juegan principal papel tres tipos de muebles: el arcon, la mesa o consola y el sofá o banco; hay otros de menor importancia, como sillones, banquetas, y los detalles complementarios, que son simplemente un aparato de luz, un espejo, unos grabados, etc.

En algún caso especial (por el tamaño y proporción de la entrada) cabe un tipo de armario—a ser posible antiguo—que llena un paramento, y alrededor del cual gira entonces toda la composición.

Pero no todos estos muebles pueden colocarse indistintamente en el vestíbulo; aparte de la mayor o menor superficie y de la altura del techo influye no poco la luz y coloración de las paredes, es decir, las proporciones generales del espacio y la luminosidad; con relación a éstas hay que disponer con equilibrio los muebles y los pequeños detalles decorativos.

Generalmente está sin resolver el paso del vestíbulo al pasillo; la simple separación por una cortina a media altura puede completarse cerrando la parte superior con un medio punto, pequeña obra fácil de realizar, incluso a base de tableros contrachapados. Obtendremos así una mayor unidad y el conjunto es más fácil de componer.

La solución está clara en los ejemplos gráficos de ANTES Y DESPUES. Y el color es el natural complemento; la entonación ha de ser clara (suponemos la entrada casi siempre oscura) y de tonos cálidos en ocre y verdosos, porque los tonos fríos, blancos y azules, pueden llegar a dar una sensación ingrata, y si se quiere hostil, reflejo falso, claro está.

«Primavera». Cuatro especies interesantes. Por semillas se han logrado más de trescientas variedades que se multiplican por la separación de los pies en el otoño. Estas plantas no temen los fríos de invierno. Necesitan tierra sustanciosa, húmeda y en paraje sombrío.

«Aurícula, oreja de oso». Planta muy vistosa que ofrece más de quinientas variedades hermosas. Las personas inteligentes exigen estas cualidades: el tallo, fuerte y derecho. Un ramillete redondo de ocho flores por lo menos. La corola perfectamente redonda. La boca de un amarillo o blanco puro en círculo perfecto. Colores opuestos vivos y aterciopelados. Por último, las flores muy anchas y regulares.

Se cultivan en cajones y se meten en tinas. Tierra fresca, mezclada con arena y mantillo de hojas muy consumidas. Cuidadosamente se quitarán las hojas podridas por la humedad. Si hay mucho frío, se cubrirá con paja. Las aguas no caigan sobre el suelo. El tiempo seco sólo se regará en invierno.

Para LA MUJER

Las mujeres célebres hablan

Lola Membrives, la que no es actriz, nos cuenta cosas de mujer

Historia de los quince años.-El hermoso "jazmín del cabo".-Caminos...-Un barítono admirable

Por Román ESCOHOTADO

Se lo digo de golpe por si se enfada:

—Admirada Lola, usted es dos cosas: la gran actriz y la mujer. ¿Quiere que nos olvidemos de la actriz y que hablemos de lo otro?

Hace un gesto amable—como de comedia de Wilde, ella, que ha sido la primera que nos dio a O'Neill en España—, pero no contesta, y me doy cuenta de que piensa que soy un idiota. Tengo que insistir:

—¡Oh, Lola, yo le aseguro que puede resultar muy bonito...!

—¿Pregunte usted.

—¿Dónde nació?

—En Buenos Aires. En la casa que nació Ventura de la Vega, el padre de Ricardo de la Vega.

Yo no sabía que Ventura de la Vega había nacido en la Argentina; pero no lo digo:

—¿Cuándo?, sin decir el año. Sólo quiero el día y el mes.

—Un 28 de junio. Pero el año...

—De verdad, Lola, el año no me interesa. Es sólo porque el día y el mes tienen un sentido, diríamos poético,



diríamos de buenaventura... El 28 de junio es un buen día...

—Lo que quiera.

—¿Sus padres eran también argentinos?

—Mis padres y mis abuelos eran gaditanos. La familia, a lo lejos, venía de Galicia...

—Lo que son las cosas...

—No parece, ¿verdad?

—No, realmente. ¿Algún recuerdo siempre como mujer, de la juventud?

—A los quince años debuté como primera tiple. Un señor que me oyó se comprometió a traerme a España, recomendada a Arregui y Arrié, que eran unos empresarios...

Pongo cara de sacristán. Sonríe:

—Muy interesante. Pero... habíamos quedado en no hablar de...

—Espera, hombre. Vine a España...

—Un momento. ¿Cuántas travesías ha hecho a España?

Y como quien no dice nada, contesta:

—Cuarenta.

—¿Se mareó?

—Antes, sí. Luego me he acostumbrado. Ahora, los marineros me llaman «la capitana».

—¿Quiere seguir?

—Llegué a España. En Barcelona sufrí una desgracia inolvidable. Perdí a mi padre al llegar, y allí le tengo...

—¿Qué españolmente está dicho eso: «allí le tengo»?

—Madrid, en cambio, me dejó un buen recuerdo. En Madrid, en el Apolo, donde cantaba, declamaba y bailaba, conocí a Juan Reñor, a quien debo, además de la felicidad de mi hogar, el sacrificio de su vida de artista a la mía. Él era barítono.

—No hubo otros novios?

—Sí. Pero sin importancia. Yo sólo quería mi teatro... Recuerdo uno, de Bilbao, ingeniero, que le gustaba mucho a mi familia, que fue un peligro.

—¿Sabe por dónde anda ese ingeniero?

—Ni sospecha.

—¿Y luego?

—Reforzo fué a Buenos Aires. Allí me casé con él, a los diecho años. De este matrimonio nos han nacido dos hijos: Lola y Juan... Lola vive en Buenos Aires, casada, y me ha dado tres nietos. Juan está en Rochester, en la Clínica Mayo. Dicen que es un gran médico... Hubiera querido tener cuatro hijos en lugar de dos. Sobre todo hubiera querido otra niña. La habría llamado Isabel...

—¿Cuida su casa? ¿Le gusta eso?

—Me gusta mucho, pero no puedo atenderla. De todos modos, tengo mi casa, en la que viví mi madre, vivo yo y ha vivido mi hija, en Buenos Aires, en la esquina de las calles de Santa Fe y Paraná. Y tengo otra en el campo. Una casa copiada de otra de Santillana del Mar, y con una «Macarena», traída de Sevilla, en la fachada... Si es cierto que no siento pena de no ser más que una mujer de mi casa también lo es que me da un poquito de vergüenza confesarlo. Pero ya en el colegio, de niña, no me iba eso. Los primeros premios eran los de declamación. En labores estaba perdida. Cada uno es lo que es...

—Si no fuera actriz, ¿qué querría haber sido?

—Escritora.

Y añade, porque es muy amable:

—Periodista.

—¿Qué personaje suyo le gusta más desde el punto de vista de mujer?

—Desde el punto de vista de mujer exclusivamente, seguramente «Valentina», de «El mal que nos hacen». Creo que todas llevamos dentro una Valentina...

—¿Qué flores prefiere? Y espero que sepa comprender...

—Las que huelen a trapos de mujer. Soy fiel a los perfumes. Recuerdo uno que me duró siete años. Hasta que lo falsificaron en la fábrica...

—¿Qué flores la gustan?

—Dios, sobre todas: la rosa y el jazmín.

—¿Hay rosas y claveles en América?

—Preciosas. Y, ahora que hablamos de ellas... Hay otra flor como la gardenia de acá que se llama allí, no sé por qué, «jasmín del cabo», que es la más bonita del mundo.

Pongo la cara seria y la pregunto:

—¿Qué hará cuando deje el teatro?

—¿Eh?

—La vida tiene esto. Algún día, el cansancio...

—No dejaré el teatro. Dirigiré una compañía, haré una Escuela, un Conservatorio... Pero del teatro no puedo marcharme.

—Bonsard, Lola, como usted sabe, escribió un bello poema en el que se evoca, en el futuro, a una mujer, ya vieja, viviendo de recuerdos, junto al fuego. ¿No cree que un día puede gustarle mucho ese poema?

—Ya me gusta, pero no soy así. Y no es cuestión de tiempo. Creo que es cosa de la raza. No sé si soy gitana. Pero sólo he sentido siempre, en vez de nostalgias, caminos y caminos abiertos que seguir...

La han llamado cuatro o cinco veces al teléfono. Han entrado muchas voces a preguntarle cosas. Comprendo que molesto. Me levanto, me despidó y me voy...

Y cuando ya estoy en el periódico pasa una cosa graciosísima. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

—Diga usted que Reforzo era guapísimo cuando nos conocimos. Me llama por teléfono Lola Membrives. Si, sí, palabrita. Como podría llamar a Benavente. Y va y me dice:

Hablemos de su niño

La lógica infantil co-oca a veces en situaciones embarazosas a las personas mayores. Leed si no lo que nos cuentan nuestras lectoras sobre las gracias de sus niños.

Pablo es una criatura seria que da mil vueltas a las cosas. Tiene ya la edad de la razón y estudio con interés el catecismo.

Su madre ha querido reforzar estas enseñanzas, y le habla de la infinita bondad de Dios, de cómo, por amor a los hombres, mandó a su único Hijo para que muriera por ellos, etc., etc. Pablo ha escuchado con gran atención todas sus palabras; pero cuando la madre, satisfecha de la impresión que estaba causando, ha terminado sus explicaciones, la pregunta el niño: «Pero, mamá; si Dios es tan bueno, tan bueno, ¿por qué no bajó El para morir por nosotros, en vez de mandar a su Hijo?»

Esperemos, aunque ella no nos lo dice, que la madre suponga a la altura de las circunstancias.

Juanito, sentado ante su merienda, come cucharada tras cucharada de mermelada, hasta dejar el bote materialmente «temblando».

La madre, que se ha desquidado un momento, acude horrorizada: «¿Pero qué haces? ¡Te has comido todo el dulce! Vas a ponerte malo. ¿Cómo se te ha ocurrido semejante disparate?»

—Mamá—le ha contestado impasible Juanito—, siempre me dices que cuando se empieza una cosa debe hacerse hasta el final, que es feo dejar las cosas a medias. Te he obedecido. He tenido «constancia» con la mermelada.

Señ

JUEGOS y PASATIEMPOS

El rumbo del Campeonato regional de ajedrez cambió en una partida

La derrota de Pérez frente a Yaner mermó grandemente las posibilidades del ex campeón para reconquistar el título

FUENTES SE ENCONTRO CON EL CAMINO LIBRE

Hay ocasiones en que un Torneo pierde por la más insospechada de las causas. Otras veces, un jugador se desmorona por el más insignificante motivo, y en algunos momentos, una posibilidad de victoria total y rotunda desaparece por la insospechada causa producida de una nimiedad.

Todo es posible después de leer que la batalla de Waterloo se perdió por el consejo de un pastor.

Algo de todo esto le ocurrió al campeón castellano, Pérez. Comenzó a jugar el Campeonato castellano de ajedrez, cuyo título poseía el año anterior, siendo el aspirante favorito. A las pocas jornadas, y después del empate en su partido con Fuentes, las posibilidades, según la mayoría de los aficionados, a conquistar el título ya tuvo que compartirlas en una mitad muy equitativa con el veterano Fuentes.

Transcurridas algunas rondas de este interesante certamen, Pérez empató una partida con el joven Lázcano, y a partir de aquel día, sus posibilidades como vencedor quedaron reducidas a un veinticinco por ciento.

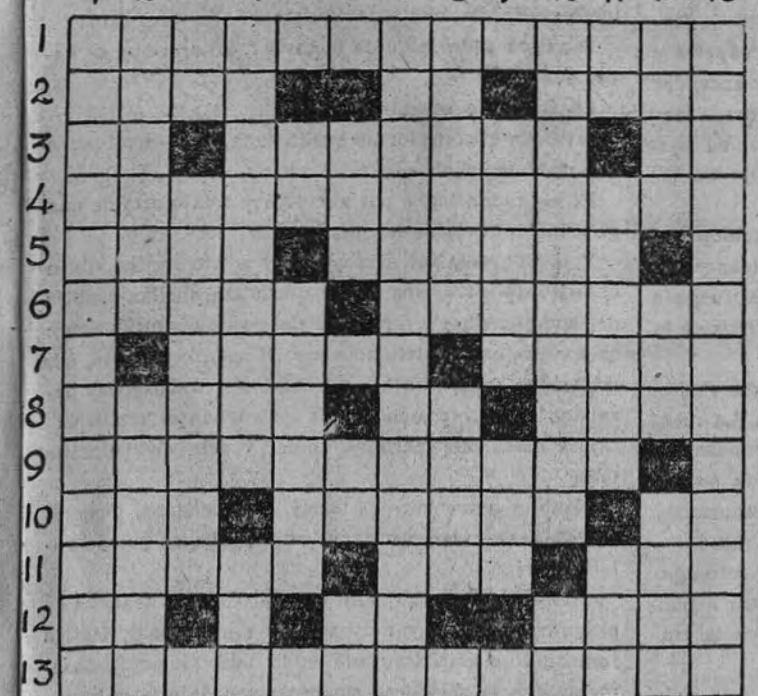
Pero la suerte no siempre se monta a espaldas de un jugador. En ocasiones, este este puesto a mala fortuna, y cuando ésta se alapa sobre nuestras costillas, entonces las más lisonjeras perspectivas se llenan de nubes. Es lo que le ocurrió a Pérez después de su derrota frente a Yaner. El joven campeón de Castilla, aguilando muy bien, no merecía esta derrota; pero entre que la desgracia colaboró con él y la suerte no le ayudó, el caso cierto es que las posibilidades de Pérez, a partir de aquel día, quedaron reducidas a un diez por ciento muy escaso para evaluar un título tan disputado.

Venamos la partida que a tanto redujo este porcentaje de posibilidades del ex campeón.

Hasta aquí la partida sigue igual que la jugada entre Spielmann contra Menchi en el Torneo

CRUCIGRAMAS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13



CRUCIGRAMA NUMERO 6. POR CASTILLO

HORIZONTALES.—1. De modo falso. 2. Obligán (al revés). Positivo. Repaso. 3. Pronombre. Pintor veneciano del siglo XVIII. Número romano. 4. Ineptitud. 5. Antiguo reino asiático. Causa. 6. Zona aislada. Iria por el aire. 7. Hice referencia (al revés). Pajel. 8. Enseñada. Anda. Letra griega. 9. Ensenfienlos. 10. Hombre despreciable. Producción interesante. Pronombre. 11. Chiquito. Nombre de consonantes. Escucha. 12. Igual. Percibí. Casualidad. 13. Normalizar.

VERTICALES.—1. Os traté con confianza. 2. Capital griega. Apellido. 3. (repetido). Secreción. Error. 4. Embadurnoselas. (al revés). Comparativo. 5. (al revés). Nota. Sur. 6. Prefijo equivalente a sobrees. Nota. (al revés y repetido). Dios festivo. 7. Gracia para gozar una brevedad. 8. (al revés). Especie de felpespato. Mamífero parecido al cervo. 9. La repaso. Pronombre. 10. Diferencia de longitud entre un astro y el sol. (al revés). Intersección. 11. (repetido). Niflito. Confrontaciones. Pueblo cornés. 12. Tuve miedo. (al revés). Prefijo cuantitativo. Enredar. 13. Bullirá desordenadamente.

(La solución, el próximo domingo)

SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA PUBLICADO EL DOMINGO ANTERIOR

Horizontales.—1. Esterquilino. 2. Asa. Ere. 3. Ta. Orasile. Al. 4. Rif. Obvio. Asi. 5. Eas. Aboc. 6. Perra. Esacu. 7. Reminiscencia. 8. Eiac. Oian. 9. Telar. Asarg. 10. Atauin. 11. Da. Es. Ul. VL. 12. Azeip. Alreco. 13. Sobremalleros.

Verticales.—1. Entrepretadas. 2. Airéss. Azo. 3. Ta. Firmala. Eb. 4. Eao. Arica. Elir. 5. Raro. An. Raspe. 6. Abo. 7. Universitaria. 8. Sis. 9. Lelo. Ee. Anual. 10. Iré. Asnos. Lie. 11. Ne. Abacal. RR. 12. Asociar. Voo. 13. Oculéungula.

CONCURSOS

Nuestro primer concurso para crucigramistas

Con el fin de seleccionar y contrastar el valor temático de los crucigramas que con motivo de este nuestro primer concurso han mandado nuestros lectores a la Redacción de ARRIBA, aplazamos la publicación del fallo para la próxima edición de esta plana.

Anunciamos también con este motivo que ARRIBA se propone organizar un concurso para solucionistas de problemas de ajedrez y otro para compositores.

Si en esta ocasión los aficionados de toda España responden con la misma prodigalidad que a nuestro primer concurso, no dudamos que desde esta página podremos ofrecer a los ajedrecistas uno de los certámenes más competidos y atrayentes que en esta especialidad se organizaron.

difícil defensa de juego restringido.

TIR 33 D5A+
RIC 34 DXP
RIT 35 P4TD
DXP 36 AXD

Y el negro se apuntó una magnífica victoria, tan sorprendente como inesperada.

Los Torneos de ajedrez que se juegan en la actualidad tienen escasez y esta virtud. En cada nueva lista, nuevos nombres, y entre ellos, gente joven con clase y con base para hacer verdad el refrán tan conocido de «que no hay enemigo pequeño», ni siquiera en ajedrez.

A partir de aquí, de esta jornada, en la cual Pérez recibió su primera derrota, Fuentes se convirtió en el total favorito de esta gran prueba regional.

La partida de más interés en el Campeonato castellano

Terminó en un empate que ninguno de los dos se atrevió a forzar

DEFENSA CARO-KANN
Blancas Fuentes Negras Pérez

1. P4R	1. P3AD
2. P4D	2. P4D
3. P4P	3. P4P
4. P4AD	4. C3AD
5. C3AD	5. C3AR
6. C3AR	6. A5C
7. A2R	7. P4P
8. O-O	8. P2R
9. D4T	9. P3TD
10. D4P	10. T4AD
11. D4T	11. A2R
12. A5C	12. O-O
13. AXC	13. AXA
14. C4R	14. A2R
15. T(R)ID	15. D3C
16. T2D	16. C5C
17. D3C	17. T(R)ID
18. P3TD	18. D4T
19. T(D)ID	19. D4D
20. D4D	20. C4D
21. P3T	21. A4T
22. C3C	22. A3C
23. A3D	23. AXA
24. TxA	24. T7A
25. T(3)2D	25. T(R)IA
26. C2R	26. T4T
27. T4T	27. A3A

Fuentes ofreció las tablas, y fueron aceptadas.

Tres problemas variados:
PROBLEMA NUMERO 8
Por A. F. Argüelles, 1935



Mate en dos jugadas

PROBLEMA NUMERO 9

Por M. Segers

Primer premio Concurso «Tema Argüelles»

«Ajedrez Brasileiro» - 1934



Mate en dos jugadas

(Las soluciones, el próximo domingo)

SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS PUBLICADOS EL DOMINGO ANTERIOR

Problema número 5. — Autor, J. Kriffenberg, 1932. — 1., FST (T); TIC 2., PSD (AF); A2D. 3., PSA (C); T2C, mate.

Problema número 6. — Autor, M. B. Neumann, 1927. — 1., A.T; P6A. 2., D2C; P7A. 3., D8T; P4T (A o D), mate.

Problema número 7. — Autor, Snider, 1935. — 1., D8T; T5TR. 2., D8AR; C5C. 3., R4R; C7A, mate.

(Las jugadas consignadas con puntos suspensivos son los movimientos pertenecientes al blanco que vienen forzados.)

Pequeñas diferencias POR CRONOS



—Pero usted, ¿ha doblado alguna vez pelucillas?

—Hombre, lo que se dice doblarlas, no, señor; pero yo en mi pueblo era el que las enrollaba «pa» meterlas en la caja.

Aprenda usted el juego de moda

Reglamento del «pináculo»

(continuación)

Según dijimos en nuestra página anterior, el «pináculo» se juega con dos barajas de cincuenta y cuatro cartas, con dos «micos» cada baraja. Al comenzar la partida se saca una carta, quien ha de ser el mico, que será el jugador que quedará en la caja mayor entre los que tomen parte en el juego. Una vez decidido esto, el jugador anterior en turno hará las cartas y las dará a cortar al compañero del mico, quien procurará hacerla de tal manera que el número de cartas que queden sea el justo para dar once a cada jugador, más una que quede en la mesa, ya que esta habilidad vale al jugador que la ejecute, cincuenta puntos.

FINALIDAD DEL JUEGO

El juego se da concluido cuando uno de los contendientes ha logrado subsumar la cantidad de mil puntos, cuando la partida es individual, y de mil quinientos puntos en el caso de ser por parejas, declarándose vencedor aquel que primero haya logrado sobrepasar dicha puntuación.

JUEGOS PARCIALES. Aunque cabe la posibilidad de que un jugador logre terminar la partida en un solo juego, lo lógico es que cada partida conste de un determinado número de jugadas parciales, cuyo resultado se va sumando hasta lograr sobrepasar la cifra de la partida.

En cada juego parcial, lo interesante es desprenderse de las cartas que se tienen en la mano, exponiéndolas en la mesa, para que el jugador ante sí, y por turno, en las diferentes combinaciones que pueden hacerse. Cuando se juega por parejas, los jugadores se combinan con las cartas expuestas por el compañero. Los juegos parciales terminan cuando un jugador consigue desprenderse de todas sus cartas, exponiéndolas sobre la mesa de una sola vez o en varias veces. También se da por terminado el juego parcial cuando se haya agotado el mazo de cartas que queda sobre la mesa que sirve para el «palo».

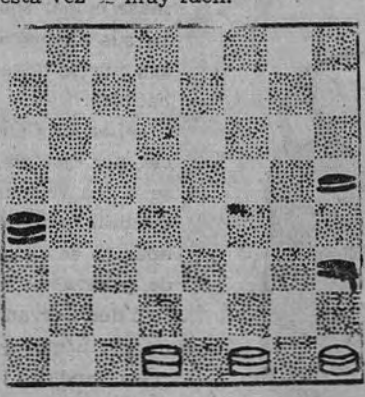
Una vez terminado cada juego parcial se procederá a valorar las cartas de cada jugador, llevándose cuenta del resultado para anotar el momento en que la suma total de éstos sobrepase la puntuación necesaria para dar fin a la partida.

(Continuad el próximo domingo)

D A M A S

En este problema de autor desconocido, las blancas juegan, y ganan, o sea, que en pocas jugadas se apoderan de toda posibilidad de defensa del enemigo y terminan apuntándose una bonita y brillante victoria.

Invitamos a nuestros lectores a que nos manden la solución, que esta vez... muy fácil.



Blancas juegan, y ganan

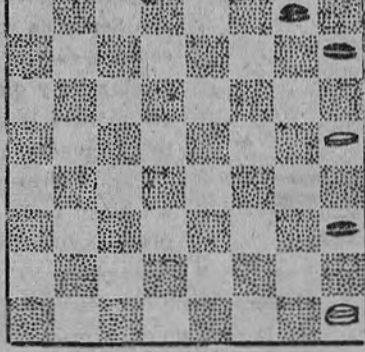
SOLUCION A LOS PROBLEMAS PUBLICADOS EL DOMINGO PASADO

Para que nuestros lectores puedan seguir con toda comodidad la solución a los problemas publicados en el número de Damas, reproducimos el tablero con el sistema descriptivo de números en los escaques.

32	31	30	29
28	27	26	25
24	23	22	21
20	19	18	17
16	15	14	13
12	11	10	9
8	7	6	5
4	3	2	1

PROBLEMA NUMERO 2

Autor, Pablo Cecilia Rica y Fergel



Jugada clave: 1-23.

Respuesta forzada del negro:

29-26.

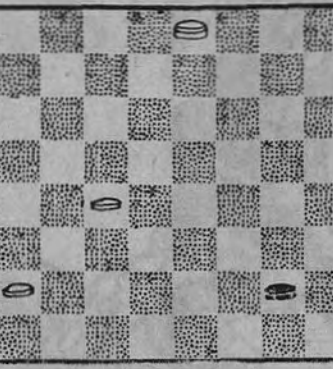
Y la partida sigue:

23-23	25-21
28-27	21-18
23-28	28-22
17-21	18-13
23-14	22-18
14-1	9-5
1-10-17	18-14
17-6	

y las blancas han ganado.

PROBLEMA NUMERO 3

Autor, Evaristo Borges



Jugada clave: 30-21.

Si ahora el negro corona dama en 5-1, 21-14 le obliga a comer, y le gana; si lo tanto, la única jugada posible es: 5-2, y el blanco juega:

21-11	2-5
11-14	

y gana el blanco.

PASATIEMPOS

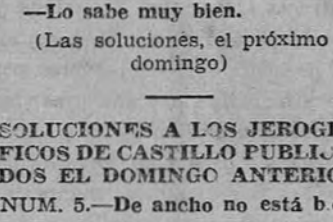
NUMERO 7, por CASTILLO



NUMERO 8, por CASTILLO



NUMERO 9, por CASTILLO



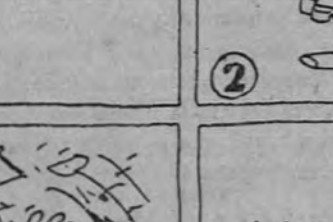
NUMERO 10, por CASTILLO



NUMERO 11, por CASTILLO



NUMERO 12, por CASTILLO



NUMERO 13, por CASTILLO



NUMERO 14, por CASTILLO



NUMERO 15, por CASTILLO



LA CONTABILIDAD EN EL BRIDGE

Encierra una gran complicación por la diversidad de puntos

Tabla gráfica de valores

Cuando el juego del bridge el jugador que le correspondió dar ha repartido todas las cartas de la baraja, entonces a él le corresponde subastar el primero. En caso de no convenirle decir nada tiene la facultad de pasar. A continuación habla el de su izquierda, que puede también decir paso o superar la marca del anterior. En caso de que los cuatro jugadores paren, queda sin valor el juego y se dan otra vez las cartas. De no ser así, cada jugador que subste ha de hacerlo mejorando la marca del anterior.

La pareja «contra» sufre un castigo de doscientos puntos por la primera baza menos, y cuatrocientos por cada una de las restantes.

La pareja «surcontra» sufre un castigo de doscientos puntos por la primera baza menos, y cuatrocientos por cada una de las otras.

PARA LA PAREJA «VULNERABLE»

Si se halla sin «contrar», cien puntos de castigo por cada baza menos, o más, si va a Nulos.

Si se encuentra «contra», doscientos puntos de castigo por la primera baza menos, y trescientos por cada una de las otras que haga de menos.

Si la pareja se halla «surcontra» será castigada con cuatrocientos puntos por la primera baza menos, y seiscientos puntos por cada una de las otras que fallen.

A continuación ofrecemos una tabla de contabilidad que no dudamos será muy útil para nuestros lectores principiantes.

TABLA DE CONTABILIDAD

BAZAS PROMETIDAS Y CUMPLIDAS	NO VULNERABLE			VULNERABLE		
MULTAS - PREMIOS - HONORES	Normal	Contra	Surcontra	Normal	Contra	Surcontra
I.-BAZAS:						
Primera baza a Sintrifunfo y a Nulo...	40	80	160	40	80	160
Cada baza desde la segunda a Sintrifunfo y a Nulo...	30	60	120	30	60	120
Por cada baza a Pico y Corazón	30	60	120	30	60	120
Por cada baza a Diamante y Trébol...	20	40	80	20	40	80
I.-MULTAS:						
Por la primera multa en las seis marcas...	50	100	200	100	200	400
Por cada una de las demás multas...	50	200	400	100	300	600
I.-PREMIOS:						
Por cada baza hecha de más, sobre las ofrecidas a Sintrifunfo, Nulo, Pico y Corazón.	20	100	200	20	200	400
Por lo mismo, a Diamante y Trébol...	300	300	300	300	300	300
Por una primera manga de cada par...	400	400	400	400	400	400
Por la segunda sin primera de los contra...	500	500	500	500	500	500
Por la segunda sin primera de los contra...	1,500	1,500	1,500	2,000	2,000	2,000
V.-HONORES:						
Por cuatro honores del Triunfo en una mano...	100	100	100	100	100	100
Por cinco honores del Triunfo en una mano...	150	150	150	150	150	150
Por los cuatro Ases en una mano, a Sintrifunfo...	150	150	150	150	150	150
Por los cuatro Ases en una mano, a Sintrifunfo...	300	300	300	300	300	300

CORRESPONDENCIA

J. BANEGAS.—Pinoso (Alicante). Mandó acertada la solución al problema de ajedrez número 4, pero sin las variantes matemáticas.

REAL.—Fuentidueña de Tajo (Madrid). Mandó soluciones acertadas en todos los problemas.

F. LOGROSO.—Bartolomé de Pinars (Avila). Acertó las soluciones a todos los problemas, exceptuando la sugerencia que hace al número 2, porque a la jugada RxC seguiría D5A del negro, y el mate que usted anuncia ya no existe.

EUGENIO RODRIGUEZ.—Cuenca. Mandó usted la solución exacta con todas sus variantes. Muy bien aclaradas. Las observaciones, muy justas y oportunas. Le felicitamos.

R. S. SANCHEZ.—Tarancón (Cuenca). Mandó la solución exacta al problema número 4. Olvidó consignar dos variantes y los cuales. No obstante, le corresponde el mérito de la exactitud.

F. JIMENEZ.—Valencia del Ventoso (Badajoz). Recibidos sus pasatiempos, nos los quedamos para insertarlos en el concurso que próximamente organizará ARRIBA para los aficionados a esta especialidad. Para lo sucesivo le aconsejamos atienda un poco más el dibujo, ya que los temas lo merecen, por lo bien concebidos. Gracias.

CRUCIGRAMAS.—Hemos recibido la solución completa de los señores: Pérez, de Cádiz; Navarro, de Teruel; M. Borge y N. González, de Huesca; B. Lezcano, de Toledo; Generoso Gil, de Madrid; Valentín Zarasqueta, de Bilbao; F. Morales, de Utrera; Carlos Fernández, de Burgos; Roberto Sánchez, de Gaudí; Ramón Bistracón, de Oviado; Fernando Asturias, de Santander; A. Bosch, de Pallars, y J. Torregrosa, de Vich.

JEROGLIFICOS.—Los descifraron con exactitud los señores: A. Busto, de Almería; H. Mas Desal, de Zaragoza, y N. Bárcena, de Bilbao.

Con pequeñas equivocaciones, dispensables, los señores: Arrieta Batallier y Andemera, que nos citamos el sitio de proced...

“EL POLLO TOMATERO”, por HERREROS

Ayuntamiento de Madrid

En su casa tenían labranza...

por Alfredo Marquerie



gracia, ¿quiere hacer el favor de traer un vaso de agua?...

Doña Tomasa regía el hogar, no sólo sin el menor asomo de oposición por parte del marido, sino con su total asenso y beneplácito. Entre viaje y viaje, don Servando escuchaba embobado a doña Tomasa opinar sobre todas las cosas y tomaba sus afirmaciones por artículos de fe y sus juicios adversos por argumentos irrefutables.

—Las de Cendoya son unas cursis—decía, por ejemplo, doña Tomasa, refiriéndose a las vecinas del ático izquierdo, que celebraban reuniones con baile al son del aparato de radio, los domingos por la tarde, y llevaban sombreros extravagantes.

Y don Servando asentía y ratificaba con un gesto que quería significar:

—Cuando tú lo dices, ¿quién lo va a poner en duda?

Los chicos esperaban siempre encantados el regreso de su padre, que, a la vuelta de los viajes, traía las maletas cargadas de chucherías y de juguetes: soldados de plomo, cajas de construcciones, libros de cuentos, pelotas de goma, fusiles de madera... tantas cosas que no cabían en la «eleonera» de sus hijos, y que, de cuando en cuando, había que regalar a los niños pobres, no por espíritu de caridad, sino para dejar sitio a nuevos obsequios.

Don Servando hundía la mano en los rizos de Pedrín, que tenían casi calidad de virtudes de cobre, o amagaba con un dedo el corpachón rechoncho de Carlitos, que sentía peligrar bajo la cariñosa amenaza su difícil estabilidad de niño gordo y pernicorto. Pero ni las caricias ni los mimos pasaban de ahí.

Cuando Pedrín—que había renunciado por espíritu de superioridad a todo posible diálogo con la Engracia—proponía a su padre la solución de algún problema de curiosidad infantil, así los dioses del Olimpo habían existido de veras, o «si el equipo «tal» jugaba en la Primera División», don Servando respondía con un gruñido o con una evasiva cualquiera. Y si el pequeño, tozudo y disconforme, insistía, entonces salvaba la situación con un «Pregunta a tu madre, que sabe de esas cosas».

Para Pedrín eso equivalía a una renuncia total. Doña Tomasa sabía de Mitología y de fútbol mucho menos que el silencioso papá.

Pero, como don Servando ganaba un buen sueldo y en la casa no existían agobios materiales ni preocupaciones de otra índole, el hogar de los Martínez era de una felicidad edénica, de una paz paradisíaca. Tan sólo la Engracia...

Mientras fregaba los cacharros en la cocina o sacaba brillo al suelo con la encardadora, la muchacha sentía una atroz y terrible nostalgia del pueblo que no podía calmar los paseos del domingo ni las conversaciones con los soldados palisados suyos, bajo los porches grises de la plaza Mayor.

Nunca habría acertado la chica a calibrar y discernir la condición de sus aforanzas. De pronto se quedaba muda y triste. Sentía el agobio de aquellas paredes, la estrechez de los ventanales, que sólo dejaban filtrar la luz pobre y gris de los patios vecinales, y volvía a ella, en el recuerdo, la alegre y soleada claridad de su pueblo, donde únicamente a las horas de dormir se notaba la pesadez de techos y vigas gravitando sobre la cabeza, pues en el resto de la jornada todo era alegría de corrales, frondas de árboles cargados de fruta, gozosos quiquiriques de gallos, anchos pedazos de cielo. Y la fuente de gruesos caños y hondo plácido, con ruedo de risas y vasijas panzudas, y no aquel grifo delgado y agonizante que dejaba escapar en la cocina la angustia de un suspiro, al que hacía coro el ronco estertor del depósito.

Cuando Engracia, mirando a los calendarios, pensaba en las tierras descuartizadas de los barbechos o en los horizontes de las eras con el gozo creciente de las espigas, se notaba invadida por el agobio, la pena y el ahogo. Y se encerraba en su cuarto a llorar de brujos sobre el camastro, sofocando muchas veces, para que no la oyeran los niños, el hipo de sus sollozos contra la lanuda blandura de la almohada, que se humedecía anímicamente con el riego de sus lágrimas.

Lo que más respeto, e incluso miedo, imponía a la chica eran los impertinentes de la señora, aquellos cristales con aro de oro que se clavaban en ella, mientras doña Tomasa levantaba el terrible artificio de vidrio y metal a la altura de la cara, helando las palabras en los labios.

—En mi casa teníamos labranza, sabe usted,—había empezado a decir una vez y otra la Engracia, deseosa de que su señora supiese la historia y la desgracia aldeanas que la habían obligado a abandonar el pueblo para dedicarse a servir—. Pero todos los esfuerzos para anudar conversación con doña Tomasa resultaban fallidos, frustrados, inútiles. La frase jamás pasaba del comienzo. Como un carro embarrancado y atascado en un lodazal, los flejes del relato se hundían en fango de pausas, en barro de silencio. Doña Tomasa no la oía, y en el momento oportuno preguntaba por el precio de las coles en la plaza, o se in-

teresaba por la llegada del cartero. Y la Engracia se tragaba su cuento con una saliva agria y espumosa, cortada por el temor.

Cierta noche, después de hacer y dar la cuenta—tarea penosa, tanto por la comprobación de las sumas como por la complicación de descifrar los propios garabatos («sevoias, agos, calne, melruza...»), la criada recomenzó, apoyada en la madera cruda de la mesa de la cocina, la eterna iniciación del relato:

—En mi casa...

Y doña Tomasa, fingiendo que paraba mientes por vez primera en las palabras de la chica, y como si ya hubiera escuchado la historia por completo, la atajó diciendo:

—Sí; eso es muy lamentable. Pero usted, ¿está a gusto con nosotros, no?

—Sí, señora; respondió humilde y acendradamente la Engracia.

—Pues, ¿qué se le va a hacer!

La criada comprendió que todo estaba dicho sin decirlo. Se cegaron los cauces por los que podía haber discurrido la confianza. Era obligado renunciar a aquella confesión con la que inconscientemente, deseaba librarse de sus complejos de inferioridad y de angustia. ¡Cuánto bien le habría proporcionado descargar en palabras aquel terrible peso que llevaba dentro! Pero, ¿a quién referirlelo? ¿al señor? ¡Ni hablar! ¿A los niños? Sí, sí; ¡buenos estaban!...

Pedrín y su admirativo secuzar y lugarteniente Carlitos habían centrado en la Engracia el blanco de sus máximas diabluras. En cuanto doña Tomasa se iba a la calle, abandonaban la «eleonera» y sentaban su campo de operaciones en la cocina. Ningún juguete tenía para ellos ya la complicación y el encanto vivo que les ofrecía aquella palurda asustada, de ojos claros y atónitos, de busto apretado por un antiguo corsé, de gran blusa a cuadros y de moño de rosquilla; la palurda que se movía desde el fregadero a los vasares y desde el fogón a la despensa con lentos y balanceantes pasos de oca bien cebada.

«En casa de mis señores se come muy bien. No tengo queja», solía decir la muchacha en esos diálogos matinales que las criadas, con grandes aspavientos y chillidos, sostenían, entre burias de herterías, mientras esperaban turno en las tiendas y exhiben, como si la extendieran sobre los mostradores, la intimidad de los hogares. Pero a continuación solía agregar con un dejo de melancolía: «¡Ahora, que tiene una que lidiar tanto con las criaturas!...»

«Niños, ¡quitos!», gritaba la Engracia cuando veía a Pedrín y a Carlitos trepar a las repisas donde se sacaba la vajilla o jugar al toro con los trapos del fregadero y el gancho de la lumbre.

Los pequeños habían ido al circo el domingo y se empeñaban en hacer juegos malabares con las fuentes y los platos. La Engracia sentía agudas punzadas en el corazón cada vez que la loza volaba—y en ocasiones por encima de su cabeza—desde las manos de uno a otro arropiezo.

—¿Que lo vayas a romper y lo tengo que pagar yo!—chillaba la doméstica con la cara congestionada por el susto y también por la preocupación de obligarse a dar una explicación ante los pavorosos impertinentes de doña Tomasa.

Pero Pedrín y Carlitos no lo oían. Saltaban sobre ella cuando se inclinaba para fregar los baldosines del cuarto de baño; se colgaban de los montantes de las puertas, y en el momento en que Engracia pasaba por debajo, se dejaban caer de improvisos en sus muelles y robustos hombros, poniendo en riesgo el equilibrio de la chica; se escondían en la carbonera y aparecían luego con el rostro, las manos y los trajes negros, obligándole a duplicar sus tareas de lavado.

Tarea fatigosa y desesperante para la Engracia era la de encender la lumbre. Una chimenea de tiro endiablado, tan versátil como el viento que jugaba a decir: «¡Uh, uh!», con voz de duende dentro de los tubos, unas astillas húmedas y un carbón que se resistía a ser mordido por el fuego, constituían el tormento diario de la criada, que tosía ahogada por el humo, sentía arder de irritación sus ojos e increpaba en voz alta a la hostilidad y rebeldía del fogón.

Una tarde, a costa de prodigiosos equilibrios, la Engracia consiguió, con sabias disposiciones de papeles y maderas, construir una arquitectura eficaz y encender rápidamente y a tiempo la lumbre para la cena. Estaba orgullosa de su obra, y como un boyero con su aljaba, excitaba ella con el hierro el lomo rojo de las ascuas.

Pero en un instante en que Engracia abandonó la cocina, Pedrín y Carlitos, que espiaban sus idas y venidas, volcaron un cacharro de agua sobre el fuego e hicieron estériles todos los agobiadores esfuerzos de la muchacha.

Había regresado don Servando de uno de sus viajes, y los esposos querían ir por la noche al cine. La mesa estaba preparada y todas las luces de la lámpara del comedor encendidas como para una señalada solemnidad. Doña Tomasa tomó asiento frente a su marido, y como si acariciara un fruto colgante de una rama, iba a hacer sonar la pera del timbre. En ese momento apareció llorosa la Engracia. Al no tener el yantar a punto, hubo de delatar con lágrimas en los ojos la travesura de los niños.

—Ya ve usted. Y conste que yo no quería decir nada para que no los castigaran, pero...

Don Servando hundió la cabeza en el desplegado periódico. «Bella, Tomasa—pensó—, hará en este caso, como en todos, lo que sea justo». Pero se barruntaba la vecina tormenta.

Calmosamente, doña Tomasa se alzó del asiento y se dirigió con firmes y enérgicos pasos al cuarto de los

chicos. Hubo una breve pausa expectante, y, en seguida, llegaron hasta el comedor y la cocina los ecos, ayes y gemidos que apedían a la doble acotina propinada por la severa mano maternal.

El matrimonio salió para cenar en un restaurante, y la señora dio a Engracia una orden tajante y terminante:

—Los niños, esta noche, castigados sin postre.

Cuando la Engracia oyó el portazo que subrayaba para ella de un modo casi dramático la salida de los señores, le acometió una nerviosa y angustiosa desazón. El no haber podido servir la cena, el que los señores se fueran a un restaurante y, sobre todo, el que a los niños les hubieran castigado por su culpa, o al menos, por su deslección; estos sucesos menudos y triviales tomaban en el magín primario y elemental de la muchacha caracteres de verdadera catástrofe. Estaba tan angustiada que por un momento pensó en la huida como única salvación. Si, abandonaría la casa lanzándose sin rumbo a las calles de la ciudad, en medio de una noche que se le antojaba cargada de indescifrables peligros. Volvería a la posada aquella donde estuvo cuando llegó del pueblo. Mandaría al día siguiente a recoger su baúl, su gran baúl de madera, históricamente claveteado y con cantoneras metálicas. Pero, ¿cómo eran las señas del primitivo albergue? No las recordaba. Pedría consejo a cualquiera de aquellos dependientes de la vecindad, que, a pesar de sus bromas, parecían buenos orientadores y amigos. Y eso que... a tales horas todas las tiendas estaban cerradas. Además, no podía salir. Se habían llevado los señores la llave del portal. Y, ¡qué disparate! ¿Cómo iba a dejar en la casa a los niños solos?... ¿Qué hacer?...

La cena estaba ya aderezada, salvado el tropiezo del apagón de la lumbre. Y tenía que llevarla, tenía que entrar con ella en el cuarto de los niños. ¿Cómo soportar sus terribles miradas de rencor por haberles denunciado a la madre? ¿Qué pensarían sobre ella? ¿Cómo la aborrecerían! Quizás la estuvieran esperando, detrás de la puerta, armados con sus escopetas de madera, dispuestos a tomar venganza. Claro que no la iban a matar con los fusiles de juguete, pero la Engracia presentía que hay deseos de muerte peores que la muerte misma.

Dudosa, vacilante, pero empujada y decidida al fin por la costumbre y el hábito de servir, la muchacha puso en una bandeja las fuentes y los platos. Suspiró hondamente. Dijo para sí: «¡Sea lo que Dios quiera!» Y por el largo pasillo se encaminó, como una víctima propiciatoria, al encuentro de sus enemigos, como un reo que recorriera el último trayecto desde la celda al patíbulo.

Llevaba ambas manos ocupadas por la batea, y tuvo que empujar con el pie la puerta del cuarto de los chicos. Entró y... contra todo lo esperado y puerilmente imaginado, los halló dormidos en sus cunas.

Pedrín, con los revueltos rizos rojizos, como una aureola de fuego, muy hundidos en la almohada. Carlitos, con un gesto plácido y bobalístico de sueño inocente. Dejó la bandeja en la pequeña mesita, y colocándose entre las cunas, despertó a los niños de un modo dulce y suave, chistándoles sigilosamente, para no ahuyentar con brusquedades los pajarillos de sus sueños.

—Vamos, niños. Os voy a dar de cenar.

Carlitos, más inconsciente y olvidadizo que su hermano, preguntó, todavía sin acabar de salir del baño tibio de su sopor:

—¿Es ya de día?

Pedrín se despertó con el recuerdo escocido y en carne viva, y frunció los labios para decir con su voz de más grave y máxima ofensa:

—¡Acusical!

La Engracia, aun sintiéndose cargada de razón, no supo aguantar con fortaleza la reconvención infantil, y después de buscar en su débil imaginación un ardid, un recurso, algo que le librara de ese odio que hacia ella sentía nacer en el alma del niño, murmuró trémulamente:

—Os han castigado sin postre, ¿sabéis?; pero yo tengo guardado en el armario de la cocina un gran pedazo de esa tarta que tanto os gustó ayer, y si no decís nada...

El gloton de Carlitos sonrió beatíficamente a la promesa, y Pedrín, que todavía desconfiaba, preguntó:

—¿Pero sobró algo de la tarta? Yo creí que se había acabado.

La Engracia se animó:

—Sí. En el comedor no quedó nada, pero es mi parte que no la toqué, de veras.

El vengador acabó por ablandarse a la oferta de una golosina totalmente inesperada.

Y la Engracia fue a la cocina y volvió corriendo con el trozo de tarta, donde aun quedaban huellas visibles del complicado y gracioso arabesco de chantilly sobre la corteza oscura del chocolate; el pedazo de tarta, que mostraba, como una boca de labios sonrientes, las paralelas de la mermelada que rellenaban el bizcocho.

Los niños empezaron a comer y reír, olvidados de todo.

Sentada entre las dos cunas, la muchacha, después de las pasadas angustias, se encontraba de pronto súbitamente feliz.

Y entonces sucedió lo inesperado. Cuando acababa de engullir el postre y muy serio y muy formal, Pedrín realizaba un acto desusado en él: limpiarse cuidadosamente con la servilleta sin necesidad de que se lo advirtieran, el niño pecos y pelirrojo, preguntó dirigiéndose a la criada:

—Oye, ¿es verdad que en tu casa tenías labranza? Cuéntanos, cuéntanos...

Y le animaba a empezar el relato, poniendo los ojos más redondos de curiosidad que la Engracia había visto en toda su vida.



ONO el timbre de la puerta en casa de los señores de Martínez y salió a abrir la señora «porque estaban sin muchacha». La Engracia—blusa de cuadros y falda acampanada, a la usanza aldeana—penetró tímidamente en el vestíbulo, saludó con torpeza y, poniéndose colorada y mordiéndose los labios, tartamudeó:

—¿Es aquí donde necesitan servicio? Porque yo, sabe usted, venía a pretender.

La señora de Martínez se caló los impertinentes y contempló con detención, de arriba a bajo, la pinta de la Engracia, que era una moza rubia, rolliza, con medias de algodón y moño en rodete.

—¿Qué sabe usted hacer y cuánto quiere ganar? ¿Ha servido ya? ¿Tráe informes? Si está colocada, ¿por qué se va de la casa?

Sin dejar de asasearla con los ojos, abultados por el doble y grueso filtro de los impertinentes, la señora de Martínez entonó a la Engracia con tantas preguntas seguidas. Por fin la muchacha fue aclarando, a pedazos:

—Tengo el baúl en la posada... No he servido nunca... Quiero colocarme para todo... Vengo del pueblo y traigo una carta del Secretario, don Antonio, un señor que es muy amigo de mi casa y que nos conoce a mis hermanos y a mí desde hace muchos años. Nosotros, sabe usted, teníamos labranza, pero...

—Eso no me interesa—cortó secamente la señora, poniendo fin a la divagación de la Engracia, que se asía y aferraba, como a un salvavidas, a la expansión verbal, porque se sentía naufragar y ahogar en la situación violenta y difícil.

La señora de Martínez, doña Tomasa, leyó el arrugado plieguecillo que le tendía la asustada puerbería. Con una letra redondilla, muy dibujada, don Antonio, el Secretario del Ayuntamiento, «para que la interesada hiciera del documento el uso que estimara pertinente», daba fe particular de sus méritos y virtudes, de su salud y de los buenos antecedentes familiares.

Convenido el estipendio sin que la Engracia hiciera la menor objeción—su ánimo apocado no era el más propicio para regatear—, quedó la criada en volver con el baúl a las cuatro.

—Salida, sólo los domingos—aclaró la señora de Martínez.

Y, ya en la puerta, Engracia, con un enérgico y afirmativo movimiento de cabeza, ratificó su conformidad: —Sí, señora; por supuesto.

El matrimonio Martínez tenía dos hijos: Pedrín y Carlitos, de ocho y de cinco años. Pedrín era un chico vivo y despierto, con la cabeza incendiada por los rizos

Alfredo Marquerie Mompín nació en Mahón (Balears), el 17 de enero de 1907. Es doctor en Derecho y está en posesión del Premio Nacional de Literatura (1933), premio de críticas literarias de la Cámara del Libro (1934), premio Luca de Tena (1939), y compartió el premio de críticas teatrales «Rodríguez Santa María» (1942) de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Ingresó en la redacción de «Informaciones» en 1932, y fue hasta hace poco subdirector de dicho diario. En la actualidad es crítico teatral de «ABC». Ha publicado las siguientes obras. De versos: «Rosas líricas», «Veintitrés poemas», «Madrid, lilas de mayo» y «Reloj». De crítica y ensayos: «Artistas y temas segovianos», «Desde la silla eléctrica», «Sobre la vida y la obra de don Carlos Arniches» y «En la jaula de los leones». De viaje: «Inglaterra y los ingleses». Narrativos: «Una vida estúpida», «Días y su mecanografía», «Cuatro pisos y la portería», «Don Laureano y sus seis aventuras», «Novelas para leer en un viaje» y «El misterio del circo».